

29.53

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

**LAS CRISIS CICLICAS BAJO EL FASCISMO
EN URUGUAY**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA**

P R E S E N T A :

ALMA ESPINO GONZALEZ

MEXICO, D. F.

1984



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

pág.

INTRODUCCION 1

CAPITULO I. LA CRISIS

1.1 El capitalismo y la crisis 3

1.2 Regulación y crisis 12

1.2.1 Concepto de regulación 12

1.2.2 Crisis estructural 15

1.2.3 Crisis cíclicas 18

1.3 La crisis en el sistema internacional
a partir de los años sesenta 20

1.4 La crisis en América Latina 27

CAPITULO II. EL DESARROLLO ECONOMICO DEL URUGUAY

2.1 Esbozo histórico de las características
estructurales de la economía uruguaya 33

2.1.1 Período agropecuario exportador 33

2.1.2 La industrialización 43

2.2 Crisis y estancamiento 53

2.2.1 Estancamiento productivo 57

2.2.1.1 Estancamiento agropecuario 58

2.2.1.2 Estancamiento industrial 65

2.2.2 Capital bancario 70

2.2.3 Inflación 77



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CAPITULO III. URUGUAY Y EL FASCISMO

3.1 Fascismo: antecedentes y golpe de Estado	84
3.2 El nuevo patrón de reproducción	95
3.2.1 Discurso teórico de la dictadura	97
3.2.2 Análisis e interpretación del funcionamiento del sistema	100
3.2.2.1 Producción de valores de uso	101
3.2.2.1.2 sector industrial	105
3.2.3 Proceso de valorización	110
3.2.4 Producción. Circulación	118
3.2.4.1 Inserción externa	118
3.2.4.2 Sector financiero	121
3.2.5 Fracciones del capital	127
3.2.5.1 El capital extranjero	127
3.2.5.1.1 Inversión indirecta	127
3.2.5.1.2 Capital extranjero inversión directa	130
3.2.6 Estado	137
3.3 Las crisis cíclicas	143
A MODO DE CONCLUSION	160
ANEXO. CUADROS Y GRAFICAS	167
BIBLIOGRAFIA	187

INTRODUCCION

El Uruguay, pequeño país del sur de América, asistió desde finales de la década de los años sesenta, a un proceso creciente de transformaciones al interior de la sociedad en sus diferentes as pectos: económicos, políticos y sociales.

Surgen nuevas y variadas expresiones de lucha del movimiento obrero y popular, y se construyen e impulsan propuestas alternativas, que contribuyen al resquebrajamiento del orden establecido sobre la base de las ideas nacional-reformistas que formaran parte de la conciencia social uruguaya. El Uruguay liberal entra en una amplia y profunda crisis.

En el año de 1973 y pese al combate popular desatado, que encabeza el movimiento obrero, ante el golpe de Estado, se impone la dictadura. A partir de este momento el país se desangra, culminando su entrega al capital transnacional, en un proceso destructivo de la economía nacional y de sus mejores tradiciones democráticas. Se encarcela, se tortura y asesina, al mismo tiempo que se obliga a seguir el camino del exilio por razones políticas y económicas, si es que en este sentido se puede hacer una distinción estricta, a decenas de miles de uruguayos.

Este trabajo intenta interpretar este proceso en el marco de la hipótesis de la regulación del sistema capitalista, aun asumiendo las especificidades del capitalismo uruguayo. Este intento no



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

tiene un afán exclusivamente académico o un fin intelectual en sí mismo, sino que pretende contribuir en alguna medida a las propuestas de salidas democráticas sobre el conocimiento de la situación a la que nos enfrentamos y de la identificación de las tendencias que se impusieron a nivel de la base material en el sistema.

Es preciso distinguir, dentro de esta situación, las modificaciones estructurales de largo plazo, las coyunturales y su relación dialéctica. Esto está estrechamente vinculado al futuro del Uruguay, en términos de su viabilidad económica capitalista en el marco de la democracia o, por el contrario, en una viabilidad -- basada en cambios estructurales, capaces de asegurar la relación economía-democracia.

Sea entonces este trabajo, un pequeñísimo aporte a la tarea de investigación y elaboración teórica que debe acompañar permanentemente a la acción política.

CAPITULO I LA CRISIS

1.1 El capitalismo y la crisis

El admitir en el capitalismo la existencia de crisis nos obliga, en primer lugar, a definir las relaciones dialécticas entre éstas y este modo de producción. De esta definición depende la posibilidad de que las mismas ocurran como fenómenos inevitables o inherentes al sistema, o bien, como fenómenos casuales.

En segundo lugar, estrechamente vinculado al origen de las crisis y sus manifestaciones, se halla la explicación del papel que éstas desempeñan en el desarrollo capitalista.

Partimos de una interpretación de la realidad, según la cual el capitalismo presenta un desequilibrio permanente en su dinámica de reproducción social, como resultado de las condiciones que le son propias, y de la contradicción misma de un sistema de producción que se asienta en la propiedad privada: el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación de la riqueza.

Con base en esta interpretación podemos afirmar que la aparición o surgimiento de la crisis, no es producto de



Universidad Nacional
Autónoma de México

UNAM



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

una perturbación del equilibrio económico, puesto que no existía con anterioridad y, en el mismo sentido, la superación de las mismas no significa el restablecimiento de equilibrio alguno

Por lo tanto, desde que existe el modo de producción capitalista está planteada la posibilidad de la crisis, como producto de las contradicciones intrínsecas del sistema y, la agudización de estas, las convierte en un fenómeno inevitable y necesario, ya que a través del mismo se encuentra la forma de alcanzar una nueva etapa de auge o expansión mediante una nueva forma, a su vez, de incrementar la plusvalía.

A partir de la determinación del objetivo fundamental de la producción capitalista, esto es la valorización máxima del valor del capital desembolsado bajo condiciones dadas de explotación, podemos señalar que la finalidad del proceso de producción, en contradicción con el proceso de trabajo, no es la creación de valores de uso para satisfacer un cierto número de necesidades de la sociedad sino el valor de cambio; se produce para vender, el factor de movimiento es el valor de cambio, no de uso.

Para concretar esta finalidad, es necesario que cumpla un ciclo determinado de circulación del capital en sus distintas funciones. Al final de cada ciclo y para mantener la continuidad de la lógica capitalista, ha de haber

un incremento de capital que permita no sólo la reiniciación del ciclo, sino la reiniciación ampliada del mismo. La interrupción del proceso de metamorfosis del capital en sus más distintas funciones impide el desenvolvimiento normal de su proceso de rotación.

Si el capital se inmoviliza bajo su forma dinero, queda paralizado como tesoro; si esto ocurre bajo la forma de capital productivo, por una parte, el capital en medios de producción no podrá emplearse en producir plusvalía y, por otra, habrá fuerza de trabajo ociosa; si las mercancías no se convierten en capital dinero habrá una sobreacumulación de capital en forma de mercancías. En cualquiera de estos casos la rotación se ve interrumpida, ya sea esta interrupción provocada por la desproporcionalidad entre las ramas de la producción o por el subconsumo productivo.

Esta interrupción significa una crisis, que se manifiesta como el descenso de los intercambios de unos capitales por otros; es la interrupción del proceso de reproducción del capital.

La continuidad del proceso cíclico, asegura la valorización constante del valor mientras recorre sus diferentes formas, "...la producción capitalista sólo existe y puede seguir existiendo mientras el valor capital se valoriza, es decir mientras describe su proceso cíclico como -

valor sustantivo, mientras, por tanto, las revoluciones del valor son dominadas y niveladas de algún modo."⁽¹⁾

Una vez analizado este aspecto de la crisis debemos pasar a la revisión de su carácter de inevitable y necesaria.

Volviendo sobre cual es el objetivo de la producción capitalista, la valorización del valor, vemos que para su cumplimiento es preciso que se amplie constantemente el proceso de acumulación,⁽²⁾ lo cual supone el desarrollo de las fuerzas productivas. Sobre este desarrollo - "misión histórica del capitalismo" - se basa el incremento acelerado de la capacidad del trabajo social.⁽³⁾

La fuente de acumulación de capital está en la masa de plusvalía que obtiene el capitalista, de manera que en tanto ésta se sigue incrementando es posible continuar ampliando el proceso de acumulación de capital.

(1) Karl Marx, El capital. Fondo de Cultura Económica Tomo II, Capítulo IV, página 94.

(2) Ibid., "La inversión de plusvalía como capital o la reversión a capital de la plusvalía se llama acumulación de capital." Tomo I, Capítulo - - XXII, página 488.
"Analizada de un modo concreto, la acumulación se reduce a la reproducción de capital en una escala progresiva". Tomo I, Cap. XXII, página 490.

(3) Ibid., "Arrancando de los fundamentos generales del sistema capitalista, el proceso de acumulación llega siempre a un punto en que el incremento de la productividad del trabajo social se convierte en la palanca más poderosa de la acumulación." Tomo I, Capítulo XXVIII, página 525.

El desarrollo de las fuerzas productivas, expresado en el incremento de la productividad, da lugar a cambios en la composición técnica del capital y, como consecuencia, un aumento en la composición orgánica del mismo.⁽⁴⁾ Tanto el capital variable como el constante crecen, pero el primero lo hace en forma relativamente menor. Las ramas o sectores más dinámicos de la economía se apropian, en el total de mercancías, de una masa de plusvalía mayor - aún cuando, considerada particularmente, cada mercancía incorpora una masa menor de trabajo vivo y muerto; por lo tanto, individualmente, la masa de plusvalía apropiable en cada mercancía tiende a disminuir.⁽⁵⁾

Al aumentar la composición orgánica del capital, o sea - en tanto decrece en forma relativa la parte del capital variable en el conjunto del capital desembolsado, disminuye la masa de plusvalía engendrada por ese capital. La do que la cuota de ganancia se obtiene por la relación -

(4) Karl Marx, Op. Cit. "Este cambio operado en la - composición técnica del capital, este incremento de la masa de medios de producción, comparada - con la masa de fuerza de trabajo que la pone en movimiento, se refleja a su vez, en la composi- ción de valor, en aumento del capital constante a costa del capital variable." Tomo I, Capítulo XXIII, página 526.

(5) Ibid., "Este aumento de valor del volumen del ca- pital constante... va acompañado por el abarata- miento progresivo de los productos. Cada produc- to individual de por sí contiene ahora una suma menor de trabajo que en otras etapas anteriores de la producción, en que el capital invertido en trabajo representaba una proporción incomparable- mente mayor con respecto al capital invertido en medios de producción." Tomo III, Cap. XIII, p. 214.

entre la plusvalía y el capital total (p/C), esta cuota también tiende a decrecer. (6)

La ampliación de la acumulación con el objeto de obtener una masa mayor de plusvalía o su forma transfigurada, la ganancia, trata de contrarrestar la caída de la tasa de ganancia. Sin embargo, en esta forma se acentúa, por lo dicho anteriormente, esa tendencia.

Las ramas más dinámicas de la economía tienen una capacidad mayor de acumulación, lo cual contribuye a acelerar el proceso de concentración (7) y centralización (8) del capital con lo cual, a través de la competencia, se ha--

-
- (6) Karl Marx. Op. Cit., "...esta proporción entre la masa de plusvalía y el valor del capital total empleado constituye la cuota de ganancia, la - - cual tiene, por tanto, que disminuir constantemente." Tomo III, Cap. XIII, página 215.
- (7) Ibid., "Toda acumulación sirve de medio de nueva acumulación. Al aumentar la masa de la riqueza - que funciona como capital, aumenta su concentración en manos de los capitalistas individuales y, por tanto, la base para la producción en gran escala y para los métodos específicamente capitalistas de producción." Tomo I, Cap. XXIII, p.529.
- (8) Idem., "La centralización complementa la obra de la acumulación, puesto que permite a los capitalistas industriales extender la escala de sus -- operaciones." Página 531.
" No se trata ya de una simple concentración... Se trata de la concentración de los capitales ya existentes, de la acumulación, de su autonomía individual, de la expropiación de unos capitalistas por otros, de la aglutinación de muchos capitales pequeños para formar unos cuantos capitales grandes" Página 529.

cen desaparecer a los capitales con menor nivel de productividad que no pueden apropiarse de una masa de plusvalía en la medida en que lo hacen aquellos.

De la elevación de la composición orgánica del capital y de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, surge la sobreacumulación de capital. Esta significa superproducción de capital⁽⁹⁾ o, lo que es lo mismo, superproducción de mercancías - medios de producción, ya sean de trabajo o de subsistencia - que puedan actuar como capital con una tasa de ganancia media y una tasa de explotación dada.⁽¹⁰⁾ La falta de realización - por desproporcionalidad o por limitaciones del consumo de las masas - es solamente la manifestación del fenómeno de la sobreacumulación, es la apariencia. La esencia del fenómeno es la superproducción de valor destinado a producir plusvalía.

(9) Karl Marx. Op. Cit., "La superproducción de capital, no de mercancías sueltas -aunque la superproducción de capital implique siempre superproducción de mercancías- no indica, por tanto, otra cosa que superacumulación de capital." Tomo III, Capítulo XV, página 249.

(10) Idem., "Superproducción de capital no significa nunca sino superproducción de medios de producción - medios de trabajo y de subsistencia- susceptibles de funcionar como capital, es decir, - de ser empleados para explotar el trabajo hasta un cierto grado de explotación." Página 253.

Tendencia decreciente de la tasa de ganancia y sobreacumulación son dos expresiones del mismo proceso, en tanto ambas expresan el desarrollo de las fuerzas productivas.

Si se interrumpe el proceso de valorización, se produce la crisis, el capital que no puede valorizarse según las condiciones medias aparece como capital ocioso, entonces genera una población obrera excedente respecto a las necesidades de valorización del capital. El límite a que se enfrenta el capitalismo, está dado por la ley de la baja de la tasa de ganancia a través del continuo desarrollo de las fuerzas productivas, "...una ley que, al llegar a un cierto punto se opone del modo más hostil a su propio desarrollo y que, por tanto, tiene que ser constantemente superada por medio de la crisis."⁽¹¹⁾ En cada crisis se destruyen capitales y se acelera el proceso de concentración y centralización del capital, lo cual, como hemos visto, acentúa el desarrollo de la ley que pretende dejar sin efecto; ésta es la razón de la repetición de las crisis, de su carácter de inevitables. Los factores que van implícitos en el proceso de acumulación se manifiestan en una serie de fenómenos y tendencias contradictorias. Al mismo tiempo que aumenta el producto total de la sociedad que actúa como capital, se --

(11) Karl Marx. Op. Cit., Tomo III, Capítulo XV, página 255.

crea una super población relativa; disminuye la cuota de ganancia y aumenta la masa de capital y, paralelamente, hay destrucción y paralización del capital existente, imprimiendo un pulso acelerado a la acumulación de valor; se desarrolla la capacidad productiva y junto con esto - aumenta la composición orgánica del capital, con lo que crece el capital constante a costa del variable.

"...el conflicto entre estos factores en pugna se abre - paso periódicamente en forma de crisis." (12) Estas crisis son las que solucionan momentáneamente las contradicciones en forma violenta. El capitalismo por su propio desarrollo y conservación se ve obligado a entrar en estas crisis para superar los límites inmanentes a esta -- forma de producción, pero en éstas vuelve a levantar los mismos límites con mayor fuerza.

(12) Karl Marx. Op. Cit. Tomo III, Capítulo XV, página 247.

1.2 Regulación y crisis

1.2.1 Concepto de regulación

Tal como señalábamos en un principio, nuestra interpretación de la realidad no parte de la noción de equilibrio, la cual sería incompatible con la teoría de la crisis que hemos expuesto. Sin embargo, el funcionamiento del sistema capitalista tampoco podría analizarse en términos de caos. Existe una coherencia interna en su funcionamiento, que si bien entra en crisis, a través de las mismas tiene la posibilidad de recomponerse. Creemos que es posible adoptar una hipótesis general de análisis de la dinámica del capitalismo en términos de regulación, o sea explicar esta dinámica en base a los procedimientos de la regulación (13). Por una parte los procedimientos que afectan las condiciones de generación o extracción de plusvalía, que permiten maximizar la tasa de ganancia y desarrollar contra tendencias eficaces a la caída de esta, y por otra, los que actúan sobre la tendencia a la igualación de la tasa de ganancia de una industria a otra a través de las condiciones de realización de plusvalía.

El criterio de exigencia para asegurar el funcionamiento coherente del sistema, es la reproducción de la estructura

(13) Ver G. Destanne De Bernis. "Equilibrio y regulación: una hipótesis alternativa" Investigación Económica N° 144, Abril-Junio 1978. U

capitalista, es decir que no se puede aislar la reproducción del sistema productivo de la reproducción social. Lo que se trata de reproducir es la clase capitalista en cuanto tal, aún a costa de la destrucción o desaparición de los capitalistas individuales. Existe entonces un elemento de carácter supraestructural que forma parte del sistema de regulación, esto es el poder, como una de las condiciones de la acumulación. Los que detentan el poder son aquellos que poseen capital, y la posesión del poder no sólo es resultado de la lucha entre las clases fundamentales, sino también de la lucha al interior de la clase capitalista.

El concepto de regulación reuniría tres conjuntos de variables: unas ligadas a la acumulación, otras a la concentración y las de tipo institucional, vinculadas a las formas de la competencia. La coherencia de funcionamiento del sistema, depende de la correspondencia que se establezca entre aquellas que están centradas en el progreso técnico y sus consecuencias en el plano de la concentración y las que están ligadas al proceso de acumulación a través de las institucionales (14). Asegurar esta correspondencia entre los otros conjuntos de variables consiste en permitir al proceso de acumulación realizarse eficaz-

(14) Idem. Página 45.

mente en cada etapa del movimiento de concentración. Por lo tanto, éstas variables están ligadas al proceso de competencia o, mejor dicho, a las formas que esta adopta. Marx señala, las "...pérdidas se reparten de un modo muy desigual, y en forma muy distinta, habiendo que unos capitalistas se destruyan, que otros experimenten pérdidas - simplemente relativas o una deperesión puramente transitoria, etc." (15)

El hecho de que la regulación dependa de un conjunto de - variables de carácter supraestructural, de ninguna manera modifica el que estos procedimientos o mecanismos formen parte de un proceso objetivo, en el centro del cual está el valor. Es el propio funcionamiento del capitalismo que genera tendencias y contratendencias; la regulación no debe verse como expresión de voluntades, sino como expresión de las contradicciones inmanentes de la dinámica del sistema.

(15) Karl Marx, El capital. Tomo III, Capítulo XV, pá gina 251.

1.2.2 Crisis estructural

Empleando nuestra hipótesis general de análisis de la dinámica de funcionamiento del capitalismo en el largo plazo podemos intentar caracterizar en forma muy específica, lo que entendemos por crisis estructural.

Una vez consolidadas las formas de competencia que aseguran para un periodo, el funcionamiento coherente del sistema, se da paso a una fase de expansión. Esta fase de expansión es posible mientras se logran mediante ajustes eficaces, desarrollar contratendencias a la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, que permitan un proceso de acumulación constante y ampliado. Sabemos que estos periodos de expansión implican el aumento del grado de concentración y, con ello, se acentúa la tendencia que conduce a nuevas crisis, a nuevas etapas de declinación. Durante éstas se constata que las instituciones van perdiendo la validez para asegurar la correspondencia entre el grado de concentración y el proceso de acumulación, es decir, que ya no permiten el ajuste entre la estructura de la producción y de la necesidad social; no crean pues las condiciones para la reproducción ampliada de capital.

Debido al bloqueo que sufre el proceso de acumulación, se produce una ruptura del sistema de regulación. Esta ruptura se manifiesta en la sustitución de unas instituciones por otras nuevas.

Durante estas crisis, la regulación trata de desarrollar las bases materiales que permitan dar un salto cualitativo en las fuerzas productivas, crear las bases materiales para una nueva etapa de expansión. "En este sentido es la tasa de ganancia el eje sobre el cual girará tal reestructuración de la economía." (16) Son, en consecuencia, las mismas condiciones de generación de la plusvalía las que se alteran. Al respecto, De Bernis señala que estas crisis son generadoras de un orden nuevo, en ellas se encuentran las tendencias que lograrán su propia superación.

Tal como señalábamos, si existe una etapa de auge y una de declinación dentro de la dinámica del sistema, esta última se superpone a una de consolidación, ya que al interior de aquella emergen las tendencias y contratendencias que orientan su superación. Es ahí donde se inserta por lo tanto la crisis estructural.

"La regulación de la fase de consolidación es por lo tanto la regulación de la crisis". (17) Pero en cada una de las etapas que mencionamos la regulación adopta una modalidad específica para asegurar la reproducción ampliada;

(16) Andrés Varela. "Dos proposiciones y una base metodológica acerca del nuevo patrón de reproducción en América Latina". Revista Investigación Económica N° 151, Enero - Marzo de 1980, página 71.

(17) Ibid., página 71.

a esto denominamos "patrón de reproducción". (18)

La caracterización de estos patrones de reproducción, puede darse a través de algunos elementos fundamentales:

"la dominación de una fracción de clase en la formación económica-social, en el sentido preciso que define la dirección principal del desarrollo; la determinación que otorga un grado de desarrollo dado de las fuerzas productivas no en términos absolutos, sino en cuanto ese grado se refiere a los cambios en las relaciones de producción impuestos por la fracción de la clase dominante." (19)

La crisis estructural, dicho lo anterior, supone un patrón de reproducción específico que administra la crisis y busca un camino para su superación.

(18) Andrés Varela. Op. Cit., página 65.

(19) Idem. página 65.

1.2.3 Crisis cíclicas

Si al referirnos a la crisis de carácter estructural decíamos que éstas significaban una ruptura del proceso de regulación, al hablar de crisis cíclicas estamos pensando en aquello que De Gernis distingue como "crisis que constituyen un elemento de la regulación". Este tipo de crisis se distingue de la anterior en tanto, no es que se bloquee el proceso de acumulación, sino que en circunstancia de funcionamiento normal, o sea cuando el proceso de reproducción se está dando sobre una base ampliada, los procedimientos de la regulación no están siendo totalmente eficaces y se alteran las condiciones de realización de plusvalía. En estos casos, para continuar con la reproducción ampliada, es necesario que algunas fracciones de capital se desvaloricen. Estas crisis no afectan los mecanismos institucionales, ni representan un desajuste de larga duración. Las características principales serían por lo tanto: "... pasajera, recurrente por naturaleza y condición y parte integrante del ciclo de reproducción".⁽²⁰⁾ Como interrupciones pasajeras del ciclo del capital, operan como elemento de ajuste, en el marco de un patrón de reproducción y no alcanzan para demostrar la ineficiencia de la regulación de los mecanismos de éste. Claro que existe una interrelación entre la existencia de este tipo de crisis y la crisis estructural.

(20) Aguilar M., Alonso, "Las crisis económicas y el Tercer Mundo", en Investigación Económica, núm. 156, México, 1981, p. 17.

La frecuencia de la reiteración de aquéllas, revela que los pro
cedimientos empleados son cada vez menos eficaces o bien que -
los procedimientos son eficaces durante menos tiempo. La reite
ración y profundización mayor de las crisis cíclicas pueden po
ner en peligro el sistema de regulación y conducir a una de las
llamadas grandes crisis.

1.3 La crisis en el sistema internacional a partir de los años sesenta

A partir de la Segunda Guerra Mundial, el sistema capitalista comienza a vivir una etapa de expansión que se corresponde -- con la fase de auge de la "onda larga" constituida por el Capitalismo Monopolista de Estado. Dicho auge fue posible, en parte, por la destrucción de riqueza y de instalaciones productivas -- originadas en la Gran Depresión y con la guerra, lo cual dio -- lugar a una importante renovación del capital fijo desvalorizado. El otro factor que lo hizo posible fue la revolución científico-técnica, de enorme magnitud, ligada fundamentalmente a la guerra, que logró nuevas y más eficaces formas de organización de la producción y permitió la ampliación de la escala -- productiva como nunca antes. Se avanzó en la automatización, -- se intensificó el uso de material y equipos, dando lugar a una mayor tasa de obsolescencia, obligando a la renovación acelerada de capital fijo, al mismo tiempo que surgieron nuevas técnicas y líneas de producción. Tal revolución de las fuerzas productivas contó con la intervención creciente del Estado en la economía en estrecha colaboración con los monopolios privados. Si la revolución científico-técnica contó con el desarrollo -- del CME, éste se fortaleció cada vez más con las posibilidades derivadas de dichos avances por el desarrollo capitalista.

Como resultado de este desarrollo, se produjo una internacionalización cada vez mayor de la economía que, a su vez, reforzó --

al capitalismo monopolista transnacional, hasta convertirse en la fracción hegemónica del capital.

La etapa de auge de posguerra es antecedente directo de la crisis que afecta hoy al sistema. A partir de finales de la década de los sesentas, las crisis cíclicas fueron cada vez más frecuentes y con una recuperación más débil, mostrando que como elementos de la regulación del sistema, eran cada vez menos -- eficientes, debido a la ausencia de los mecanismos dinámicos -- que tradicionalmente promovieron en el ciclo la fase de recuperación y auge. La permanencia de la situación de crisis y sus nuevas características, nos obligan a una interpretación más -- profunda a partir de los propios mecanismos de regulación del sistema. Estos se ven dificultados por el propio desarrollo -- del CME, que deja sin efecto al mecanismo de regulación constituido por el mercado, debido a que los precios de monopolio -- distorsionan la ley del valor.

El sistema de regulación se ve alterado, debido a que las formas de competencia son puestas en dificultad por la evolución del proceso de concentración, dando lugar a bloqueos en el proceso de reproducción. El desarrollo del CME es causa y expresión de la crisis, pero a pesar de ser una crisis del CME, -- afecta a todo el sistema de mercado y todo el capital. De ahí sus distintas manifestaciones parciales (económica, monetaria y financiera, energética, ecológica), aun cuando se trata de -- una sola crisis que expresa la contradicción fundamental que --

el CME agudiza (socialización de la producción y apropiación privada de la riqueza).

Estamos ante la fase de declinación de la "onda larga" constituida por el CME y, por lo tanto, ésta se traslapa con la de consolidación, con el comienzo de otra onda larga, si es que la hubiera, para el capitalismo. Se trata entonces de una crisis de naturaleza estructural, en la cual se agudizan los conflictos interburgueses.

Pero, además, es preciso interpretarla en una perspectiva histórica más general, esto es, inserta en la crisis general del capitalismo. Tal como la definió Lenin, la crisis general que tiene su comienzo con la Primera Guerra Mundial y la Revolución de Octubre, se caracteriza por su multilateralidad. Sus manifestaciones son de tipo económico, político e ideológico. En las últimas décadas asistimos a la extensión del campo socialista, a la aceleración de la desintegración del sistema colonial del imperialismo, poniendo el primer plano la contradicción fundamental de nuestra época -capitalismo-socialismo-, todo lo cual conduce a importantes cambios en la correlación de fuerzas a escala internacional.

En el marco de la crisis general del capitalismo que supone la declinación general de la burguesía, se genera la crisis estructural, la cual se corresponde entonces con una etapa de --acentuación de la primera, en la cual se agudizan cada vez más

las contradicciones y la contradicción fundamental de nuestra época, en tanto se intensifica la lucha social y política en el seno del sistema.

Pasemos ahora a realizar una breve descripción del funcionamiento del sistema, a partir de algunos indicadores. (22)

En 1967 la producción industrial de los Estados Unidos creció en 1.9%, mientras que en 1965 y 1966 este crecimiento había sido del 7.0 y 8% respectivamente. Por su parte, el PIB creció la mitad del volumen que en 1965 y 1966. En el Reino Unido la producción industrial disminuyó en 2.1% y en Alemania, para el mismo año, en 2.3%.

Entre 1968 y 1969 se advierte una recuperación, pero para el 70 el PIB de Estados Unidos disminuyó en términos reales 3.3% respecto a '69. Se recurrió al déficit fiscal como instrumento de recuperación. Sin embargo, el aumento de la tasa de inversión tuvo un carácter netamente especulativo, demostrando la incapacidad de las medidas fiscales para actuar en favor de la inversión productiva.

El sistema impuesto en 1944 en Bretton Woods, acerca de la paridad del dólar con el oro, beneficiaba a Estados Unidos, que

(22) Todos los datos estadísticos que aparecen en este apartado fueron obtenidos de La crisis económica y social del mundo, Fidel Castro, Ed. Siglo XXI, México, 1983.

mantenía un permanente déficit de balanza de pagos, lo cual lo convirtió en un importante deudor internacional. En '67 las reservas en oro de Estados Unidos eran inferiores a sus deudas, de tal manera que Estados Unidos decretó en 1971 la inconvertibilidad del dólar en oro, con la consecuente devaluación. Todo esto no fue suficiente para superar los problemas de comercio exterior de este país, recurriéndose a nuevas devaluaciones. A partir de entonces se decide mantener el tipo de cambio flotante para varias monedas y el oro siguió aumentando de precio en el mercado internacional, con lo cual se extinguía definitivamente el sistema monetario y financiero definido en Brettons Woods y estallaba la crisis monetaria. Entre '71 y '73 hubo una breve expansión coyuntural. En '74-'75 se produjo la caída. Se redujo el proceso inversionista, los niveles de producción experimentaron un fuerte descenso y estalló, en consecuencia, el desempleo. Las características más notables de la crisis de '74-'75 son: la primera, que fue la más profunda desde el periodo de la posguerra; otra su sincrónica amplitud, ya que afectó a todos los países capitalistas. Luego de una fugaz reanimación en '76, las principales economías capitalistas evolucionaron hacia un proceso de estancamiento relativo. Las tasas de crecimiento de la década del '60 (alrededor del 5%) no volvieron a recuperarse, y las variaciones del PIB reflejaron un descenso constante.

Por su parte, el proceso inflacionario ha sido ininterrumpido, y comenzó con anterioridad a la crisis de '74-'75. agravándose a partir de ella, con lo cual sella esta crisis de característi-

cas tan particulares, que lejos de provocar una caída de los precios, mantiene un movimiento inflacionario constante. Este movimiento aparece ligado a varios factores: aumento de la militarización de la economía, aumento del circulante y el crédito, a la crisis monetaria internacional, a presiones en la distribución del ingreso y, sobre todo, el carácter de formación de precios, los que tienden a apartarse cada vez más de los precios de producción debido a las distorsiones del mercado y de la ley del valor que provoca el capitalismo monopolista.

En la década del setenta el crecimiento del PIB mundial había promediado alrededor del 4% y descendió al 3.8% en '79, a poco más del 2% en '80, para caer a sólo el 1.2% en '81.

El promedio anual de crecimiento del comercio mundial se redujo de cerca de 7% en 1976-'78 al 6% en '79, al 1.5% en '80, al 0% en '81. La contracción de las inversiones se mantiene ante la perspectiva de un mercado profundamente deprimido, condicionado por la inflación y el desempleo, desalentado por altas tasas de interés. Por su parte, la capacidad instalada sigue a niveles de subutilización sin precedentes. El desempleo en términos absolutos ha alcanzado cifras que sólo se comparan con las de la Gran Depresión.

Las características generales de la situación de crisis, (21) - pueden resumirse brevemente en lo siguiente:

(21) Ver Aguilar M., Alonso, "La crisis capitalista y los países subdesarrollados", revista Estrategia, México, 1981.

- coexistencia de un proceso recuperativo y de auge aparente, como el de 1976-79, con altos índices de desempleo que se refuerzan por el aumento de la composición orgánica de capital, necesario para actuar sobre la tasa de ganancia;

- coexistencia de un proceso de crisis con altos índices de inflación;

- fracaso de las políticas regulatorias estatales de los procesos cíclicos en las economías desarrolladas de mercado;

- altas tasas de interés que provocaron un deterioro notable - del mercado financiero internacional y ha incrementado el servicio de la deuda del Tercer Mundo;

- alto requerimiento de préstamos por parte de los gobiernos - en un contexto de política monetaria restrictiva, como consecuencia de los elevados déficits presupuestarios.

1.4 La crisis en América Latina

La crisis que afecta al continente latinoamericano, si bien se inserta en la crisis del sistema capitalista internacional, tiene una naturaleza específica y sus manifestaciones son de tipo económico, político y social.

Por una parte se observa la agudización de las contradicciones inherentes al sistema, en tanto capitalista —acentuadas por el CME—, sujeto por ello a las leyes generales que rigen este modo de producción. Sin embargo, dichas leyes actúan bajo las condiciones peculiares de dependencia y deformidad de las formaciones económicas latinoamericanas.

El hecho de que el capitalismo latinoamericano sea dependiente no significa que al funcionar vinculado al desenvolvimiento del sistema capitalista mundial, el desarrollo de las relaciones capitalistas y de la economía propiamente dicha, respondan a simples reacciones ante los impulsos provenientes del exterior, de los centros imperialistas.

El desarrollo de la economía es también determinado por factores internos, naturalmente condicionados por la dependencia. Incluso algunos países han alcanzado un grado importante de desarrollo, lo cual no ha atenuado la dependencia, sino que ésta adquiere un carácter nuevo, expresado en la necesidad creciente de las oligarquías financieras internas de un flujo de capital

exterior que les permita la realización de su proceso de reproducción ampliada. La dependencia se va diferenciando respecto a la situación en la cual ésta se expresaba fundamentalmente - en la presencia de enclaves imperialistas al interior de los - países.

El desarrollo industrial en América Latina se dio a través -- del patrón de reproducción "sustitutivo de importaciones" de - la fase de auge de posguerra, dentro de la "onda larga" denominada por CEPAL de "desarrollo hacia adentro". Dicho desarrollo careció de una base real para su sostenimiento autónomo al no poder crear una industria de bienes de capital y una tecnología propia y avanzada. A raíz de la industrialización se dio un -- proceso creciente de dependencia de las importaciones de maquinaria, equipo y materias primas. A esto se agregaba que el sector agropecuario atrasado (capitalismo deforme), perturbó el - abastecimiento de ciertos insumos y los encareció, al mismo -- tiempo que contribuía a estrechar el mercado interno de productos manufacturados así como a alimentar una marcada tendencia inflacionaria de las economías.

El comportamiento del sector externo fue detonante debido a - que, por un lado, la situación de los países industrializados hizo que se limitaran los volúmenes de importaciones para nuestros productos, y por otro, se produjo un importante deterioro de los términos de intercambio.

La necesidad creciente de divisas y la crítica situación del comercio exterior, repercutieron en sus balanzas comerciales y de pagos. Las políticas devaluatorias puestas en práctica con el objetivo de paliar los déficits, resultaron inflacionarias y la deuda externa creció a niveles sin precedentes. Se constata así, a través de la situación de estancamiento y crisis, el agotamiento del patrón sustitutivo de importaciones.

La crisis en América Latina —crisis del capitalismo dependiente— forma parte de la crisis del CME, en tanto éste refuerza la contradicción principal del sistema, socializando la producción cada vez más mientras la apropiación de la riqueza es privada, concentrando y centralizando el capital. De esto resultan las características propias de esta crisis: la tendencia constante al desempleo debido a que las técnicas intensivas de capital no absorben fuerza de trabajo disponible, los precios se mantienen y aumentan aun con estancamiento, la inversión productiva es mucho menor que la plusvalía invertible y, en cambio, crece la inversión especulativa. Entonces, crisis que se inserta en la fase de declinación del CME, y crisis estructural a la que se agregan los factores propios de la estructura dependiente.

Pasemos a señalar algunos rasgos para caracterizar en forma más concreta la situación por la que atraviesa Latinoamérica. (23)

(23) Los datos estadísticos que aparecen en este apartado, fueron obtenidos en "La crisis del capitalismo en América Latina", en revista Estrategia, núm. 33, México, 1980, cuando no se señale lo contrario.

Un rasgo característico de las economías latinoamericanas en los últimos años ha sido la inestabilidad. A principios de los setenta las tasas de crecimiento eran del 6.5% al 8%, debido fundamentalmente a un rápido aumento y diversificación de las exportaciones y cierta mejoría en las relaciones de intercambio. A partir de '74 comienza a disminuir la demanda externa y los términos de intercambio se vuelven desfavorables, sobre todo para los países no exportadores de petróleo.

A lo largo de la década las tasas de crecimiento se vuelven cada vez más insuficientes y en algunos países llegan a ser negativas. En general, en el resto del período, dichas tasas están determinadas por la rápida expansión de un sector: es el caso del petróleo, ciertos minerales, algunos productos agropecuarios y algunas ramas de la industria.

Desde '74 se contrae la inversión privada, lo cual contribuye a agravar el problema del desempleo. Las tasas de inversión a fines de la década tienden a elevarse en algunos casos hasta un 20%, y excepcionalmente un 25% del PIB. El crecimiento económico suele ser lento ya que al mismo tiempo, y a veces en forma más acelerada, crece la relación capital-producto.

Se acentúa la inestabilidad monetaria y los desequilibrios financieros internos y de balanza de pagos. Los recursos in-

ternos sólo cubren el 85% y el 95% del financiamiento. La deuda externa se eleva a ritmos sin precedentes. Si tomamos el año '81, vemos que ésta creció en alrededor de un 15%, para alcanzar cerca de 240 mil millones de dólares (deuda externa bruta desembolsada). En términos absolutos se elevó entre '78 y '81 al doble. (25)

Las devaluaciones sucesivas y las altas tasas de interés han hecho aumentar el servicio de la deuda en forma notable, a la vez que resultaron acicate para la inflación, misma que no sólo se debió a desajustes en lo monetario sino también en la esfera de la producción.

Tal como lo planteábamos al principio, la crisis en América Latina no se agota en lo económico, sino que abarca los aspectos políticos y sociales. En la década de los sesenta y principios de los setenta se reafirma la tendencia que revelara la Revolución Cubana y su consolidación, y posteriormente el triunfo de la Unidad Popular en Chile como una vía más al socialismo, pasando por los sucesos de Perú y Bolivia. Se produce un importante ascenso en las luchas del movimiento popular de masas en los distintos países, con la participación cada vez más destacada y definitoria del movimiento obrero, fundamentalmente, y el estudiantil. Políticamente, se producen importantes experiencias unitarias con la formación de frentes de variado espectro poli

(25) Castro, Fidel, La crisis económica y social del mundo, ed. Siglo XXI, México, 1983, p. 49.

tico, pero con definiciones democráticas y antimperialistas.

La respuesta del imperialismo y las burguesías locales comprometidas con el capital monopólico extranjero—las oligarquías financieras—es el fascismo. Por un lado, existían las base materiales—el capital financiero con cierto grado de desarrollo—, por otro, el auge de la lucha de los pueblos, puso en un primer plano el enfrentamiento socialismo-capitalismo. En el Cono Sur americano la tendencia al fascismo se concreta, entonces, como resultado del desarrollo de las fuerzas productivas y de la lucha política, y de la necesidad de imponer políticas que favorecieran al capital financiero, para lo cual las democracias burguesas no estaban capacitadas. Creemos que existe una relación dialéctica entre la crisis estructural y el fascismo; no es un resultado mecánico, por eso no es fatal para América Latina; forma parte de la fase de crisis. "El fracaso de la regulación capitalista abre objetivamente las posibilidades de una superación no capitalista de la crisis." (26)

(26) Varela, Andrés, "Dos proposiciones y una base metodológica acerca del nuevo patrón de reproducción en América Latina", en Investigación Económica, núm. 151, México, 1980, p. 60.

CAPITULO II. EL DESARROLLO ECONOMICO DEL URUGUAY

2.1 Esbozo histórico de las características estructurales de la economía uruguaya

2.1.1 Período agropecuario exportador (1870-1930)

Para caracterizar el desarrollo económico del Uruguay y sus -- principales características estructurales, creemos conveniente apuntar algunos rasgos del proceso de consolidación del capitalismo como modo de producción dominante en el país. Este proceso está vinculado a la modalidad de acumulación a escala internacional y, por lo tanto, a una determinada división internacional del trabajo. Las actividades que se localizan en nuestra economía fueron las dinamizadoras en el sector agropecuario, -- ya que permitían abaratar insumos para las actividades dinámicas de los países industrializados, con la consiguiente disminución de la composición orgánica de capital. (1)

Ligado, entonces, a esta modalidad de acumulación, a fines del siglo XIX -- en la década del setenta -- el sistema económico uruguayo se organiza y se expande, colocándose en la posición de país productor de materias primas, junto a los demás de la región.

(1) Briones, Alvaro, Economía y política del fascismo dependiente, ed. Siglo XXI, México, 1978, cap. II, primera parte.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La base del desarrollo económico del país ha sido el sector agropecuario, y dentro de éste, fundamentalmente la ganadería. Para esto contribuyeron las condiciones naturales, muy propicias (clima, praderas naturales, aguas), que requerían inversiones mínimas y reducida mano de obra.

La cría de ganado —que se introduce con anterioridad a la colonización propiamente dicha— requería en las últimas décadas del siglo pasado, dado el desarrollo industrial de los países de Europa, condiciones que permitieran una explotación más racional y eficiente (potreros, mestizaje). El logro de estas condiciones, implicó cambiar las formas tradicionales de explotación, para lo cual fue necesario realizar cambios políticos y sociales.

A partir del golpe de Estado del 10 de marzo de 1876, encabezado por el general Lorenzo Latorre, ⁽²⁾ se acelera un proceso que se había iniciado en 1872, que perseguía reafirmar el derecho de propiedad privada con el alambramiento de los campos. ⁽³⁾ -- Con anterioridad, el territorio era explotado por estancias -- abiertas sin otros límites que los naturales o algunos cercos de piedra. Este proceso cobra real importancia en la década del

(2) Méndez Vives, Enrique, El Uruguay de la modernización. Historia uruguaya, t. 5, ed. Banda Oriental, Montevideo, p. 11.

(3) Para profundizar sobre la "vía junker" de desarrollo del capitalismo, ver Arismendi, Rodney, "Comentarios al método de interpretación marxista de la realidad uruguaya", Uruguay, mimeo, pp. 26, 27 y 28.

'76 al '86. Hasta ese momento la apropiación de tierras se había dado en forma continua; tal como señala el historiador Méndez Vives, "no se salvaban ni las tierras fiscales"; no habiendo - más predios de los cuales adueñarse se vuelve imprescindible la legitimación de la propiedad, es decir, asegurar la propiedad burguesa de la tierra. El derecho de propiedad había dependido de la capacidad física de los propietarios para defenderla contra "ladrones y cuatrerros", es decir los hombres sin tierras que buscaban sobrevivir con el saqueo de ganado y su contrabando. Esto implicó que la demanda de hombres en las estancias tuviera tanto el objetivo del trabajo productivo como el de defensa.⁽⁴⁾ Esto convertía a la estancia en una "pequeña -- unidad política y social".⁽⁵⁾ El alambramiento de los campos -- perseguía otro objetivo: "pacificar la campaña".⁽⁶⁾ Esto significaba cambiar las costumbres del campo, eliminar al gaucho como grupo social que obstaculizaba el desarrollo de las fuerzas productivas, combatir el caudillaje regional y el robo de ganado.⁽⁷⁾

Para llevar a cabo estos planes, se contó con los instrumentos necesarios: un gobierno fuerte que contaba con un cuerpo repre

(4) Méndez Vives, Enrique, op. cit., p. 14.

(5) Cfr. Finch, Henry, Historia económica del Uruguay contemporáneo, ed. Banda Oriental, Montevideo, 1980, p. 12.

(6) Millot, Julio y Roque Faraone, "Historia económica", en Curso sobre la realidad nacional, Fondo de Cultura Universitaria, Montevideo, 1972, p. 69.

(7) Idem.

sivo ~~el ejército, armado con Remington~~, nuevos medios de comunicación ~~el ferrocarril y el telégrafo~~, que contribuían a la unificación del país, y la base social de la dictadura constituida por la nueva clase de estancieros empresarios, representada fundamentalmente por la Asociación Rural, fundada el 3 de octubre de 1871. (8)

Este último organismo, compuesto por estancieros progresistas, tenía un interés primordial en el aumento de la producción lanera, y sus miembros pertenecían a la parte litoral del país, - donde estaban las mejores tierras. También los comerciantes de Montevideo compartían los mismos intereses, ya que estaban vinculados a la producción agropecuaria a través de la exportación de sus productos.

El Código Rural, redactado por la Asociación Rural entre los años '75 y '79, en que se reforma, fortalecía las atribuciones de la Policía de Campaña y dictaba órdenes para su efectivo cumplimiento. Este establecía la obligación de deslinde y amonajamiento, y abría el Registro Departamental de Propiedad, para anotar títulos de propiedad, marcación obligatoria de ganado, etcétera. (9)

El sistema económico tiene ya para este período una dinámica - cuyo eje es el sector agropecuario exportador, y todas las me-

(8) Idem.

(9) Idem.

didas del gobierno se orientan fundamentalmente en ese sentido y en función de estos intereses. Cabrían agregarse las medidas de tipo arancelario, que liberaron del impuesto a la importación de alambre y postes. El "costo social" de este proceso, - tal como se repite en los casos de instalación de este modo de producción, fue muy alto pasando por la expulsión de una importante masa de hombres a la ciudad y un proceso de modificación de los patrones culturales y sociales, cuando no del mismo exterminio físico.

A pesar de la voluntad de la oligarquía y las necesidades de desarrollo del capitalismo, la unidad política y el gobierno - único no se lograrían efectivamente hasta principios de siglo, al finalizar la guerra de 1904, (10) poniendo fin al período -- caudillista. (11)

La integración del Uruguay como economía dependiente a la moda

(10) Última guerra civil que desde enero a septiembre de 1904 movilizó a cerca de 50 000 hombres en armas, dirimiendo el conflicto del poder entre el gobierno instalado en la capital y la presión del caudillo "blanco" (Partido Nacional) en la estancia de "El Cordobés", en un departamento fronterizo con el Brasil. El final de la guerra se produce con la muerte del caudillo Aparicio Saravia.

(11) Landinelli, Jorge, El movimiento obrero y popular y la crisis del Uruguay liberal, tesis, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México, 1978, p. 59.
"Los partidos asentaban su poder en el reparto territorial del Uruguay en la llamada 'copartición', por la cual se reconocía (...) el derecho del partido de gobierno a gobernar directamente nueve de los trece departamentos en que estaba dividida la República, mientras la oposición ejercía esa función en los restantes por la vía del nombramiento de los correspondientes Jefes Políticos en cada uno de ellos."

lidad de acumulación internacional, a través del patrón de reproducción agropecuario exportador, requirió la creación de las bases necesarias para su desarrollo; esto es, la consolidación en el poder de una fracción de clase formada por la oligarquía tradicional, integrada por el patriciado de origen colonial, latifundista, y los comerciantes vinculados al capital extranjero.

Las dictaduras militares que se sucedieron a fines del siglo XIX fueron el instrumento necesario de carácter supraestructural para imponer el desarrollo de las fuerzas productivas y la consolidación del capitalismo, en el marco de un determinado patrón de reproducción. Creemos que esta etapa define el carácter del capitalismo uruguayo.

La Declaración Programática del Partido Comunista del Uruguay en este sentido, señala: "Se echan las bases del carácter dependiente y atrasado de la economía uruguaya asentada sobre el latifundio ganadero productor de materias primas y artículos alimenticios, transportados entonces en los ferrocarriles ingleses hasta el puerto de Montevideo y embarcados allí, en buques pertenecientes a compañías inglesas, para ser vendidos en los mercados de Gran Bretaña. El imperialismo comprime así la economía nacional en un molde y sella su alianza con los grandes latifundistas."⁽¹²⁾

(12) Declaración Programática del PCU, mimeo.

El capitalismo tuvo un desarrollo deforme, debido a la dependencia del comercio exterior, por una parte, y a la propiedad privada latifundista de la tierra. "Es sobre el latifundio colonial, que se asienta la deformación monocultural de la economía y la dependencia del comercio exterior; primero del mercado mundial formado en el amanecer del capitalismo y luego de ese mismo mercado en la época del imperialismo." (13)

Hasta 1901, fecha en que se instala el primer frigorífico, el mercado de la carne se restringe a la exportación de carne en forma de tasajo hacia Brasil y Cuba. (14) La instalación de los frigoríficos en Montevideo permite que en 1904 se produjera la primera exportación de carne congelada y, por consiguiente, la apertura del mercado europeo de carnes, lo cual era imposible en la época de los saladeros, mismos que desaparecerán recién en el año '24. Conjuntamente con estas innovaciones comienzan a realizarse obras de infraestructura orientadas a favorecer el comercio exterior. En 1901 se comienza a construir el puerto de Montevideo, lo cual no sólo contribuye a dinamizar el comercio, sino que coadyuva a romper la dependencia con Buenos Aires. La demanda desde Europa se acrecienta fundamentalmente de 1914 a 1918, debido a la Primera Guerra Mundial. A pesar de que no existen demasiadas cifras que permitan una contrastación empírica, los investigadores uruguayos coinciden en señalar --

(13) Arismendi, R., Problemas de una revolución continental, - citado en Viera, Eduardo, La crisis estructural uruguaya, ed. Pueblos Unidos, Montevideo, 1971, p. 34.

(14) Millot, Julio y Roque Faraone, op. cit., p. 78.

que en el período de 1875 a 1929 se capta una importantísima masa de plusvalía en el sector agropecuario, que internamente se vuelca en parte en el mismo sector, y otra parte es apropiada por los comerciantes de Montevideo y por el Estado.

En todo el período los saldos exportables fueron crecientes, - la producción ganadera crecía a tasas superiores a las del aumento de la población y a la expansión del mercado interno, según se indica en El proceso económico del Uruguay del Instituto de Economía. A través de la misma fuente, mediante datos -- del BROU, entre 1870 y 1913 el crecimiento de las exportaciones es de una tasa anual acumulativa promedio del 3.5%, y entre los años '14 y '19 se duplican las cifras del quinquenio anterior. (15)

Los importantes volúmenes de exportación a precios fijados muy por encima de los costos de producción interna y el hecho de que los ganaderos fueran nacionales permitieron, por una parte, financiar el pago de la deuda y, por otra, las crecientes importaciones. La dependencia de las divisas obtenidas desde el exterior a través del comercio de la carne se hacía cada vez mayor.

La agricultura, como parte del sector, tiene sólo una partici-

(15) El proceso económico del Uruguay, Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, ed. Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, 1969, -- p. 32.

pación complementaria, destinada al mercado interno y expandida sólo en los alrededores de Montevideo.

El sector industrial comienza a desarrollarse sobre la base de férreo-proteccionismo aduanero a partir de 1875. En este año aparece una ley sobre tarifas, que duplicaba el impuesto aduanero básico del 20% para los artículos que competían con la producción nacional; posteriormente, en el '86, esta tarifa fue aumentada nuevamente.⁽¹⁶⁾ En primera instancia, se producen bienes de consumo de escasa elaboración: comestibles, bebidas, ropas, cigarrros y cigarrillos. Esto permite una incipiente diversificación de la economía, ya que con anterioridad sólo se producía en las ramas de molinos y saladeros. En 1879 se forma la Liga Industrial en función del proyecto industrializador para el país y en apoyo a las medidas proteccionistas, para lo cual se utiliza como instrumento una publicación periódica a partir de 1880;⁽¹⁷⁾ en 1888 se aprueba una ley proteccionista que consolidada esta política. La misma se basa en el aumento de los derechos de importación a productos competitivos, exención de impuestos de importación de maquinaria y combustibles, exoneración de impuestos internos, etc.⁽¹⁸⁾ A fines del siglo, ya en la década de los noventa, se fundan las primeras textiles; al principio, sólo para consumo interno con productos de poca ela

(16) Finch, Henry, op. cit., p. 85.

(17) Millot, J. y R. Faraone, op. cit., p. 73.

(18) Idem.

boración y de baja calidad. También en este período se fundan destilerías de alcohol.

Durante esta etapa, definida por CEPAL como de "desarrollo hacia afuera" --recurriendo a una periodización de la economía -- desde la circulación-- surge, se genera, una serie de contradicciones preparando los cambios que tendrán lugar en su fase de declinación.

La burguesía industrial, en la medida que se va desarrollando, opone resistencia a la oligarquía tradicional y va creando las condiciones para el paso a una nueva onda larga que habría de consolidarse durante la crisis estructural a nivel internacional, que va de 1914 a 1915, y que consolida el capitalismo monopolista de Estado.

2.1.2 La industrialización (1930-1955)

El inicio de la década de los años treinta, representa para el Uruguay el comienzo de una nueva etapa de su desarrollo capitalista. El patrón de reproducción basado en el sector agropecuario, se modifica para dar paso a un patrón cuyo eje de acumulación sería la industria. Esta etapa de desarrollo "hacia adentro" —por contraposición a la de carácter agroexportadora que emprendieron nuestras economías como resultado del largo período de dominación colonial— se origina a raíz de la Gran Depresión en varios países de la región latinoamericana.

La gran crisis que afectó al sistema capitalista en su conjunto en el '29-'30 fue, en términos estrictamente económicos, una crisis de sobreproducción de capital, que se manifestó como -- una crisis de realización, con caída de los precios y la demanda y severo desempleo. Si bien se trató de una crisis cíclica clásica de sobreproducción, entendemos que su carácter más definitivo es el de estructural, en la medida que se vió afectado el sistema de regulación de funcionamiento del capitalismo; no sólo las condiciones de realización de la plusvalía entran en crisis, sino también las de generación de la misma. Esto se expresa a través de los cambios a nivel de las variables de tipo institucional, es decir, de las nuevas formas que adopta la competencia con la intervención creciente del Estado en la economía, estrechamente vinculado al capital monopolístico y a la tendencia y posterior consolidación del fascismo en Europa. Es

ta crisis como fase de la regulación —declinación/consolidación—, prepara las bases materiales para el desarrollo y consolidación del CME y su período de auge de posguerra. Sin embargo, esta caracterización no sería completa si no la enmarcamos dentro de la crisis general del capitalismo, es decir, como una fase de agudización de las contradicciones que generan un proceso permanente de deterioro del capitalismo.

La crisis modificó la división internacional del trabajo, dando lugar a la localización de nuevos tipos de actividades en las economías dependientes que permitieran al capitalismo desarrollar contratendencias eficaces a la caída de la tasa de ganancia y condiciones que permitieran la igualación de ésta en las distintas ramas, es decir, garantizar nuevas condiciones de generación de plusvalía y de realización de la misma.

La crisis modificó la situación del comercio exterior al modificar coyunturalmente los volúmenes de éste. Las políticas librecambistas de los países industrializados se sustituyeron por políticas proteccionistas, a los efectos de aumentar exportaciones y disminuir importaciones para equilibrar sus balanzas comerciales. Por otra parte, la caída en la demanda interna de las economías "centrales" repercutió sobre la demanda de productos hacia los países dependientes.

Ahora bien, si hemos tomado en cuenta las condiciones generales del capitalismo que provocan un cambio en los patrones de repro

ducción de las economías dependientes de América Latina, es -- preciso ver en el caso particular de Uruguay los factores in-- ternos que lo hicieron posible.

En Uruguay, tal como lo planteábamos en el apartado anterior, se contaba con una economía relativamente diversificada, con -- una industria todavía incipiente basada en materias primas na cionales provenientes del sector primario. Se trataba de una -- industria de escasa transformación, que requería muy poca mano de obra, en pequeños establecimientos con un promedio de nueve obreros. (19) "La estructura industrial revelada por el censo -- de 1930 --primer año en que existe información sistemática al -- respecto-- aparece dominada por los comestibles, las bebidas, -- la vestimenta, los productos de cuero y madera, los materiales de construcción." (20)

En buena parte, la producción de estas ramas industriales se -- destinaba a la exportación (frigoríficos, curtiembres). Las ra mas con mayor proceso de transformación se orientaban por com-- pleto al mercado interno.

A la existencia de esta industria naciente se agregaba otro -- factor que permitiría y alentaría su desarrollo. El principio del siglo XX presenciaría la gestación del fenómeno político e

(19) Ver Finch, Henry, op. cit.

(20) Finch, Henry, op. cit., p. 88.

ideológico más trascendente durante cincuenta años, originado al interior de la burguesía: el batllismo.

El 10 de marzo de 1903 asume la presidencia de la República José Batlle y Ordóñez⁽²¹⁾ y, con él, la burguesía urbana con intereses en la industria comienza a gravitar en el escenario político desde el gobierno. Es preciso señalar que no se trataba de un simple cambio de gobierno, sino de la puesta en práctica de un proyecto político y económico que se iría definiendo con el correr de los años.⁽²²⁾

El pensamiento batllista se orientaba a la construcción de un nuevo país en base al industrialismo, en el entendido de que se trataba de una industria productora de bienes de consumo y con posibilidades de crecimiento en el marco del proteccionismo, mismo que desde fines del siglo XIX había sido condición básica para el surgimiento de la misma.

El Estado adopta medidas tendientes a enfrentar la crisis y a aminorar las consecuencias de ésta. "La legislación tendió a moderar el impacto de la crisis en materia industrial. El esta

(21) Landinelli, Jorge, op. cit. p. 61.

"Batlle gobernó directamente como Presidente de la República durante dos periodos (1903-1907 y 1911-1915), pero más allá de su investidura pública fue la personalidad de más relieve en el Partido Colorado y el personaje tutelar de la política uruguaya durante los treinta primeros años de esta centuria . . .".

(22) Méndez Vives, Enrique, op. cit., p. 121.

"Batlle fue intransigente, tal como su diario El Día lo reflejaba. Su exigencia era: una sola ley, un solo gobierno, un solo ejército."

blecimiento del contralor de cambios en 1931 estabilizó el precio del dólar en una cotización sobrevaluada del peso, con lo que los industriales se vieron protegidos del pleno aumento de los insumos importados."⁽²³⁾ El control de cambios permitía, además, orientar las divisas hacia la satisfacción de las necesidades de la planta productiva. Sin embargo, para el sector agropecuario esto significaba un duro golpe sobre sus ingresos, ya que a la reducción de las ventas se sumaba el hecho de que por iguales volúmenes se obtuvieran menores cantidades de divisas. De alguna manera, en parte, esto explica que la inversión se fuera volviendo más atractiva en la industria.

Es interesante tener en cuenta que aun cuando Gabriel Terra,⁽²⁴⁾ representando los intereses de los ganaderos, da el golpe de Estado (31 de marzo de 1933) y devalúa la moneda, el sector industrial no dejó de ser protegido. Para esto, existen razones de índole económica y política. Desde el primer punto de vista, existía una razón importante: el mercado interno. Las mercancías que no podían realizarse en el exterior, debían asegurarse este mercado. Desde el punto de vista político y social, en Montevideo la actividad industrial había alcanzado una importancia creciente como fuente de trabajo con gran concentración, -

(23) Finch, Henry, op. cit., p. 95.

(24) Gabriel Terra asumió la presidencia de la República en 1931; pertenecía al sector batllista del Partido Colorado. Desarrolló una alianza con grupos proganaderos, librecambistas y antiestadistas. El apoyo político lo obtuvo del Partido Nacional junto con las ramas conservadoras del P. Colorado. La línea divisoria pasaba por los intereses de clase, más que por las complejas solidaridades partidarias.

de mano de obra que no se podía descuidar.

Si bien había condiciones para iniciar una fase de "sustitución de importaciones", esto acarrearía para el país una nueva modalidad de dependencia, a través de las materias primas y medios de producción que necesariamente venían del exterior, tanto como la tecnología que estaba concebida para otros mercados. La necesidad de divisas aumentó de tal manera, que no podía ser satisfecha a largo plazo por los rendimientos de las exportaciones, a excepción hecha de los conflictos bélicos.

Dada la importancia del sector agropecuario como proveedor de materias primas y divisas, debemos detenernos en un breve análisis de su situación a partir del año '30. El dinamismo de la economía se traslada a la industria, y comienza en el agro un período de estancamiento permanente que demuestra que no hubo reinversión en el sector de la plusvalía extraída. Este estancamiento al que hacemos referencia, a nivel de la ganadería, se expresa tanto respecto a la evolución de la producción como en la participación del país en el mercado internecional. Entre los años '37 y '50 la existencia de bovinos pasa de 8 millones - 297 mil a 8 millones 205 mil cabezas; las cabezas de ovinos -- respecto a los mismos años van de 17 millones 931 mil a 21 millones 992 mil; la producción de carne bovina para 1935 era de 611 600 cabezas y en 1950 de 560 000; la producción de lana para el mismo período, va de 53 800 toneladas a 74 100. (25)

(25) Barbatto de Silva, C. y R. Vigorito, "Desarrollo agropecuario", en Curso sobre la realidad económica nacional, parte 3, ed. Fundación de Cultura Universitaria, Uruguay, -- 1972, p. 97.

Respecto a la participación en el mercado internacional, su re ducción obedece a que en tanto la producción se estanca la po blación crece, a lo que se agrega que el factor ingreso permite aumentar la capacidad de compra, debido a la política distribu tiva; todo lo cual disminuye los saldos exportables. "En los años '38/40 se exportaba el 50% de la producción pecuaria, desde mediados de la década del '50 ese coeficiente no llegó nunca al 35%." (26)

En la agricultura esta tendencia, por períodos se rompe, y da cierta expansión. En los períodos comprendidos entre 1946 y -- 1949, y entre 1952 y 1954, se incrementa la producción agrícola por aumento de áreas dedicadas a cultivos intensivos. También se incrementan la producción de cereales y oleaginosas y, particularmente, el trigo dinamiza la producción agrícola. (27)

La situación del agro, el descenso de la producción en la cons trucción y el estancamiento de los servicios, no permiten que el PIB crezca, a pesar de los crecimientos de la producción en la industria a lo largo de todo el período.

El proceso de desarrollo industrial contó con el apoyo del Estado, que se dio por una parte con medidas de tipo protec--

(26) Ibid., p. 98.

(27) Ibid., p. 99.

nista de dos clases: tarifas aduaneras y tipo de cambio, siendo esta última la más importante. La primera forma de protección fue la elevación de las tarifas aduanales para la producción externa, competitiva con los productos nacionales, inclusive llegó a haber prohibiciones de importación de este tipo de mercancías. Con el tipo de cambio se aumentaba el precio de estos productos en el mercado interno y se disminuía el de materias primas y medios de producción. "La política proteccionista redujo los costos de producción de la industria de protección necesaria de dos maneras: a) reduciendo los precios de los medios de producción importados, al conceder tipo de cambio preferencial para su importación; y b) reduciendo el precio de la fuerza de trabajo haciendo descender su costo; ello se logró abaratando la carne y otros productos de amplio consumo, mediante la concesión de subsidios al abasto de Montevideo o concediendo tipos de cambio bajos para la exportación de la carne, lo que impedía también la elevación de su precio en el mercado interno." (28)

La actuación del Estado no se limitó a este aspecto del estímulo a la industria. "El esfuerzo industrialista se vio aun más fortalecido a fines de 1931 por la creación de ANCAP,* un ente autónomo estatal al que se le concedió el monopolio de la co--

(28) Silva, Carlos y Lindor Silva, "Desarrollo industrial", en Curso sobre la realidad nacional, parte 5, ed. Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, 1972, p. 115.

* Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland.

mercionalización de combustibles, alcohol y portland".⁽²⁹⁾

El crecimiento de la industria, en los primeros años de la década del treinta, parece atribuible al mayor uso de capacidad instalada de acuerdo con los datos de importaciones de materias primas y medios de producción. La evolución posterior, entre 30 y 45, pasa por distintos momentos. Entre 31 y 33, debido a la restricción de demanda del mercado británico fundamentalmente, la industria de la carne y la textil perdieron su dinamismo y jalaron hacia abajo la producción manufacturera. Entre los años 34 y 38 las tasas de crecimiento se recuperan hasta alcanzar un promedio anual de un 8-9%,⁽³⁰⁾ pero es sobre todo entre los años 36 y 38 que se dan tasas verdaderamente altas, a lo cual contribuyó la instalación de la refinería de petróleo, ya que el crecimiento del grupo dinámico de industrias se vio reducido del 24 al 8% anual.⁽³¹⁾ En el subperíodo 1930-43 hay un crecimiento para el total de la industria del 3.9% acumulativo anual, las tradicionales crecieron con una tasa del 3.2% anual y las dinámicas al 5.4%.⁽³²⁾ Con la Segunda Guerra Mundial y la guerra de Corea se ve favorecido el proyecto industrialista; las exportaciones que en el período 31-40 habían bajado a una tasa anual del 0.4%, para el período 40-54 crecen a una tasa -

(29) Finch, Henry, op. cit., p. 95.

(30) Silva, Carlos y Lindor Silva, op. cit., p. 116.

(31) Finch, Henry, op. cit., p. 96.

(32) Silva, Carlos y Lindor Silva, op. cit., p. 116.

anual del 7.7% y alcanzan su nivel máximo en el año 51.⁽³³⁾ Pa
ra el período 30-55 el producto manufacturero se multiplica --
por 3.3, la participación de las dinámicas se multiplicó por
4.6 y la de las tradicionales por 2.7.⁽³⁴⁾ Las industrias diná
micas multiplicaron su producción entre el 48 y el 55, del 9%
al 20% del sector.

(33) Ibid., p. 110.

(34) Idem.

2.2 Crisis y estancamiento

A mediados de la década del cincuenta, comienzan a constatarse en el capitalismo uruguayo los signos de agotamiento del patrón de reproducción "sustitutivo de importaciones" de la etapa de posguerra. Nos referimos al agotamiento de la modalidad específica que asumió la regulación para asegurar la reproducción ampliada de capital, y que fue generando, a su vez, las condiciones de tipo estructural para el desarrollo de una nueva forma de funcionamiento. Esta nueva forma de funcionamiento resultaba de la necesidad de modificar las formas de extracción de -- plusvalía y de realización de la misma, para asegurar la tasa de ganancia y la tasa de ganancia media, que el patrón en agotamiento no permitía asegurar. El desarrollo de una nueva forma de funcionamiento requeriría, además, de cambios a nivel institucional que contribuyeran a modificar las relaciones de producción para abrir paso a las condiciones que el modelo fue generando. En esta nueva fase que se inicia, la regulación debe administrar la crisis y tratar de superarla, esto es, se deben crear las condiciones que permitan superar el conflicto producido entre el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción determinadas por el desarrollo del capitalismo dependiente y deforme.

Entendemos que en esta etapa que comienza se inicia el proceso de consolidación en el poder, de una fracción de la burguesía, dentro de la formación económicosocial. En forma muy concreta, creemos que el signo más claro de esta nueva situación, es el

cambio de gobierno que se produce en 1958, ⁽³⁵⁾ el cual representa fundamentalmente al latifundio, la gran burguesía intermediaria y sectores del capital financiero. ⁽³⁶⁾ A partir de entonces, se va acentuando el control del imperialismo en la política externa, la penetración en la economía y su ingerencia en la política interna.

En el año 59, la primera gestión importante del nuevo gobierno es la reforma cambiaria y monetaria, al mismo tiempo que firma la primera Carta de Intención con el FMI; todo lo cual significa el punto de partida para la política económica que se iría imponiendo en el futuro. En los años siguientes el margen de maniobra de las clases dominantes se va estrechando, ya que las antiguas formas de gobierno se vuelven cada vez más ineficaces, aunque se mantendrán por varios años las formas clásicas de dominación a través del Estado. Los intentos golpistas que surgen por primera vez en 1964, no logran concretarse a pesar de que las tendencias antidemocráticas dentro de los marcos legales se van configurando hasta concretarse con la Reforma Constitucional de 1966, que implanta el régimen presidencialista y for

(35) Fue la elección con mayor éxito para el Partido Nacional, con el 49.7% del electorado, por primera vez en el siglo.

(36) Finch, Henry, op. cit., p. 42.

"El descontento de los productores rurales encontró expresión política en la Liga Federal de Acción Ruralista, cuya decisión de apoyar el lema Partido Nacional en las elecciones de 1958 resultó ser un factor decisivo para la derrota colorada."

talece las atribuciones del Poder Ejecutivo.⁽³⁷⁾ La agudización de la lucha de clases se refleja, por un lado, en el fortalecimiento de la organización obrera y la consolidación de la unidad de los trabajadores (la formación de la CNT), y amplios sectores de las capas medias, aunque todavía no habría de expresarse en unidad política. Dicha unidad debía pasar, necesariamente, por el quiebre en algunos sectores sociales de la incidencia de las ideas nacional-reformistas, ideología predominante en la sociedad uruguaya. Por otro lado, el bipartidismo, como armazón político-legal, entra cada vez más en conflicto con la realidad, ya que las viejas formas de gobierno democrático-liberal se van volviendo cada vez más ineficaces para encontrar la salida a la crisis por parte de las clases dominantes.⁽³⁸⁾

En los años transcurridos hasta 1968 la aplicación de una política económica como respuesta a la crisis por la que atraviesa el capitalismo, va encontrando cada vez mayor resistencia popular. La crisis de la base económica se convierte en la crisis

(37) A raíz de la Reforma Constitucional de 1952, recogiendo la idea batllista del colegiado, se estableció un Consejo Nacional de Gobierno como sustituto de la presidencia, con representación de los dos partidos mayoritarios y renovable cada cuatro años.

(38) Partido Comunista del Uruguay, Informe al XIX Congreso, - 1966, mimeo, p. 201.

"... el bipartidismo se adecuó como superestructura política al desarrollo capitalista deforme, pasando a expresar el entrelazamiento de la gran burguesía financiera, comercial e industrial y los grandes terratenientes aburguesados, con vistas a absorber o enmarcar las contradicciones en el seno de las clases dominantes y a mantener una línea de política interior que oscila entre la entrega y la conciliación con el imperialismo norteamericano".

de las instituciones democrático-burguesas, que ya no son adecuadas a los efectos de restablecer un equilibrio en términos capitalistas que asegure los mecanismos de revalorización del valor necesarios para una etapa de expansión. Esto es, asegurar la generación acrecentada de plusvalía y la realización de la misma.

2.2.1 Estancamiento productivo

Una de las características más importantes de la etapa que analizamos, es el problema del estancamiento productivo. A partir de 1930 se constata a nivel de la producción agropecuaria, fundamentalmente en el subsector ganadero. La gravedad de tal situación de alguna manera se ocultó debido a las coyunturas internacionales que hicieron posible que las exportaciones tuvieran una relación de precios favorables. Esto le permitió al país obtener, por iguales volúmenes de comercio, mayor volumen de divisas y, por lo tanto, facilitó el crecimiento de la industria a la vez que el mismo contaba con una política permanentemente proteccionista, por parte del Estado. (39) Una vez que esta situación se revierte, el deterioro de los términos de intercambio unido a la disminución de los saldos exportables, debido a una producción estancada, comienza a manifestarse con crudeza el problema del suministro de materias primas y de divisas, para una industria fundamentalmente de bienes de consumo orientada al mercado interno.

(39) Torreira, Raquel, "Comercio exterior", en Curso sobre la realidad económica nacional, ed. Fundación de Cultura Universitaria, Uruguay, 1972, p. 134.

"El alza en el precio de nuestros productos de exportación fue superior al de los precios de importación. O sea que la variación de precios de exportación e importación durante ese período le permitió al Uruguay obtener más divisas a cambio del mismo volumen de ventas, y así importar más."

2.2.1.1 Estancamiento agropecuario

Si bien no pretendemos en este trabajo hacer un estudio en profundidad de las causas del estancamiento productivo en el agro, ya que estaría fuera de los alcances del mismo, creemos que la explicación de este problema ha sido y es fundamental para interpretar el desenvolvimiento de la economía uruguaya, tanto como para cualquier alternativa de desarrollo que se intente en el Uruguay. En este sentido, creemos que es conveniente hacer una muy breve reseña de las principales posiciones explicativas del problema.

En la década de los sesentas, a iniciativa del Estado, OPVPA* realiza un análisis y diagnóstico sobre el estancamiento en el sector, inspirado en el cuerpo teórico de CEPAL, de corte estructuralista, que sintetizándolo brevemente consistiría en los siguientes planteos: en todo el período se produce una gran expansión de la demanda, tanto a nivel nacional como internacional, que en el caso de la carne ha gozado siempre de una relación favorable de precios; no así para la lana, que ha debido competir con los productos sintéticos. Hasta el año 60 el sector no contaba con tecnología adecuada para una producción intensiva.

* Oficina de Programación y Política Agropecuaria del Ministerio de Ganadería y Agricultura.

"En suma: el productor y el industrializador de nuestro país - han tenido la demanda y los precios necesarios para responder con una mayor oferta a los requerimientos del mercado internacional."⁽⁴⁰⁾ La conclusión primaria a la que arriban es que el empresario uruguayo ha actuado como un "empresario tradicionalista, aferrado a costumbres extraeconómicas . . .".⁽⁴¹⁾ Esto se explicaría en función de los problemas de tamaño y tenencia de la tierra. En relación al problema de tamaño, la coexistencia de las formas de latifundio y minifundio impiden acumular ahorro para inversión, debido a que en el primer caso los importantes volúmenes de ganancia, que el empresario puede obtener aunque el rendimiento sea bajo, no lo estimula a hacerlo; y en el segundo, lo insuficiente de los ingresos elimina la capacidad de ahorro, de endeudamiento y tecnificación. En relación a las formas de tenencia, lo difundido de las formas de arrendamiento, aparcería y medianería no impulsan a invertir, dado la precariedad de la situación.

Por su parte, la interpretación del estancamiento del Instituto de Economía, con un instrumental teórico marxista, parte de la hipótesis esencial de que el empresario, en cualquier sector de la economía, actúa según la lógica capitalista; es decir, - en función de procurar la mayor ganancia, lo cual no se esta--

(40) Barbatto de Silva, Cecilia y Raúl Vigorito, op. cit., - - p. 102.

(41) Idem.

blece de acuerdo al sistema de precios relativos entre las distintas ramas de la producción, sino que lo que lo decide a invertir es la comparación de la ganancia relativa entre inversiones. En definitiva, lo que decide al capitalista ganadero a invertir es la tasa de ganancia: ". . . el empresario sólo se decidirá a innovar tecnología en la medida que la nueva técnica propuesta resulte más rentable que otras formas posibles de inversión. (42) Los estudios del instituto concluyen entonces, como resultado de la investigación, en que al invertir el praderas artificiales, dadas las condiciones medias de rendimiento y duración de las mismas, la tasa de ganancia que se obtiene es menos ventajosa que la que se obtiene en la pradera natural. Naturalmente, éstas son conclusiones de carácter general, que no se invalidarían por algunas situaciones de excepción -- que se señalan, ya que están de acuerdo para las condiciones medias. Estas situaciones excepcionales estarían constituidas para los predios que persiguen un doble propósito, ganadería y agricultura, porque en este caso las mejoras así como la inversión en maquinaria logran, por una parte, condiciones para la explotación agrícola aumentando la fertilidad y los rendimientos y, por otra, se actúa sobre las condiciones de explotación ganadera. (43) También existen algunos casos en que se pudieron aprovechar ciertas condiciones inflacionarias, ya que el productor pagaba el crédito con moneda desvalorizada, mientras el

(42) Ibid., p. 103.

(43) Ibid., p. 105.

precio de los animales subía. Para el caso planteado por OPVPA, respecto a las formas de tenencia precaria, los resultados de la investigación indican que éstas no son una limitante de por sí: "... los establecimientos bajo formas de tenencia precarias —como el arrendamiento— ofrecían niveles técnicos y de -- eficiencia iguales o mejores que los explotados directamente -- por los dueños de la tierra".⁽⁴⁴⁾

El aporte del Instituto es de una gran importancia, debido a -- la profundidad de la investigación y el esfuerzo de interpreta -- ción y explicación de sus argumentos. Sin embargo, creemos que un análisis profundo de este problema sin pretender una polémi -- ca, para la cual no habría lugar en este trabajo, ni contamos -- con los elementos suficientes, debe pasar por el tema central -- del campo uruguayo, la propiedad monopólica privada de la tie -- rra. Este tipo de propiedad unido a la forma latifundista de -- la misma, con un origen histórico muy preciso al que hacíamos -- referencia antes, es lo que ha funcionado como un obstáculo al -- desarrollo de las fuerzas productivas, otorgándole al capitalis -- mo uruguayo su carácter deforme y atrasado; lo que ha permiti -- do las formas de tenencia tales como medianería, aparcería y -- arrendamiento, como resabios pre-capitalistas. Esto no signifi -- ca perder de vista los problemas derivados de la dependencia -- en relación a la tecnología. Es decir, altos costos de las téc -- nicas, deficiencias de la investigación nacional e inadecua --

(44) Ibid., p. 104.

ción de la tecnología a las necesidades y posibilidades concretas del país. Pero, sin embargo, el problema de la no reinversión y, como consecuencia, el estancamiento productivo, se fundamenta en otras razones.

Las condiciones de explotación extensiva de la ganadería, ha sido facilitada por las condiciones de fertilidad natural de la tierra, lo cual hace que este factor y su extensión sean fundamentales para la producción. Esto deriva en que a mayores extensiones de tierras, mayores rendimientos y mayor masa de ganancias. El ganadero capitalista efectivamente compara tasas de ganancia entre los distintos sectores de la economía, para decidirse por aquella inversión que le resulte más rentable. La introducción de tecnología, por ejemplo pradera artificial, aumenta el precio de la tierra de manera que el capital productivo agregado al que se destina a la compra de aquélla, tendría tal magnitud, que la tasa de ganancia aparecería como baja ". . . al comparar esa ganancia con todo el capital". El aumento de la masa de capital desembolsado se presenta como un límite ante la necesidad de aumentar la productividad. (45)

Introduzcamos ahora el elemento renta de la tierra. Existen tres tipos: la diferencial, que deriva ". . . del monopolio de la tierra como objeto de explotación y de la limitación de las

(45) Viera, Eduardo, op. cit., p. 72.

tierras, sobre todo las mejores tierras . . .";⁽⁴⁶⁾ la absoluta, que deriva ". . . de la propiedad privada de la tierra y - de la distinta composición orgánica del capital en el sector - agropecuario que en la industria . . .".⁽⁴⁷⁾ Cuando el terrateniente compara las tasas de ganancia en los distintos sectores de la economía, toma en cuenta la renta absoluta. Si observamos que más del 90% de las tierras explotadas en el Uruguay corresponden a la ganadería y que, a pesar de la escasa mano de obra debido a las características de las formas de explotación, el capital constante es muy bajo también. ". . . estimamos una composición orgánica del capital en la industria de 4/1, es decir, que el capital constante supera en cuatro veces al capital variable, mientras la relación para la ganadería es de 2/1."⁽⁴⁸⁾

La agricultura aparece con una alta composición orgánica de -- 5/1. Según esto, la tasa de ganancia en la ganadería supera la media de la economía. Sin embargo, lo determinante en la ganancia del terrateniente es la renta diferencial.⁽⁴⁹⁾ En esta influyen, aunque no sea lo único las posibilidades de la competencia en el mercado internacional de carnes, ya que la ganadería es el rubro principal en el sector debido a su importancia en el comercio exterior. La enorme fertilidad de la tierra es el

(46) Ibid., p. 52.

(47) Idem.

(48) Ibid., p. 74.

(49) Ibid., p. 54.

"La diferencia entre el precio individual de producción y el precio superior de producción forma precisamente la -- renta diferencial."

factor fundamental en cuanto a la productividad; y aunque el rendimiento sea bajo por hectárea, los costos son aún más bajos en relación a otros países de los que operan en el mercado. Las ganancias que se obtienen en el mercado internacional son altas con respecto a las inversiones. Pero existe una tercera forma de renta, la renta de "monopolio", que surge porque los precios en el mercado interno están dados por el exterior; ésta sería "una renta pagada por el consumidor".⁽⁵⁰⁾ Se estaría pagando un precio superior al valor, o sea, que se obtiene un beneficio extraordinario. Aun cuando bajan los precios en el mercado externo, con las medidas devaluatorias u otras similares, aseguran muchas veces altos precios en el mercado interno.

Estos tres tipos de renta van a manos del terrateniente sin contar la ganancia media. De manera que creemos que el punto central es el régimen de propiedad privada latifundista, aun cuando la existencia de la dependencia respecto a la tecnología y el comercio exterior, tanto como el mercado interno, actúan como serias trabas para el desarrollo.

(50) Ibid., p. 77.

2.2.1.2 Estancamiento industrial

El desarrollo industrial se vio favorecido en una primera etapa o subperíodo, que podemos de terminar entre el año de 1930 y 1945, por el traslado de excedentes desde el sector agropecuario, atraídos por altas tasas de ganancia superiores al 20%, - que a su vez permitían reinvertir y financiar las necesidades de crecimiento de la producción.⁽⁵¹⁾ A esto se agregó la mano de obra barata, tanto por la gran oferta de la misma como por el abaratamiento del valor de la fuerza de trabajo, debido a - los precios de los bienes agropecuarios. Durante todo el período la política proteccionista del Estado contribuyó a favorecer el crecimiento industrial.

En el subperíodo siguiente, que va desde 1945 a 1955, por un - lado, las condiciones externas a las que ya nos hemos referido anteriormente, favorecieron las condiciones del comercio exterior permitiendo cubrir las necesidades de importación de -- bienes de capital, materias primas y combustibles, al mismo -- tiempo que impulsaron la entrada de capitales extranjeras provenientes fundamentalmente de Estados Unidos, tanto hacia la - industria como hacia los sectores financieros. En esta década, la política distributiva se orientó a la ampliación del mercado interno, lo cual condujo a aumentos en el salario real, so-

(51) Silva, Carlos y Lindor Silva, op. cit., p. 115.

bre todo a partir de 1947, en que empieza a gobernar nuevamente el batllismo. (52)

A partir del 55 la tendencia en la evolución de la industria es la del estancamiento, mismo que puede apreciarse a través de dos variables fundamentales: la inversión y el producto. Respecto a la evolución de la inversión tomando como indicador la inversión bruta fija, a precios constantes de 61, vemos que hay tasas negativas de crecimiento en 56, 58, 63, 64, 65 y 66, sin alcanzar en todo el período los valores del año 55.

Si tomamos como indicador del producto el PIB manufacturero entre los años 45 y 57, observamos que la tasa de crecimiento fue del 7% anual. Entre los años 57 y 63 esta tasa es negativa, y para el período que va desde 55 a 70, la manufactura crece en una tasa que no alcanza el 1.5% acumulativo anual.

Creemos que las causas del estancamiento están determinadas por algunos factores esenciales: la dependencia no se limita al problema de la tecnología ni del comercio exterior, aunque estos factores también forman parte de nuestro análisis. Lo que pone de manifiesto el desarrollo industrial, es la imposibilidad -- del desenvolvimiento normal de la acumulación de capital sobre una base ampliada. La ausencia del sector I, el sector de pro-

(52) En 1946 se había establecido el Consejo de Salario, con representación del Estado, trabajadores y patrones, para fijar las remuneraciones legales.

ducción de bienes de capital en el interior de la economía, no permite realizar el ahorro en forma de capital constante, como parte de un circuito interno de reproducción ampliada. La plusvalía generada en la parte que corresponde a la reinversión, sale fuera del país y es apropiada por el imperialismo, con lo cual éste refuerza su propio proceso de reproducción de capital. A esto debe agregarse la parte de plusvalía que sale en forma de utilidades de las empresas extranjeras instaladas en el país, dedicadas a la producción para el mercado interno, y la plusvalía que queda en manos del capital monopolístico vinculado a la exportación de los productos básicos del país, además del traslado de excedentes en pago de préstamos y créditos.

Debemos considerar además, que la evolución de esta industria estaba condicionada a la evolución del sector agropecuario, y sus exportaciones. "En el caso del Uruguay, el estancamiento del sector agropecuario unido al creciente consumo interno (por aumento de población e ingreso), trajo como resultado menores saldos exportables de los productos de exportación (fundamentalmente carne). Ello fue limitando la posibilidad de financiar las crecientes importaciones que el crecimiento industrial hacía indispensables . . .". (53)

Otra de las condiciones a las que se vio sujeto el desarrollo industrial, fue la de un mercado interno estrecho, fundamental

(53) Silva, Carlos y Lindor Silva, op. cit., p. 120.

mente en relación a la capacidad instalada, que para el año 63 tenía un margen de capacidad ociosa en base a la ocupación máxima del 38.5% y en base a la producción máxima del 49.7%,⁽⁵⁴⁾ y en relación a la tecnología empleada, concebida para otros mercados, es decir, que ésta responde ". . . a la situación de la economía dominante, esto es: grandes escalas de producción, abundancia relativa y bajo costo de los medios de producción y elevado costo de la fuerza de trabajo".⁽⁵⁵⁾ Esto tiene como consecuencia altos costos de producción, que limitan la demanda por aumentos de los precios y finalmente disminución en las ganancias. Las ramas más dinámicas de la producción con altas tasas de ganancia encontraban estos límites para desarrollarse en base al mercado interno, en tanto no se produjeran cambios significativos en la estructura de distribución que permitieran un aumento en la concentración del mismo, de manera de encontrar demanda para estas ramas. Si bien esta es la forma concreta que la crisis, en el centro de la cuestión y más allá de las particularidades del capitalismo dependiente y deforme, lo que ocurre es que se produce una interrupción del proceso de reproducción de capital, de tal manera que no se realiza la valorización constante del valor; la superación de esta situación pasa por el proceso de concentración y centralización del capital, y la destrucción de los capitales; en dicho proceso se fortalecen algunos capitales, se refuerza la formación de gru-

(54) Estadísticas Básicas, Instituto de Economía, Universidad de la República, Montevideo, 1970.

(55) Silva, Carlos y Lindor Silva, op. cit., p. 119.

pos representantes del capital financiero. En este punto, vemos que la política económica que se pretende implementar, a partir del 59, no es la generadora de la crisis, sino muy por el contrario de lo que se trata es de superar los límites que se le imponen al sistema.

2.2.2 Capital bancario

A lo largo del período que estamos analizando, puede observarse cómo el capital bancario ha sido la única fracción permanentemente favorecida por la política económica dentro del capital social, lo que nos permite suponer que en ese lapso se van creando las condiciones para que se convierta en la fracción hegemónica dentro del mismo. Se aprecia, además, un proceso de concentración, centralización y extranjerización de la banca privada, acompañado por el fortalecimiento del papel de la misma, en relación al desempeñado por la banca oficial tanto en términos cuantitativos como cualitativos. Más que esto, podemos afirmar que la banca oficial es puesta al servicio de la privada, a través de los grupos que la dominan y que en el transcurso de estos años se van consolidando en el poder dentro de la formación económico-social hasta pasar a gravitar directamente desde el gobierno.

El papel de los bancos en el capitalismo, en su etapa competitiva, consiste fundamentalmente en concentrar los ahorros de la sociedad y los capitales inactivos, para ponerlos al servicio o a disposición de otros capitalistas o del Estado, a través de los préstamos. La estructura bancaria en ese caso puede contribuir al desenvolvimiento de la producción industrial o agropecuaria. Cuando en un país como el Uruguay, se está atravesando por la etapa oligopólica, condicionado por la dependencia y un sector agropecuario atrasado o con resabios precapita

listas, los bancos dejan de ser simples intermediarios entre - el proceso de ahorro-inversión, para transformarse en una pieza clave en el proceso de apropiación-utilización del excedente social. (56) Estos pasan a poner a su servicio a la industria y otras actividades productivas. (57) Esto se halla unido a la cuestión de la rentabilidad, es decir, si las tasas de interés son más rentables que las tasas de ganancia que se obtienen en el ámbito productivo, el uso de los capitales se desviará a la especulación.

Dadas las condiciones de estancamiento productivo a partir de mediados de la década del cincuenta en el Uruguay, la vigencia de la ley de Reforma Monetaria y Cambiaria de 1959, que liberalizó el mercado cambiario y las corrientes de mercancías y capitales con el exterior, además del proceso inflacionario que habría de desatarse, es natural que el florecimiento de la banca privada esté necesariamente vinculado al desarrollo de la -

(57) Lenin, V., citado en Viera, Eduardo, op. cit., p. 90:

"Al llevar una cuenta corriente para varios capitalistas, el banco realiza al parecer, una operación puramente técnica, únicamente auxiliar. Pero cuando esta operación crece hasta alcanzar proporciones gigantescas, resulta que un puñado de monopolistas subordina las operaciones comerciales e industriales de toda la sociedad capitalista, colocándose en condiciones -por medio de sus relaciones bancarias, de las cuentas corrientes y otras operaciones financieras- primero, de conocer con exactitud la situación de los distintos capitalistas, después de controlarlos, -de ejercer influencia sobre ellos, mediante la ampliación o restricción del crédito, facilitándolo o dificultándolo y, finalmente de decidir enteramente su destino, de determinar su rentabilidad, de privarles de capital o de permitir acrecentarlo rápidamente y en proporciones inmensas, etcétera."

especulación. Un ejemplo de esto es la política de colocaciones, que destina a los comerciantes, a la intermediación, el 50% de los créditos.

Tomando como base la periodización propuesta por Ricardo Manzi,⁽⁵⁸⁾ pasamos al análisis del lapso que va desde 1954 a 1964, como primer subperíodo.

Hasta 1961 se produce la expansión del aparato bancario privado, tanto en su aspecto físico como en su ponderación en el aspecto financiero. Para este año, hay 63 instituciones nacionales con 450 dependencias (con respecto al año anterior creció en 56 dependencias), 9 bancos extranjeros con 19 dependencias. Para el año '64 las instituciones privadas contaban con 563 dependencias consideradas nacionales y 27 extranjeras, las cuales en su conjunto controlaban las 2/3 partes del total de depósitos y colocaciones. En relación a los depósitos en moneda extranjera, si entre '54 y '61 este tipo de pasivos se encontraban dentro de la banca privada en un 10% del total, a partir de 1962 le corresponderían a la misma porcentajes superiores al 40%. Las operaciones en moneda extranjera permiten sostener y aumentar el nivel de las ganancias, ya que se asegura el reembolso de capital y el cobro de intereses no deteriorados en su valor real.

(58) Manzi, Ricardo, "El sistema bancario privado", en Uruguay: dictadura y realidad nacional, ed. Eresu, UILA, México, - 1981.

La red bancaria se extiende alentada, en este subperíodo, por los diferenciales entre las tasas activas y pasivas y la actividad especulativa. Aumentan el número de funciones a ejercer por la banca privada, asumiendo la gestión inmobiliaria, mayor ingerencia en la tramitación y financiación del comercio exterior y en la compra y venta de divisas. El BROU pierde ponderación a nivel de negocios y depósitos, debido a los márgenes de ganancia originados en la brecha entre las tasas de interés que a fines de la década del cincuenta se ubicaban en el 30% anual. Al pagar menos intereses que la privada, pierde su posición en el total de depósitos; si en '55 captaba el 22.8% de esos fondos, en 1969 operaba con el 13.6%. Entre '62 y '64 se dan los primeros intentos de especulación en torno a la moneda extranjera, favorecidos por la R. C. y M. Por su parte, las colocaciones del BROU se destinan a las actividades productivas. Una característica importante de señalar, es que el volumen de negocios se estanca, seguramente en concordancia con el estancamiento de la economía, de lo cual se deriva que la rentabilidad bancaria aumenta, debido a los mecanismos ya señalados. Finalmente, en relación con la política del Estado, puede considerarse un período liberal, sin más controles que "las exigencias mínimas relacionadas con el capital, con el nivel de receptividad de depósitos y con el margen de encaje exigido". (59)

Siguiendo con la misma periodización propuesta, continuaremos con el análisis del lapso comprendido entre 1965 y 1972, el --

(59) Manzi, Ricardo, op. cit., p. 101.

cual comprende a su vez dos subperíodos: 1965-1968, que comprende la crisis bancaria y la superación de la misma, y el que va desde 1968 a 1972, del cual nos ocuparemos en especial más adelante.

Dado el proceso inflacionario acelerado que vivía el país, las tasas diferenciales deben ser muy altas para superar la desvalorización del capital de préstamo. Las actividades que pueden pagar esos intereses, son aquellas que no son afectadas por dicho proceso. Esto conduce a los bancos a operar en moneda extranjera y a desarrollar gran parte de sus actividades en la órbita del comercio exterior. Recurrieron a líneas de crédito en el extranjero, lo cual acrecentó su dependencia y por lo tanto su debilidad. El retiro de éstas o la exigencia respecto al pago de préstamos, llevó a los bancos a una situación difícil, en la medida en que el nivel de reservas no era el adecuado y se superó la capacidad máxima de endeudamiento. Precisamente en 1965, como consecuencia de esto, se produce la crisis. Esta significó un agudo proceso de concentración y centralización del capital, a través de fusiones y absorciones. Algunos datos pueden ser demostrativos de tal situación.

En el año de 1965 había 65 instituciones consideradas nacionales con 521 dependencias y 7 bancos extranjeros con 26 dependencias; en 1966 había un total de bancos privados de 60 con 439 dependencias (los extranjeros variaron a tres dependencias menos) y en '67 había un total de 59 instituciones con 421 dependencias (los extranjeros no variaron). Esta situación en térmi

nos concretos fue provocada, por un lado, por la política especulativa llevada adelante por la banca privada y el criterio de libertad de acción de parte del Estado. Durante los años '65 y '66, el BROU aumenta su participación en el total de los depósitos, pero no ocurre lo mismo con las colocaciones en términos relativos.

A partir de esta situación cambia de alguna manera la política del Estado, que incrementa su intervencionismo; éste se da más en el plano de las declaraciones que en los hechos, ya que el surgimiento de las "financieras" en 1967 absorbe el 20% de las actividades financieras del país. Dichas entidades parabancarias, permitieron escapar a los controles que por lo menos teóricamente recaen sobre los bancos. Es el caso del encaje legal, que no funciona para este tipo de entidades, no tienen límite alguno para la colocación de sus depósitos ni porcentajes legales para los destinos de las mismas. Cualquier posible riesgo en que caiga una financiera no lo garantiza el banco, y desde el punto de vista legal éstos son independientes de aquéllas. Por otra parte, le permite a los bancos participar en empresas u operaciones comerciales, industriales o agrícolas, ajenas al giro bancario.

En el proceso de fusiones tuvo gran importancia la promulgación de la Ley de Emergencia de 1967, que autorizó la ayuda financiera directa del Banco Central, creado en ese mismo año. La superación de la crisis necesitó de una serie de medidas, que por una parte aumentarían la competencia de la autoridad monetaria,

por otra incrementar la seguridad del sistema bancario y, por último, fueran tendientes a recuperar la rentabilidad de dicho sistema. Este subperíodo podemos caracterizarlo como de estancamiento productivo, inflación acelerada, crisis bancaria con fuerte concentración y centralización, fuga de capitales. (60) - La crisis de 1965 mostró el grado de descomposición y su superación aumentó la dependencia del exterior.

(60) Ver apéndice.

2.2.3 Inflación

Creemos que el proceso inflacionario es uno de los rasgos más distintivos del período dentro de la estructura económica, no sólo en lo que atañe a la fase de distribución de la misma, si no por lo que este proceso puede reflejar acerca de las relaciones entre el capital y el trabajo en la fase que corresponde - al proceso de producción, en términos cuantitativos y cualitativos. El proceso inflacionario permite incrementar la plusvalía obtenida por el capitalista a través del deterioro del valor de la fuerza de trabajo, por la acentuada disminución del salario real. De tal manera que del valor generado anualmente se va reduciendo la cantidad de valor destinada para reponer - y reproducir la fuerza de trabajo y se va incrementando la parte apropiada por los capitalistas. A nivel cuantitativo, esto implica un paulatino cambio en las relaciones capital-trabajo.

Por otra parte, la influencia de factores extraeconómicos, determinados por el nivel de organización y movilización en asenso de la clase obrera unida a las capas medias, tanto como la supervivencia de algunos rasgos del "Uruguay batllista", impedían la posibilidad de incrementar la tasa de explotación y con ella la plusvalía por otras vías. Agreguemos que, como hemos señalado con anterioridad, los aumentos en la productividad estaban cada vez más limitados por el estancamiento de la economía.

En este período se observan, por lo tanto, alteraciones a nivel de la estructura de la distribución. En este sentido la inflación ha funcionado como un mecanismo redistributivo a dos niveles: por una parte, en relación al conjunto del ingreso en favor de la ganancia y a costa del salario; y por otra, como un mecanismo redistribuidor del excedente social entre las distintas fracciones del capital.

Entendemos que la inflación surge como resultado de la crisis en que entra el sistema, en tanto capitalista, y que adquiere características específicas, de acuerdo con las particularidades de su estructura y funcionamiento en la formación económico-social en concreto. En la base económica de la misma nos encontramos con una estructura industrial oligopólica, condicionada por la dependencia y en situación de estancamiento. El empleo de tecnología cara e inadecuada para el mercado, con un amplio margen de capacidad instalada ociosa encarece los costos fijos. Por otra parte, dicha estructura oligopólica, que impide actuar los mecanismos de mercado, favorece los aumentos de precios aun cuando, debido a los desequilibrios entre oferta y demanda, los llevarán a la baja. En relación a los costos variables por el lado de las materias primas importadas, la tendencia negativa del efecto de los términos de intercambio las fue encareciendo en relación a los productos para la exportación, fundamentalmente en el caso de la lana, que ha tenido una tendencia constante a la baja. A esto se agregan dos factores de orden interno: la disminución del ingreso de divisas por

la reducción de los saldos exportables y la orientación de la política económica en el sentido de proteger la ganancia de -- los sectores ganaderos y exportadores, a través de la devaluación del peso, lo cual aumenta aún más el precio de las importaciones. Esto repercute, pues, en los costos internos de los - productos por sus componentes importados. En lo que se refiere a la parte correspondiente a los salarios, la lucha sindical - permitió conseguir incrementos monetarios importantes, a lo -- cual se agrega la conducta tradicional de la clase política, - en el sentido de conservar una "clientela" en aras del triunfo electoral, que durante períodos y mientras fue posible se si-- guió ejerciendo.

El desarrollo del capital bancario por su lado, las actividades especulativas en torno a la compra-venta de divisas y mercan-- cías que ya hemos visto en la sección anterior y, en consecuen-- cia, el comportamiento de las tasas de interés, aumentaron los costos financieros ampliamente, lo cual se trasladaba vía pre-- cios.

La política económica durante el período, si bien no dejó de - proteger por completo a la industria, se dirigió fundamental-- mente a favorecer en primer lugar a la banca privada, a los sec-- tores ganaderos y exportadores y al capital extranjero, estimu-- lando la formación de grupos de capital financiero, para lo - cual el Estado tuvo que recurrir cada vez más al endeudamiento externo, la política devaluatoria y la emisión de moneda.

Pasemos ahora, en concreto y en forma necesariamente esquemática, a una descripción empírica del proceso, tomando como base de periodización lo propuesto por el Instituto de Economía.

El primer subperíodo es el que va desde 1954 a 1961, lapso en el cual el aumento del costo de la vida se dio a una tasa promedio anual del 20%; ésta había sido superada con anterioridad en el año '51 (20.9%). (61)

En este subperíodo los intereses de los ganaderos y exportadores pasan a gravitar desde el mismo gobierno a través de las elecciones de 1958. (62) Se produce un cambio de orientación de la política económica, que a través fundamentalmente de la reforma cambiaria y monetaria de 1959 comienza a implementarse. Dicha política económica tendía a eliminar el tradicional papel proteccionista del Estado, entregando la economía al libre juego de las fuerzas del mercado, que permitiera un equilibrio en la balanza de pagos, para lo cual debía liberalizarse la corriente comercial exterior y permitir y estimular el ingreso de capitales extranjeros. Mediante la ley de Reforma se tomó una serie de medidas que apuntaban en esa dirección: elevación del tipo de cambio hasta el del mercado libre; a partir del año '60 la existencia de un solo mercado, y libre; liberar importacio

(61) En el lapso de 1940 a 1950 el aumento promedio anual fue del 5.1%.

(62) Obtiene el triunfo, después de 93 años, el Partido Nacional, con la hegemonía de una fracción representante de dichos intereses, encabezado por Benito Nardone, dirigente al interior del partido del Movimiento Ruralista.

nes y exportaciones, y la fijación de recargos a las importaciones sin pasar el límite del 300%. Como consecuencia se producen alzas en los costos industriales, crece el endeudamiento externo privado, llegando al 50% de los créditos externos otorgados al país entre 1959 y 1961.⁽⁶³⁾ Se producen aumentos en los costos financieros y a fines de la década del cincuenta la tasa de interés se ubica en el 30% anual. El Estado utilizó como fuente de financiamiento los ingresos tributarios, en un 90% - impuestos indirectos y aumentó sus recaudaciones con la liberalización del comercio exterior y las devaluaciones.⁽⁶⁴⁾

A lo largo de este período disminuye la demanda y la oferta manufacturera. Aumentan las ganancias de los ganaderos pero esto no se traduce en aumentos en la producción, lo que significa - que no hay reinversión en el sector, siendo atraídos los capitales hacia la especulación, con lo cual aumenta la parte del excedente social captado por la banca.

El segundo subperíodo o de inflación explosiva, va desde 1962 a '67. Durante la década del sesenta, el alza de los precios -- tiene una tasa promedio anual del 60%.⁽⁶⁵⁾ Entre '61 y '62 las -- tasas de aumento son relativamente reducidas y se corresponden con la estabilidad del tipo de cambio. Los años '65 y '67 representan los picos máximos. Durante '66, año de elecciones, los --

(63) Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, op. cit., p. 251.

(64) Ibid., pp. 259-60.

(65) Ibid., p. 279.

precios evolucionan con relativa lentitud, a lo que contribuyeron las buenas cosechas y la política estatal muy severa en cuanto a fijación de precios de sus servicios y la remuneración de funcionarios. Es conveniente notar el comportamiento de los precios y la política sobre la cotización del peso en los años de elecciones, lo cual es representativo de la puesta en marcha de la maquinaria electoral.

Para 1963 se vuelve insostenible la cotización del peso y se vuelve a devaluar al mismo tiempo que se renegocia la deuda. Entre '64 y '65 los comportamientos especulativos en el mercado libre incrementan el tipo de cambio. Para 1965 el BROU tiene una deuda externa equivalente a un año y medio de exportaciones. En octubre de este año se vuelve a devaluar en más de un 50% la moneda y se implementan Medidas de Seguridad⁽⁶⁶⁾ hasta fines del año. En este mismo año los salarios aumentan en un 57% y los precios en 88%;⁽⁶⁷⁾ en el '66 (año electoral) los salarios se aumentan en 91% y los precios en 46%.⁽⁶⁸⁾ Al año siguiente, el 9 de octubre de 1967, se vuelven a implantar Medidas de Seguridad y el 6 de noviembre se devalúa en un 100%, es

(66) Las Medidas Prontas de Seguridad son un recurso previsto en las diferentes constituciones que rigieron en el período en estudio (en particulares figuran en el Art. 118 de la Carta de 1967) y se utilizan ante situaciones imprevistas de "ataque exterior o conmoción interior". Pueden ser asimiladas al Estado de Sitio y habilitan al Poder Ejecutivo, entre otras cosas, a confinar ciudadanos por supuesta alteración del orden público o incitación a ella, y limitan el derecho de reunión y asociación.

(67) Ver Trias, Vivian, Uruguay hoy. Crisis económica. Crisis política, ed. Banda Oriental, Montevideo, 1973.

(68) Idem.

tos aumentos se vieron favorecidos por la especulación posterior a la devaluación de noviembre que desencadenó a su vez la posterior devaluación del 29 de abril de '68. A partir de este momento, el gobierno comenzará cada vez más por decreto y - apoyado en algunos resortes legales que le permitió la Constitución del '67.

CAPITULO III. URUGUAY Y EL FASCISMO

3.1 Fascismo: antecedentes y golpe de Estado

El análisis precedente acerca del funcionamiento del sistema capitalista uruguayo, pone de manifiesto el agotamiento del patrón de reproducción "sustitutivo de importaciones" que caracterizó la fase de auge de la onda larga del llamado por CEPAL "desarrollo hacia adentro", y que ha sido la forma que adoptó en nuestro continente el CME. Por lo tanto, y de acuerdo a nuestras definiciones anteriores, este período constituye una fase de declinación/consolidación. Esto significa que se entrelazan una fase de declinación de una onda larga con el comienzo o fase de consolidación de una nueva onda larga, en el caso que hubiera una nueva para el capitalismo. Esta fase supone, pues, en función de nuestra caracterización del principio, la crisis estructural. La regulación en esta fase ha de ser la regulación de la crisis a través de un patrón de reproducción capaz de administrarla y, al mismo tiempo, buscar los medios de su superación.

Sobre este entendido, creemos que a partir del año de 1969 las mutaciones de tipo institucional expresan la consolidación de una fracción de clase dominante, constituida por el capital bancario, el capital monopólico y los grandes latifundistas, aliados todos al capital extranjero.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

En este sentido, entendemos que a partir de este año, fundamentalmente, el énfasis de la regulación asumido por el nuevo patrón de reproducción se desplaza hacia su carácter de búsqueda de medidas de superación de la crisis. (1)

El agotamiento del patrón de reproducción "sustitutivo de importaciones" en América Latina pone en crisis al llamado "Estado populista", insostenible después de agotado aquél. En el Uruguay esto se traduce como la crisis del batllismo en cuanto forma de gobierno y a la ideología nacional reformista que le corresponde y que hubiera permeado al conjunto de la sociedad, cuestionando, por lo tanto, la hegemonía de la burguesía nacional.

La superación de la crisis del sistema requería de una reestructuración de la economía en torno a la tasa de ganancia, y en relación dialéctica, cambios en la superestructura política e ideológica. Esta reestructuración pasaba por cambios en las formas de gobierno que se alejaron cada vez más de la legalidad democrático-burguesa, lo cual revelaba "... la imposibilidad de las clases dominantes de continuar con sus dispositivos políticos de hegemonía basados en la institucionalidad democrática-burguesa y en la conciliación de clases". (2)

Dicha situación advertía acerca de una contratendencia reaccionaria dentro del proceso histórico del Uruguay, que cristaliza

(1) Ver Varela, Andrés, op. cit.

(2) Trias, Vivian, op. cit., p. 81.

ba con el gobierno de Jorge Pacheco Areco. En este sentido, el PCU, en su XX Congreso, señalaba al respecto: "No estamos (...) ante un accidente político ni solamente ante los desbordes o avideces del gobernante (...)", y continuaba en su interpretación de la coyuntura: "... reflejé cambios producidos en la estructura de las clases dominantes".⁽³⁾

Algunas tendencias fundamentales pueden definir el período en cuestión. En primer lugar, concentración y centralización del capital, consolidando al capital financiero como el segmento dominante de la clase capitalista. Acentuación del papel de la banca privada en desmedro de la oficial en términos cuantitativos, y cambios cualitativos en las actividades de la última al supeditarse a los capitales monopólicos. Paralelamente, un fuerte proceso de concentración dentro de la banca privada, -- tanto en relación a la disminución operada a raíz de la crisis bancaria en el número de instituciones, como al interior del sistema en torno a los bancos más grandes. Las relaciones entre los bancos y las empresas se estrechan, fundamentalmente -- con los frigoríficos, no solamente a través del crédito sino también a través de las figuras que componen unos y otros directorios. A su vez, el equipo gobernante pasa a constituirse por estos mismos representantes directos del capital financiero, quienes desplazan a los políticos tradicionales, garantizan

(3) Informe al XX Congreso del Partido Comunista del Uruguay, Montevideo, 1970, mimeo, pp. 227 y 229.

do así la defensa de sus intereses. (4)

La orientación de la política económica del sistema es coherente a las necesidades de reestructuración del sistema. Se trata de ajustar los sectores productivos a las condiciones del mercado internacional, abandonar progresivamente el sector de industrias sustitutivas y privilegiar al sector exportador; aliviar el endeudamiento externo, para lo cual el eje de la política económica será el tipo de cambio, que al mismo tiempo que contribuye a disminuir importaciones para equilibrar el déficit favorece a los ganaderos y a los exportadores en general; se trata de disminuir la inflación a través de la congelación de los salarios, aunque también es un instrumento de distribución del ingreso entre los distintos grupos según su ubicación en el proceso productivo.

Obviamente, el esquema ideológico que sostiene al sistema debe cambiar para permitir el desarrollo de las nuevas formas de --

- (4) Promoción a cargos ministeriales de un grupo de empresarios y banqueros sin notoria trayectoria partidaria, representantes de grupos económicos bien definidos: Jorge Peirano Facio (Presidente del Banco Mercantil, entrelazado con los bancos Comercial y Popular, con más de 60 empresas asociadas, estrechamente ligado al grupo Rockefeller), Carlos -- Friek Davies (Banco de Crédito, asociado a los grupos de Boston y abogado de frigoríficos extranjeros), Walter Pintos Rizzo (titular de algunos de los más importantes negocios inmobiliarios y construcción), Venancio Flores (Unión de Bancos del Uruguay), Jorge Sapelli (asociado a grandes empresas industriales), Juan M. Bordaberry, gran latifundista asociado al Banco Comercial, Eduardo Jiménez de Aréchaga (abogado de Pepsi-Cola). Al frente de la política económica, César Charlone, ex ministro de la dictadura de Terra, conectado con grupos monopolísticos internacionales de la industria de la carne.

funcionamiento. "El Uruguay 'excepcional' no puede mantenerse con congelación salarial y represión en gran escala. Se le -- destruye por el esquema orden-subversión, democracia-dictadura". (5) El adecuamiento de la superestructura a los cambios en la base material obligan al gobierno a ejercer sus funciones -- por decreto, a imponer la censura de prensa previa y a desarro- llar acciones represivas sin precedentes. Es el caso de la mi- litarización de los trabajadores al servicio del Estado y el -- decreto de ley marcial para los mismos entre junio y julio de 1968, y en el mismo orden, el allanamiento de la Rectoría de -- la Universidad con el pretexto de encontrar al Presidente de -- UTE,* secuestrado por la guerrilla. Dichas acciones concitan -- el repudio popular y la respuesta es la movilización, encabeza- da por la central de trabajadores y acompañada por las organi- zaciones estudiantiles.

La resistencia a la aplicación de medidas de "ajuste de la eco- nomía" aumenta y sobre todo en los lugares claves de dicho -- ajuste.

El 18 de abril de 1969, a raíz de la decisión de quitar la pres- tación a los trabajadores del Frigorífico Nacional, consisten- te en dos kilos de carne por día y por trabajador --como parte del salario--, se inicia una huelga y se denuncia la pretendida

(5) Trias, Vivian, op. cit., p. 26.

* Usinas y Teléfonos del Estado. Ente autónomo.

maniobra de dismantelar el frigorífico estatal y ponerlo al -- servicio de empresas extranjeras. La huelga es duramente reprimida, siendo el objetivo central liquidar la legislación laboral y la FAC,* para lograr los objetivos en torno al futuro -- del frigorífico estatal.

En UTE se inicia una huelga el 26 de junio de '69, en la cual -- los trabajadores son brutalmente reprimidos, conducidos a los cuarteles, los dirigentes perseguidos, se resuelven destituciones y confinamientos.

Desde el 3 de julio al 11 de septiembre se produce el conflicto de los trabajadores bancarios por ajuste salarial. El 26 -- de julio se militarizó a una parte del gremio de empleados de las casas centrales y departamentos de negocios con el exterior, lo cual formaba parte de una maniobra divisionista contra el sindicato para impedir la denuncia sindical sobre la concentración bancaria y los negociados, en los cuales estaban involucrados algunos personajes del gobierno. Más de dos mil empleados bancarios fueron declarados desertores.

Al mismo tiempo que crece la movilización de las masas y el -- nivel de organización obrera y estudiantil, comienza a desarrollar su actividad el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (MLN). Algunas de sus acciones dieron pie para que plantea

* Federación Autónoma de la Carne (sindicato).

do el dilema tramposo caos-subversión contra orden-democracia, se suspendieron las garantías individuales en agosto de 1970. Posteriormente, en septiembre de 1971, se da un nuevo paso en la readaptación del aparato burocrático militar, al pasar las fuerzas armadas a dirigir la lucha contra la guerrilla, la cual hasta ese momento estaba en manos de la policía.

En las elecciones de 1971 la unidad política de la izquierda, representada en el Frente Amplio, si bien consigue romper con el bipartidismo, no concita la contrahegemonía para plasmarla como alternativa de poder. El triunfador es Juan María Bordaberry, demostrando una vez más los resultados tramposos de la Ley de Lemas, ⁽⁶⁾ que permite erigir en Presidente de la República a quien cuenta con escaso respaldo político.

La política económica es continuadora del régimen anterior, pero presionada por un mayor endeudamiento provocado por los desequilibrios de 1971.

(6) Es la legislación con finalidad electoral que ha sido convertida en la pieza clave de la política uruguaya sancionada en 1934 bajo la dictadura de Terra en beneficio de la heterogeneidad interna de los partidos a través de la existencia del Lema o Partido, en el cual se podían expresar diferentes alternativas políticas con sus candidatos respectivos mediante sublemas para los mismos cargos, acumulando los votos de cada uno en el Lema-Partido. Con este instrumento legal el candidato más votado sólo respondía a su sector pero conseguía el triunfo con el apoyo de todos los sublemas restantes de su partido.

Con el reinicio de las acciones del MLN, posterior a la tregua electoral, aunado a la continua movilización y los atentados fascistas, se desarrollan nuevas acciones represivas por parte del gobierno hacia la libertad de prensa. La línea proclamada por el mismo busca dividir al país otra vez bajo los falsos di lemas.

Los atentados de abril de 1972 contra algunos funcionarios del gobierno y la respuesta de masas ante algunas acciones militares y paramilitares contra el Partido Comunista, unifican a la burguesía, y se vota en el Parlamento el "estado de guerra interno". Al interior de la burguesía surgen contradicciones en todo este período por la pugna por el poder; sin embargo lo que está en juego es la propia reproducción del sistema, y eso permite su unificación. En consecuencia, la tendencia que se fortalece y concreta es la de administrar la crisis por la vía del fascismo en lo político a partir del golpe de Estado.

La concreción de dicha tendencia, no necesariamente fatal, fue posible por un lado, porque el desarrollo de las fuerzas productivas y la centralización del capital le dieron a esta fase un contenido de clase que permitió consolidar a la fracción representante del capital financiero. Por otro, porque las condiciones que impuso el desarrollo de la lucha de clases, puían en entredicho la reproducción del sistema, aunque no se pudo concretar una contrahegemonía con posibilidades reales de convertirse en poder.

Para completar la caracterización del período, veamos el desarrollo de las principales tendencias en el ámbito económico.

El proceso de concentración y centralización del capital al -- que hacíamos referencia, se pone de manifiesto a través de lo acontecido con la evolución de la banca y de sus relaciones con la esfera productiva y de comercialización.

En los años de 1970-'71 se cierra para este período el proceso de concentración a nivel institucional con la caída de cuatro bancos.

El volumen de negocios a finales del período será de un 47% superior al de 1968, de manera que el menor número de instituciones y dependencias, al aumentar el nivel de actividades promedio para la banca, tiene como consecuencia menores costos de servicios y por lo tanto mayores utilidades.

Como índice de concentración, algunos datos pueden ser elocuentes: en 1968 los tres bancos más importantes representaban el 37.8% del total y en '72 representaban el 42.3%. En relación a las colocaciones, el 11% del crédito de la banca privada es -- otorgado a 10 empresas y el 31% a 100 empresas. (7) Paralelamente a este proceso de concentración al interior del sistema, se produce un decaimiento de la participación de la banca oficial

(7) Viera, Eduardo, op. cit., p. 105.

en las actividades bancarias, pero lo que es más importante, - un cambio cualitativo en relación al papel que cumple, sumando sus actividades a los sectores más monopolistas de la -- burguesía, de lo cual es demostrativa la asistencia financiera otorgada a los bancos privados y a los frigoríficos.

En el caso de los frigoríficos, se les otorgaron, a pesar de -- las altas ganancias obtenidas, inmensos créditos para pagar -- deudas con los bancos y los ganaderos. De esta asistencia cre- diticia gran parte volvió a la banca, la que le otorgó un tae- cio de dólar preferencial para pagar la deuda de un 35% menor que el dólar de todas las operaciones financieras. De este to- rrente financiero, gran parte se va al exterior por concepto de importación de instalaciones, ya que éste había sido el arg- texto para solicitar el crédito.

Si bien la concentración del crédito demuestra cómo la banca -- tiene ingerencia directa sobre algunas empresas, sobre todo en relación a los frigoríficos, hay un entrelazamiento mayor -- través de la formación de los directorios. Esta relación se da tanto con la banca privada nacional como extranjera. (8)

El proceso de extranjerización de la banca se observa según -- los porcentajes que le corresponden a la banca extranjera den- tro del total de créditos y depósitos es del orden del 38%.

(8) Al 31 de diciembre de 1970, de las diez primeras colaciones de la banca, siete eran para los frigoríficos pertenecientes a grupos financieros directamente vinculados al ca- pital extranjero.

En la esfera de la política económica el sometimiento al FMI determina medidas tales como la congelación de salarios, que disminuye la demanda del mercado interno y actúa sobre la concentración del ingreso contribuyendo a hacerla cada vez más regresiva.

El manejo de tipo de cambio trata de favorecer a los exportadores ganaderos, que con el capital bancario son los más favorecidos.

3.2 El nuevo patrón de reproducción

La búsqueda de los mecanismos de superación de la crisis del nuevo patrón de reproducción, debido, por un lado, a su carácter represivo y, por otro, a su contenido de clase, desarrolló como tendencia en lo político al fascismo, a partir del golpe de Estado de 1973. Tal y como expresáramos antes, se trata de un patrón de reproducción vinculado a la crisis estructural, y por lo tanto debe desarrollar la base material, es decir, inducir un salto cualitativo en las fuerzas productivas para dar paso a una nueva fase de auge.

En este sentido el fascismo se liga a este patrón en cuanto a fase de consolidación de una nueva onda larga, "... es una regulación capitalista de emergencia, pero no permanente".⁽⁹⁾

La consolidación de los rasgos que definieran a este patrón para enfrentar la adaptación a los cambios que la crisis ha impuesto a nivel internacional, que le permitirían dar este salto cualitativo en las fuerzas productivas, depende no sólo de variables económicas, sino políticas y sociales. Fundamentalmente nos referimos a que la fracción de clase dominante pueda convertirse en hegemónica⁽¹⁰⁾ dentro del proceso histórico social del Uruguay.

(9) Varela, Andrés, op. cit., p. 75.

(10) Ver Zavaleta, R., "Las formaciones aparentes en Marx", en Historia y Sociedad, núm. 18, verano de 1978, p. 13.

A lo largo del análisis del funcionamiento del sistema a partir del año '73, trataremos en primer lugar de precisar cuáles son los rasgos del nuevo patrón de reproducción, que se imponen y significan cambios en la base material, y aquellos que no logran hacerlo poniendo en peligro la viabilidad del mismo. En segundo lugar, trataremos de poner en evidencia las crisis que se presentan a lo largo del desarrollo de este período, como elementos de la propia regulación capitalista al interior de este patrón.

3.2.1 Discurso teórico de la dictadura

Creemos importante desarrollar algunas ideas centrales del discurso oficial de la dictadura, en cuanto constituyen el sostén teórico de la nueva forma de funcionamiento.

En cada momento el capitalismo tiene una "teoría" económica -- predominante que mejor le sirve a la coyuntura por la cual -- atraviesa. Las concepciones del capital financiero, fracción de clase dominante para el período en los países del Cono Sur, requieren una nueva inserción en la división internacional del trabajo, en esta nueva etapa caracterizada, a nivel internacional, por la superación de las fronteras estatales a través de -- la internacionalización de las fuerzas productivas y el papel creciente que empiezan a desempeñar las empresas transnacionales. Conjuntamente requieren de una total dependencia en los -- aspectos ideológicos y de política económica.

Donde se han implantado dictaduras fascistas se han podido implementar con mayor "eficiencia", "modelos económicos" que responden a los intereses del capital financiero internacional y de los grupos al interior de cada país.

En Uruguay se implementa, al igual que en Argentina y Chile (con sus respectivas particularidades), una política económica de -- corte neoliberal. La política económica por una parte refleja una correlación de fuerzas determinada y tiene una expresión --

de clase. El neoliberalismo se sustenta en una concepción contraria al "Estado intervencionista", característica del Estado populista, sobre la base de que dicho "Estado benefactor", como se le ha denominado, ha fracasado en su proyecto económico, expandiendo el poder público más de lo que era deseable. Esfera pública y privada se oponen en esta concepción, en favor de la segunda. En este sentido, la finalidad explícita de la misma es dejar el funcionamiento de la economía librado a la "acción espontánea de las fuerzas del mercado", eliminando o reduciendo la intervención estatal para "evitar las distorsiones que la misma provoca". En realidad, de lo que se trata fundamentalmente, es de cambiar el estilo de la intervención estatal, estableciendo una correspondencia entre los monopolios que actúan en el mercado nacional y la organización de la competencia por el Estado. Esto no significa que el Estado deje de actuar sobre las leyes de la tasa de ganancia, sino que actuará favoreciéndola para la inserción en la nueva división internacional del trabajo.

En el Uruguay el eje de la política económica fue la llamada "apertura externa", es decir, promover o estimular los intercambios con el exterior según el criterio de las ventajas comparativas. (11) Los principales objetivos y metas habían sido tra

(11) Arismendi, Valentín, El Día, 9 de noviembre de 1977:

"Sabemos que el mundo es proteccionista, que los países industrializados fundamentalmente están soportando graves presiones de sus administrados y de sus empresarios, que ante una desocupación originada en la recesión, desean ser protegidos y si eso sucede, indudablemente los países de menor desarrollo relativo cometerían graves errores si res

dos en el Plan de Desarrollo durante el gobierno de Bordaberry y ratificados en el Cónclave de San Miguel de agosto de 1973. Entre éstos, los fundamentales eran terminar con el proteccionismo, aumentar el ahorro nacional y disminuir el déficit de la balanza comercial. En función de estos objetivos, se crean diversos instrumentos de política económica capaces de promover la entrada de capital extranjero y la apertura exterior, así como las ramas de la industria que quedaran comprendidas dentro del proyecto.

pondieran a esa protección con protección. Entiendo que la solución a nivel internacional está en intensificar el comercio y expandirse cada uno en lo que tiene mayor ventaja comparativa."

3.2.2 Análisis e interpretación del funcionamiento del sistema

Con el objeto de precisar cuáles son los rasgos que definen la existencia de un nuevo patrón de reproducción durante este período, comenzaremos por caracterizar la base económica del sistema y determinar cuál ha sido su evolución en términos, por una parte, de concentración y, por otra, de desarrollo de las fuerzas productivas.

A continuación trataremos de hacer nuestro análisis ajustándonos básicamente al siguiente esquema: producción de valores de uso, proceso de valorización, circulación, fracciones del capital, Estado.

3.2.2.1 Producción de valores de uso

En las condiciones del Uruguay, la forma capitalista de producción está compuesta por un sector monopolístico que es dominante en la economía, en el que existen grandes empresas nacionales privadas y extranjeras, y un amplio sector de empresas estatales. En el sector no monopolístico existe una infinidad de empresas capitalistas mecanizadas, manufactureras y de cooperación capitalista simple. Dentro del sector industrial se encuentran todas estas formas, aun cuando predomina la monopolística.

Existe otro sector que presenta resabios precapitalistas, dentro del cual se halla, fundamentalmente, la explotación agropecuaria a raíz de la extensión de la propiedad latifundista derivada de la tierra.

La producción de valores de uso, tanto provenientes del sector agropecuario como manufacturero, ha sufrido cambios al interior del nuevo patrón, los cuales pasaremos a describir y posteriormente interpretar.

3.2.2.1.1 Sector agropecuario

La ganadería ocupaba en el '76 el 91.8% de las tierras y producía directamente sólo el 56% del Producto Bruto Agropecuario y

el 8% del Producto Bruto total del país.⁽¹²⁾ El 8% de las em--
presas ganaderas tienen el 70% de las existencias de ganado y
el 6% de las mismas posee el 55% de las tierras a comienzos de
la década, cifras que dan una idea del importante grado de con--
centración a nivel del subsector ganadero. La ganadería de car--
ne es extremadamente extensiva en grandes latifundios de más -
de 2 500 has, los que ocupan más del 30% de las tierras ga--
naderas, dentro de las cuales sólo el 10% presentan praderas y
campos mejorados. Según investigaciones realizadas en 1979, --
del total de tierras ganaderas sólo un 11% tiene alguna mejora
y sólo un 4.5% tiene cultivos o praderas. El 63% de los campos
mejorados y praderas artificiales están en establecimientos ga--
naderos de carne de más de 1 000 has y apenas un 8.7% en esta--
blecimientos lecheros de menos de 200 has. Estos últimos po--
seen el 12% de las tierras y reúnen el 29.2% de los cultivos -
forrajeros, que ocupan el 4.5% de sus tierras. Los estableci--
mientos entre 200 y 1 000 has tienen el 30.6% de las tierras y
el 34% de los cultivos forrajeros, siendo establecimientos que
combinan ganado de leche y carne. Los establecimientos de más
de 1 000 has, típicamente productores de carne, tienen el 56%
de las tierras ganaderas y el 35.9% de los cultivos forrajeros.
A partir de '75 hay un brusco descenso de los nuevos mejoramien--
tos y la existencia total de tierras mejoradas comienza a des-

cender. De esta forma entre '76 y '77 se perdieron 360 mil has - mejoradas, un 22% de las que existían en 1974, al mismo tiempo que se registra un fuerte descenso en el uso de fertilizantes y plaguicidas, habiendo sido el año de 1973 el de máxima implantación de pasturas mejoradas. Este proceso de desinversión es resultado de los tres años de crisis, con altos stocks que no encuentran colocación y precios reales bajos en el mercado internacional. A partir de '75 se da un proceso constante de endeudamiento, y para fines del '80 hay una total subordinación a -- los sectores financieros. Desde el punto de vista de la producción, entre '68 y '73 se da un proceso de revitalización en lo -- concerniente a animales vacunos debido principalmente al crecimiento para la exportación de esta carne.

En '75, un stock acrecentado no encuentra colocación, y los precios llegan a ser un 58% de los percibidos en '74.

Para '76 se levantan las restricciones de Mercado Común, se incrementa el consumo interno y crece la demanda mundial.

Recién en '79 se da una nueva reactivación y reposición de stock, de tal manera que el de '80 es el más grande de la historia.

La producción ganadera entre '74 y '80 tuvo poco peso relativo y fue un factor relegado del centro de los fenómenos que determinan la evolución global de la economía. Durante '75 y '79 la tendencia que se constata es de estancamiento sostenido con decrecimiento.

A partir de '60-'81 aumentan los niveles de producción, superando el nivel de toda la década, tanto en ganadería, como lana, leche, apícola, avícola. (13)

En relación a la agricultura, sobre la base de dos regiones que corresponden en números de has a 458 mil en el sur y 218.3 mil en el litoral oeste, y cuyo porcentaje de tierras agrícolas es mayor a la media del país (7%), 35% y 23%, se observa la siguiente situación: En la región sur del país la mitad de la superficie corresponde a establecimientos de hasta 50 has y un 10% a establecimientos de más de 1 000 has. En el litoral oeste que presenta una distribución similar a la del resto del país, el 25% de la tierra se reparte en 124 latifundios de más de 2 500 has, y sólo el 16% en 7 600 establecimientos de hasta más de 200 has. La estructura de la tierra presenta pues una marcada tendencia a la concentración en forma de latifundios y su contrapartida de numerosos predios que constituyen una extendida red de minifundios en la cual la inversión tecnológica es mínima. En esta década la evolución del sector ha seguido estando fuertemente vinculada a la evolución del mercado interno, por lo cual se ha presentado el fenómeno, dentro de la agricultura intensiva, de estancamiento y disminución en algunos casos de áreas y volúmenes de siembra. Sólo algunos rubros han crecido en algunos periodos para la exportación, debido a condiciones -

(13) Ver Macadar, Luis, Uruguay 1974-1980: Un nuevo ensayo de reajuste económico?, ed. Banda Oriental, Montevideo, 1982.

favorables del mercado internacional, y algunos como el arroz - se han sostenido. También en este subsector el grado de endeudamiento es muy grande con la banca privada.

3.2.2.1.2 Sector industrial

En este sector el grado de concentración era ya muy alto en los inicios de la década del setenta, tanto en relación a la estructura de la producción como de la ocupación. El 3.1% de las empresas empleaba al 51% de los trabajadores y producía más del 74% del volumen total fabricado. De las casi 30 000 empresas - existentes, sólo unas 200 (0.7%) fabrican prácticamente la totalidad de la producción exportada; y dentro de éstas, 30 empresas, entre las que se cuentan los mayores frigoríficos, controlan más de la mitad de la exportación. (14)

A finales de la década, el 0.2% del total de empresas, que no alcanza a 20 000 establecimientos de 500 o más plazas concentran el 19% de la ocupación; el 2.1 del total, empleando desde 100 personas en adelante, absorben el 48% de la ocupación total. En el otro extremo el 64% del total de las empresas ocupan el 9% del total de la ocupación. (15) En relación al valor bruto

(14) Morales, Alberto, "Notas sobre el capital financiero y fascismo en el Uruguay"; Estudios, núm. 70, enero de 1979, - p. 61.

(15) Instituto Alemán de Desarrollo (IAD), Monetarismo en Uruguay. Efectos sobre el sector industrial, núm. 75, Berlín, 1983.

de la producción, el 2% de las empresas participa del valor bruto de la producción total en un 60%.⁽¹⁶⁾

La industria ocupa aproximadamente el 20% de la población económicamente activa y la ocupación resulta muy sensible a los cambios en el nivel de actividad. De 1974 a '80 creó 70 200 puestos, lo que significó un incremento del 33.8%, siendo el salto mayor de '77 a '78, que correspondió al 12% de incremento.

En la consideración de la estructura ocupacional surge claramente el predominio de las industrias tradicionales en la ocupación de mano de obra. Aproximadamente el 60% de los trabajadores de este sector se encuentran en empresas de este tipo. La producción de bienes de capital ocupa por su parte el 20% de los ocupados, y el sector de bienes intermedios absorbe aproximadamente el 16%.

Hasta el año de 1978 se produce fundamentalmente para el mercado externo.⁽¹⁷⁾ Por lo tanto, las ramas que destacan dentro del sector industrial son aquellas que destinan su producción a la exportación. Entre ellas las de mayor crecimiento son la textil, principalmente, y alimenticia, que explican más de la mitad del incremento de la producción manufacturera. Dentro -

(16) Gutiérrez Arteaga, Rodolfo, op. cit., p. 67.

(17) Los datos manejados hasta el final del apartado, fueron obtenidos de Macadar, Luis, op. cit., a excepción de que se señale lo contrario.

de las exportaciones no tradicionales, el cuero es el rubro más destacado, mostrando un 30% anual de crecimiento.

A partir de '78 se produce fundamentalmente para el mercado nacional, favorecido por algunos factores de orden interno (alto grado de concentración del ingreso) y ~~otras~~ de orden externo, compuestos por el turismo argentino, capitales externos en -- construcción de vivienda y mixtos en infraestructura.

A partir de este año las ramas de la manufactura que destacan son la producción de artículos eléctricos --sobre todo electrodomésticos-- y ensamblaje de vehículos automotores en especial en relación al tamaño del mercado. Desde '77 en los sectores -- que crecen ganan importancia las ventas en el mercado interno de insumos para la construcción y bienes durables.

Hasta '76 las exportaciones explican el 68% del incremento en la producción, mientras que entre '78 y '80 sólo constituyen el 2%.

Por su parte la producción de bienes salario a partir de '76 reduce en más de una tercera parte su contribución al crecimiento hasta '80; en cambio, los bienes para la construcción y para los sectores de la sociedad de altos ingresos pasan de contribuir con sólo el 2% en '74-'76, a hacerlo con un 30% entre '78 y - '80. La construcción aumenta su participación relativa dentro del producto de 3.8 a 7.9% en el '80, para decrecer posterior-- mente.

La demanda interna crece estimulada por la inversión y, posteriormente, por el consumo de sectores de altos ingresos y factores externos como turismo argentino.

Junto a la producción interna el modelo desarrolla la necesidad de complementar la oferta con una serie de productos importados, tanto bienes intermedios como de uso final, lo cual tiende a crear nuevos lazos de dependencia en relación a medios de producción, bienes intermedios y de consumo final.

A partir de '80 aumenta la importación de bienes de consumo final y bienes duraderos. Así, aumentó la importación de vehículos terminados, en tanto la producción nacional de partes de vehículos se redujo en un 80% en '81 en comparación con '80. Por otro lado, la orientación hacia modelos de consumo diferentes obligó a fuertes importaciones, todavía en 1981; por ejemplo, destaca la gran importación de televisores a color. (18)

Para '82 la producción industrial se contrajo en un 17%, en comparación con '81. La disminución fue de 41.5% en el textil, de 34.9% en el del calzado y vestimenta de cuero, de 55.5% en cuanto a productos de caucho, de 23.4% en los de metal y de 30.9% en maquinaria y aparatos eléctricos. (19)

(18) Ver IAD, op. cit.

(19) Idem.

Las industrias sustitutivas se desarrollaron favorablemente entre '73 y '80, fundamentalmente luego del período '61-'68 en el cual, en su conjunto, habían crecido 1.1% por año. Las condiciones para este comportamiento fueron especialmente favorables entre '75 y '79, a lo cual contribuyeron, sobre todo, los bajos salarios. A partir de '80 comienza un proceso de estancamiento provocado por las importaciones que competían con mejores precios. Hay un proceso destructivo de la industria nacional.

Dentro del proceso de producción de valores de uso los cambios más importantes que se constatan son los que tienen que ver, -- por un lado, con la apertura comercial que cobra gran importancia dentro del nuevo patrón y, por otro, con los cambios en la composición de la demanda interna. Hay otros cambios en relación al peso relativo de la producción de bienes y servicios. Hasta el '80 aumenta la participación de las manufacturas, y dentro de los servicios, el comercio y las finanzas. Fundamentalmente estas últimas son las que más destacan. A partir de este año aumentan los servicios en relación a la producción de bienes, y dentro de éstos la tasa de incremento mayor seguirá -- perteneciendo a las actividades financieras.

3.2.3 Proceso de valorización

Al interior de la nueva forma de funcionamiento del sistema, - dentro del proceso de valorización, son destacables algunos cam bios en la relación capital-trabajo. Dentro de ellos, ha sido de suma importancia el proceso de disminución del salario real, lo cual constituye sobreexplotación del trabajo.⁽²⁰⁾ Si bien - ésta no puede ser una regulación de carácter permanente, sino más bien vinculada al fascismo, puede entenderse como inherente, por lo menos, a la consolidación del patrón de reproducción. Significa un cambio en las condiciones de extracción de plusva lía, que sirvió de base de acumulación y de diferenciación dentro de las fracciones del capital. La continuidad de este tipo de extracción de plusvalía ha de depender de la posibilidad de que se generen condiciones que permitan aumentar la plusvalía relativa, si al interior del patrón de reproducción se conso-- lidan las tendencias capaces de lograrlo. La plusvalía relativa es, en este sentido, lo fundamental, en tanto pasa por las mo dificaciones de la composición orgánica de capital y el proceso de concentración que es lo que puede asegurar para un lapso, el aumento de la tasa de ganancia sobre la base de un nuevo -- tipo de funcionamiento.

(20) El salario real del trabajador de la industria privada bajó año a año llegando en promedio de 1980 a representar el 57% del salario de '68 y 49.8% del salario de '71. Según ci frasadas por la Asociación de Bancarios en su revista de julio de 1982, en 1979 los salarios y sueldos representaban el 28% del Ingreso Nacional Bruto, mientras que en -- 1970-72 era de 38.6%. Para 1980 significa una pérdida de millones de dólares corrientes, por parte de los trabajado res.

El régimen ha planteado la baja del salario real como un costo del proceso, en función de permitir, por un lado, mayor competitividad en el mercado externo de acuerdo con la política de -- apertura comercial; por otro, como instrumento de lucha contra la inflación, y finalmente para hacer posible una redistribución del ingreso capaz de aumentar el ahorro interno. A la disminución del salario real, lograda por vía gubernamental, fijando sus aumentos siempre por debajo de la tasa de inflación y preservada conteniendo la lucha sindical mediante la represión, se agregaron algunas medidas complementarias, tales como en mayo de 1982 el primer aumento directo al salario y las jubilaciones y en octubre del mismo año un nuevo impuesto a los salarios en forma de aumentos a los aportes a la seguridad social. Desde el punto de vista de las relaciones entre el capital y el trabajo, esto señala un cambio de tipo cualitativo de enorme - significación en la definición del nuevo patrón de reproducción. Pero no es el único, debe señalarse que hasta 1979 se produjo prolongación de la jornada de trabajo y horas extras. Hay otros tipos de cambios a nivel de la ocupación que revelan las formas en que los trabajadores trataron de contrarrestar la pérda en el poder adquisitivo de sus salarios, por un lado; y por otro, que a partir de '77 se pudiera realizar la producción en - el mercado interno no sólo debido a los sectores con alta concentración del ingreso. Para la población en su conjunto, la - actividad aumenta entre 20 y 54 años, y hay un leve aumento en la actividad de los más jóvenes y desciende la del grupo de 65 años y más. A partir de '76 aumentó en forma importante la ocupación de 55 a 64 años, es decir, hay mayor permanencia en la

actividad productiva para compensar el ingreso familiar. La actividad de las mujeres aumenta su nivel entre 1965 y 1976 a una tasa del 39% y la de los hombres en un 29%. En el caso de la ocupación femenina el aumento relativo se da en el grupo de edades de 25 a 54 años, que de representar el 35.6% de la población total correspondiente a ese grupo de edad para 1968, pasa a un nivel de 52% en los últimos años de la década. Este aumento parece deberse no sólo a la complementación del ingreso familiar, sino también a la diversificación de la demanda, debida a la apertura comercial con el exterior que abrió nuevas posibilidades de trabajo para la mano de obra femenina (vestimenta de cuero, zapatería, marroquinería). (21)

La gran ampliación del ejército industrial de reserva ha sido otro importante factor de contribución al incremento de la tasa de explotación. Para ver la importancia de este factor, analicemos algunas cifras: en el periodo que va de 1968 a 1979 tenemos que en '77 la desocupación aumentó respecto al año inicial 55% y 67% respecto a '72. En 1979 se alcanzaba el mismo nivel que en '68. Entre '72 y '76 la tasa de desocupación en relación a la población económicamente activa pasó en Montevideo de 7.6% al 12.6%, en agosto de 1981 era del 11.58%, en enero de 1982 era del 9.37%, en julio-septiembre de '83, de 15.22% y en el trimestre de marzo a mayo de '83 de 16.2%. (22) Cabe señalar para -

(21) Ver Gutiérrez Arteaga, Rodolfo, op. cit.

(22) Oct.-dic. de 1970: 7.3% desocupación; febrero-junio de '73 en Montevideo, 8.9%; de agosto de '74 a febrero de '75, 8.1%; enero a junio de '76, 12.7%; y julio-diciembre de '76, 13%.

reafirmar el carácter desempleador del nuevo funcionamiento, que la emigración entre 1963 y 1975 fue de 200 mil personas, y entre '73 y '75 fue de 134 400. (23) De todos los emigrados el porcentaje mayor se registra en los grupos de edades de 20 a 24 años (20.6%) y de 25 a 29 años (16.8%), de manera que el porcentaje de emigrados entre 20 y 34 años resulta el 50.2% del total. Las causas que llevaron a la emigración están dadas por los bajos salarios, la desocupación, y la persecución sindical y política en menor medida. En este sentido es preciso señalar que la emigración unida al desempleo constituye una gran destrucción y pérdida de las fuerzas productivas humanas.

Otras de las modificaciones que contribuyeron a este cambio cualitativo en las relaciones capital-trabajo, correspondieron a los cambios en el mercado de trabajo que funcionaba con anterioridad muy influido por la organización y movilización sindical de los trabajadores. (24) Con el golpe de Estado, la represión desatada contra los sindicatos y la ilegalización de la Convención Nacional de Trabajadores, en gran parte se consiguió anular la acción sindical.

La nueva relación capital-trabajo pone de manifiesto que la reestructuración de la economía giró alrededor de la tasa de ga-

(23) Ver Aguiar, César, Uruguay: país de migración, ed. Banda Oriental, Montevideo, 1972.

(24) Memoria de la Dirección de Seguridad al Ministerio del Interior a fines del año. Citado en Landinelli, J., op. cit.: Segundo semestre del '68: paros y huelgas.
Oficinas públicas: 134 huelgas, 351 paros, 7 ocupaciones.
Empresas privadas: 130 huelgas, 95 paros, 80 ocupaciones.

nancia, verdadero eje de dicha reestructuración, al alterar las condiciones mismas de generación de plusvalía. Esta alteración, si bien se refleja, fundamentalmente, en la forma de extracción de plusvalía absoluta y sobreexplotación, ha coexistido con una segunda forma a través de la obtención de plusvalía relativa en las ramas de la producción con mayor intensidad de capital en las cuales predominaron las ramas dedicadas a la exportación, con excepción del cuero, y las empresas de capital extranjero, que si bien no son demasiado importantes en número, lo son en relación a la parte del mercado que atienden. En estas últimas el salario ha presentado tasas de aumento mayores a las del resto de la industria. Ambas formas se entrelazan y condicionan, en tanto las empresas o ramas en que se emplea menos mano de obra por unidad de capital, contribuyen al desempleo y en este sentido —en tanto aumentó el ejército industrial de reserva—, a mantener los salarios comprimidos en el resto de las ramas y sectores. Esta relación capital-trabajo y su mantenimiento en el tiempo refleja la necesidad de que los sectores del capital que no pueden incrementar su tasa de ganancia mediante la reinversión en tecnología, se vean beneficiados por esta nueva relación en términos generales. Esto no quiere decir que a nivel individual algunos capitales tengan que desaparecer, sobre todo aquellos que producen para el mercado interno y que pueden verse afectados por la disminución de la demanda de los sectores asalariados. En principio, de todas formas esta situación ha beneficiado al conjunto del empresariado en detrimento de los asalariados. Claro que, además de base de acumulación, como lo decíamos al principio, es una forma de dife-

renciación dentro de la burguesía, ya que los privilegiados han de ser, por un lado; el segmento de empresas que emplea la mayor parte de la ocupación y el producto, y que coincide con la mayor productividad del trabajo, y por otro el mismo Estado, - dada la magnitud de mano de obra que emplea. Esto explica en parte cómo la mayor parte de la burguesía se unificó en torno a los cambios institucionales que desembocaron en el fascismo. Por un lado, se estableció un mayor grado de dependencia tecnológica en los sectores de punta en relación al capital extranjero; por otro, se requirió de una concentración del ingreso que permitiera desarrollar un mercado importante para ciertos rubros de la producción, pero al mismo tiempo algunos sectores de la burguesía desarrollaron cierta industria intensiva en mano de obra favorecida entonces por los bajos salarios.

Esta situación condiciona, por tanto, la relación entre las clases y, por consiguiente, las alianzas políticas que pudieran - viabilizar una salida en términos capitalistas, en tanto esta nueva relación es atribuible a una nueva forma de funcionamiento del sistema y no el resultado de la aplicación de una determinada política económica. Por el contrario, ésta surge como - respuesta a la nueva situación, a la necesidad de la valorización del valor que permita la reproducción ampliada de capital. Lo que sí ocurre es que la aplicación de dicha política económica ha agudizado e inmediatizado las crisis, y en esa medida, cada vez más sectores se ven perjudicados en cada recuperación, lo cual lleva a los mismos a reclamar una salida democrática -

en la idea de que puede volverse a establecer un reparto de la riqueza al estilo de antes de la crisis. Sin embargo, ". . . la reproducción ampliada de la acumulación del capital genera en las circunstancias actuales un campo de contradicciones de clase cuyo eje principal se estructura en torno del enfrentamiento antagónico entre los intereses del conjunto de la burguesía industrial y del proletariado".⁽²⁵⁾ Esto no significa que no haya también contradicciones entre las clases dominantes, pero son secundarias.

Más allá de la relación capital-trabajo, es posible señalar -- otros cambios en el proceso de valorización, fundamentalmente -- vinculados a la producción ganadera.

En las condiciones actuales del capitalismo internacional, en la que predomina una relación de intercambio desfavorable para los productos agropecuarios, Uruguay ha sufrido a través de su comercio exterior una fuerte crisis agropecuaria en '74-'75 y -- posteriormente una lenta y difícil recuperación con precios -- reales bajos. Esta desventaja en el comercio internacional, cada vez más acentuada, aunada a su estancamiento productivo, le ha hecho disminuir seriamente su participación en el mercado -- internacional obligándolo a vender a los precios más bajos entre los exportadores tradicionales.

(25) Peralte Ramos, Mónica, Acumulación de capital y crisis política en Argentina, ed. Siglo XXI, México, 1978, p. 155.

La renta diferencial que tradicionalmente permitió trasladar excedentes hacia otros sectores, se ha visto disminuida y un fuerte proceso de endeudamiento afecta al campo uruguayo. Quiere decir que, por un lado, los problemas a nivel del comercio internacional disminuyen la plusvalía que se obtiene y, por otro, se produce un traslado hacia el sector financiero.

Dado que el sector financiero está fuertemente extranjerizado, la plusvalía que se desvía a este sector por pago de la deuda, pasa a formar parte del proceso de valorización externo. Esto aumenta el grado de dependencia de la afluencia de capital dinero en moneda extranjera. El proceso de valorización se afecta, además, por las pocas posibilidades de incrementar el valor agregado en las exportaciones agropecuarias.

3.2.4 Producción. Circulación.

3.2.4.1 Inserción externa*

En la fase de circulación de las mercancías, una de las modificaciones más notables se da en la importancia relativa del mercado interno y externo. Si tomamos como indicador la suma de las importaciones y las exportaciones como porcentaje del PIB, observamos que dicho coeficiente de apertura en la década del sesenta a precios de '61, tuvo sus valores más altos en '62 y '70, en que llegó a ser de 30.2% y 30.3% respectivamente. En la década del setenta, y obtenido también a precios del mismo año, se observa una tendencia creciente que se acentúa a partir de '74 y alcanza su valor más alto en 1979, de 41.9%.⁽²⁶⁾

En valores corrientes, el coeficiente de apertura que en '71 -- era de 15.0%, tiene una tendencia creciente hasta '77 y a partir de '78 comienza a descender sustancialmente para ser de 32.7 en '81, luego de haber alcanzado 40.8 en '77.

La tendencia que resulta de una economía abierta es precisamente la de elevar el intercambio total, y en el Uruguay, entre '73 y '80, éste se multiplicó por cuatro veces y media. Pero dentro

(26) Sobre información del Banco Central. Indicadores financieros.

* Todos los datos estadísticos, cuando no se señale lo contrario, se obtuvieron en Macadar, Luis, op. cit.

del total, las importaciones muestran un ascenso mucho mayor; en precios corrientes aumentan en ocho veces, es decir, a una tasa acumulativa anual de 34%.

El comercio exterior creció en forma más acelerada que la que registró la producción interna; la relación entre ambos indicadores experimentó entre '73 y '80 un aumento del 40%.

De acuerdo a la evolución de precios de importaciones y exportaciones, se observa que el aumento en los precios explica el 78% del aumento en el valor de intercambio, mientras que la incidencia de los mayores volúmenes transados explica el 22% restante.

Pero el efecto-precio ha sido más importante respecto a las importaciones que a las exportaciones, para explicar los cambios en unos y otros. De esto se desprende que la relación de intercambio ha sido desfavorable para el país.

A partir de '75, el volumen físico de las importaciones en valores constantes se incrementó en un 80%, del cual más de la mitad está explicado por el alza en la importación de bienes intermedios, especialmente materias primas básicas y elaboradas así como piezas y accesorios de transporte. La cuarta parte se explica por importación de bienes de capital, partes de maquinaria y otros equipos para la industria, y el 17% de la variación total le corresponde a los bienes de consumo que representaron el 15% del total de las importaciones. Estos últimos

son los que crecieron a tasas más aceleradas en el período '75-'80 (41% acumulativo anual). Los bienes de consumo durable en valores constantes, crecieron a una tasa anual del 135% entre '78-'80. Dentro del total representaron en '78 el 5.6%, en '80 el 10.6% y en '81 el 15.6%. Antes de '78 habían alcanzado un máximo de 3.2%.

En relación a las exportaciones, se registra a partir de '76 -- una reducción sin interrupción en su ritmo de crecimiento para terminar con un retroceso absoluto en '80. Por su parte, las exportaciones tradicionales experimentaron apreciable recuperación, aproximadamente en '80 alcanzaron los niveles reales de '76 y están por encima del promedio de '68-'73.

Puede concluirse en que se produce una apertura comercial que no logra sostenerse a partir de las exportaciones no tradicionales. Influyeron en este sentido las políticas proteccionistas de los países industrializados, especialmente Estados Unidos.

Por otro lado, la desprotección a la industria sustitutiva se consolida con la importación de bienes manufacturados que encuentran mercado en los niveles de altos ingresos, producto de la concentración.

Este es uno de los cambios más importantes en la consolidación del nuevo patrón que tiende a destruir la industria nacional, que se había asentado para su evolución en la redistribución progresiva del ingreso.

3.2.4.2 Sector financiero*

A nivel del sector financiero se fortalecen una serie de tendencias ya anotadas que pasamos a considerar a través de la evolución del sector.

La participación de la actividad financiera dentro del PIB pasa del 3.9% en '73 al 5.4% en '78, al 5.3% en '81, lo cual indica su acelerada expansión.

La relación entre los principales activos financieros del sector privado y el producto, y tomando aquéllos como un indicador de la magnitud de ahorro de las empresas y las familias, así como su canalización, muestra un incremento significativo, ya que dicho coeficiente pasa del 24.6% en '73, al 46.6% en '81.⁽²⁷⁾ En los cinco primeros años de la década, la Banca Pública Comercial representaba el 60% del volumen de negocio. En los cuatro años siguientes la expansión de la banca privada altera sustancialmente su participación relativa, representando más del 50% del nivel de actividad y llegando en '79 a absorber el 69% del volumen de negocios. Por su parte, en el mismo período, las actividades de la banca pública crecen al 5.9% -- anual, mientras que la privada lo hace al 36.3% acumulativo -- anual, en términos reales.

(27) Banco Central, Indicadores financieros.

* Cuando no se señale lo contrario, los datos pertenecen a Manzi, Ricardo, op. cit.

Desde el punto de vista de la estructura institucional, la reducción de éstas termina en '74 con la última absorción y liquidación de 5 bancos que habían sido intervenidos por el Estado en los años '70 y '71, que representaban el 20% del volumen de operaciones de la banca privada. En '79 operan 21 bancos y se mantiene la prohibición de nuevas adquisiciones hasta '81, en que a fines de año se promulga una ley que va a permitir la creación de una cantidad limitada de bancos nuevos a partir de '82. Pero entre '77 y '79 se crearon 21 casas bancarias que se especializaron en la importación y colocación de capitales extranjeros.

El mayor aumento de ritmo en la captación de fondos corresponde a la banca privada, cuyos depósitos aumentan a una tasa media acumulativa anual del 37.1%. A comienzo del periodo captaba sólo el 45% de los depósitos.

El origen privado de los depósitos pasó del 68% al 85% del total entre '73 y '79. De este porcentaje el 60% se dirige a la banca privada y el resto a los bancos del Estado.

Se produce un acelerado incremento de los depósitos en moneda extranjera, que pasa del 13% del total al 43% en '78. Y en julio-82 61.5% seguido por un aumento a mucho menor ritmo de los depósitos a plazo; como consecuencia de lo anterior, se contraen los depósitos a la vista. Entre '75 y '79 los depósitos en moneda extranjera crecen a una tasa media acumulativa anual de 77.3% de

forma similar, relativamente, en la banca privada y pública. - En el mismo período los depósitos en moneda nacional crecen al 25.2% acelerándose en los dos últimos años. Tienen un gran incremento en el ritmo de crecimiento en '80, en relación a '79, - pero en '81 se estancan hasta decrecer en la primera mitad del '82. Por origen sectorial o instrumento se destaca el aumento - de los depósitos en moneda extranjera del sector privado, y en segundo lugar los depósitos a plazo del sector. Puede decirse que el motor de la expansión han sido los depósitos en moneda extranjera, y a plazo del sector privado en la banca privada. La tendencia expansiva es persistente desde '74 en adelante. -- El destino del crédito es fundamentalmente hacia el sector privado de la economía y desde la banca privada. Este crédito es principalmente en moneda extranjera. De '75 a '79 el crédito se expande al 23.8% anual. Las colocaciones en moneda extranjera que se habían contraído entre '70 y '74 inician luego su expansión a un ritmo de 59.1% anual. Desde '77 para la banca privada las colocaciones en moneda extranjera son más importantes que las de moneda nacional. El crédito en moneda extranjera era has ta '76 inclusive menor al que se otorgaba en moneda nacional -- desde la banca privada al sector privado. Decrece en forma re lativa en '79, '80 y '81, para superar luego al de moneda nacional a partir de febrero del '82. (28) Para la banca del Estado los créditos en moneda nacional son en todo el período los más importantes.

(28) Calculado sobre datos del Banco Central.

Del total de la deuda de los productores agropecuarios que a fines del año '80 estaría en 930 000 dólares —según declaraciones del ministro de Agricultura y Pesca a la prensa— 2/3 de la misma estarían radicados en la banca privada, lo que según la misma fuente correspondería al valor aproximado del 85% de los vacunos del Uruguay. Esto implica un traslado de plusvalía del sector agropecuario al bancario y, en consecuencia, al capital extranjero.

El crédito bancario interno se triplicó entre 1974 y 1981 en términos reales. La deuda de las empresas privadas con la banca privada era a principios del '82 de 1 545.6 millones de dólares y 18 502.2 millones de N\$. Después de la suspensión de la "tablita"⁽²⁹⁾ los créditos en dólares se habrán multiplicado, —debido a la devaluación que se produjo y que ya en las primeras dos semanas era del 130%.⁽³⁰⁾

La expansión de la actividad queda demostrada con el notable —incremento de los depósitos y de colocaciones con las características que describíamos antes. Esto se explica por varios factores; en parte, por la evolución del producto —el menos importante—, pero fundamentalmente el aumento de la tasa de explotación como parte del cambio que se produce en el estadio de las relaciones de producción, ya que provoca el aumento del vo

(29) Fijación anticipada del tipo de cambio.

(30) IAD, op. cit.

lumen de excedente captado por la clase capitalista, en consecuencia aumenta el ahorro de las empresas y los empresarios, aumentan los depósitos y aumenta el crédito. Otro factor ha sido el incremento del volumen de transacciones en comercio exterior y las necesidades de financiamiento que devienen de éstas, los estímulos que dio la política a la entrada de capitales de corto plazo y el incremento de la inversión bruta fija, sobre todo en construcción. Las razones de carácter internacional de incremento de la liquidez y capitales ociosos también contribuyeron.

Las ganancias obtenidas por el sistema bancario privado, nacional y extranjero, y las casas bancarias en el periodo que va de junio de 1975 a junio de 1980, calculado en dólares constantes de 1975, se han triplicado. Las ganancias brutas pasan en periodo de 130 a 338 millones de dólares y la utilidad líquida de 12 a casi 36 millones de dólares. Debe tenerse en cuenta, además, que lo que ha ingresado por concepto de ganancias brutas es casi un 10% del PIB total del país.

La rentabilidad se expresa en el diferencial de la tasa de interés pasivo y activo. Las tasas de interés no se redujeron para los créditos ni aun cuando desde mediados de '76 a '79 en los balances bancarios aparece un neto excedente de depósitos recibidos sobre créditos colocados. Tampoco descendieron en '80, aun cuando la inflación redujo su nivel, lo cual puso de manifiesto claramente que el mercado crediticio funciona como un oligopolio bancario.

Lo que se advierte es que debido a las necesidades propias del proceso de reproducción ampliada de capital, se sostiene un marcado proceso de concentración y centralización de capital, al cual la política económica le dio los instrumentos necesarios para permitirlo. Así mismo, se fortaleció el proceso de extranjerización de la banca.

Los resultados en el período 1-7-82 al 3-5-82 arrojan una utilidad negativa de 36 millones de N\$ para los bancos "nacionales", utilidades positivas de 222 millones para los bancos extranjeros, 118 para las casas bancarias, 304 para el total del sistema. (31)

Los segmentos del capital beneficiados a lo largo de este período en forma constante, han sido el sector bancario, el capital extranjero y, dentro de los sectores productivos, aquellas fracciones vinculadas a éstos.

El endeudamiento de la industria y el sector agropecuario estrecha vínculos y constituye una forma de centralización del capital, más allá de la conformación de los directorios de las empresas en las distintas actividades, constituyendo además, un proceso de traslado de plusvalía desde los sectores productivos al bancario y, por ende, al exterior a través de la banca privada.

(31) Ver Viera, Eduardo, revista Estudios, núm. 83.

3.2.5 Fracciones del capital

3.2.5.1 El capital extranjero

3.2.5.1.1 Inversión indirecta

El capital extranjero que se dirige al Uruguay nunca ha sido importante en el contexto internacional y tampoco en términos globales en relación a la actividad económica interna. Adquirió significación en algunas épocas, en algunos sectores en -- que se podían obtener ventajas comparativas en términos internacionales, es decir, la renta diferencial internacional captada por los inversionistas.

A principios de siglo, el capital de origen extranjero se invierte en los frigoríficos exportadores de carne congelada o conservada y que continúan siendo extranjeros hasta la década de los sesenta. En los sesenta destaca dentro del comercio exterior, en empresas exportadoras e importadoras. Posteriormente, en los inicios del plan pesquero, también hay inversión de este tipo, así como en la comercialización exterior de artículos de cuero no tradicionales y en lo que fue el "boom" de la construcción. En el sector financiero siempre han existido capitales extranjeros en proporción variable. Actualmente existe una nueva modalidad de penetración de éste que consiste en la financiación de giro, o sea, se adelanta capital de giro para que las empresas puedan operar, obtener las ganancias corres

pondientes y eventualmente retirar el capital rápidamente si las perspectivas no son buenas. Esta forma de operar da máxima flexibilidad al capitalista.

La fase que estamos analizando se caracteriza por una nueva forma de inserción de la economía en el sistema capitalista internacional. De una economía altamente protegida se pasa a una economía abierta en el mercado de bienes, en el de capital dinero y en la esfera de la producción. La política económica, adecuándose a las necesidades de la nueva modalidad, creó algunos instrumentos para favorecer la entrada de capital directo. Los argumentos manejados por el discurso oficial se basaban en la necesidad de transferencia de tecnología, ingreso de divisas para equilibrar la balanza de pagos y complementar el ahorro nacional para aumentar la inversión.

Uno de los instrumentos creados para promover la inversión extranjera directa fue la Ley de Inversiones Extranjeras del 19 de marzo de 1974, que concedía amplias facilidades y garantías a los inversores con respecto a la repatriación de capitales y transferencia de beneficios; al mismo tiempo, gozaban de los beneficios de la Ley de Promoción Industrial.

En relación a la inversión extranjera indirecta, las medidas de política económica a partir de septiembre de 1974, contribuyeron a realizar la apertura del mercado de capitales, restituyendo la libre convertibilidad del peso y eliminando todo control

de divisas. La variable tasa de cambio se comienza a manejar a través de minidevaluaciones frecuentes e irregulares que tenían tres objetivos: no distorsionar el mercado de capitales - sobrevaluando el peso, que las facturas de las exportaciones - no fueran falsificadas indicando montos menores y, por último, a mediano plazo, crear una mayor seguridad para las inversiones directas que se esperaban captar. Se aumentaron los topes de interés para ofrecer no sólo seguridad sino rentabilidad. La importación de capital se vio favorecida por los que llegaron de Argentina -a raíz de la fuga de capitales en ese país con el peronismo- y se aumentó con la repatriación de capital que - había evadido y el endeudamiento externo a largo plazo a través de letras en moneda extranjera, factores éstos decisivos.

En tanto el funcionamiento correcto del mercado de capitales - fue considerado decisivo para la asignación de los recursos en todos los demás mercados, se tendió a la integración al mercado internacional de capitales. Para esto se permitió la libre circulación de divisas, incluyéndose la realización de todo ti po de contratos en cualquier moneda y con cualquier mecanismo de adaptación del tipo de cambio, se aumentaron los topes de - interés para finalmente ser abolidos, se permitió efectuar depósitos por parte de los no residentes, lo que dio lugar a la fundación de muchas casas bancarias a partir de 1977, que se - especializaron en la importación y colocación de capitales extranjeros. El efecto de la liberalización de las tasas de inte rés fue el aumento de la entrada de capitales para ser coloca-

dos en las cuentas en divisas, lo cual permitió un aumento en la concesión de préstamos al sector privado, mientras que el sector público pudo limitar su déficit. Estas importaciones de capital fueron en su mayor parte de carácter especulativo y de corto plazo.

3.2.5.1.2 Capital extranjero: inversión directa*

El número de empresas extranjeras pasó de 53 en 1968 a 71 en 1978. De estas 71, tres habían sido creadas antes de 1930, 23 entre 1930 y 1950, 27 entre 1950 y 1968 y solamente 18 entre 1968 y 1978.

La participación en valor agregado de la industria para el último año que se cuenta con datos, 1978, fue de 14.5% (1968: 12.7%); en el PIB del país fue de 4.4% (1968: 2.9%) y en el valor bruto de la producción industrial fue de 11.5%. El producto industrial para estos diez años, debido a estas empresas, creció casi el doble que el sector en su conjunto, 64%.

Su participación por ramas en valor bruto de la producción, es la siguiente: en la industria química, 32 empresas generaban -

* La información estadística, cuando no se señale lo contrario, pertenece a Pascale, Ricardo, "La empresa manufacturera extranjera en Uruguay", Informe sobre la investigación llevada a cabo por BCU, Intal y BID, Buenos Aires, 1980.

en '78 el 52%; en la bebida 5 empresas el 28.4%; en textil, 5 - empresas el 23.6%; minerales no metálicos, 2 empresas el 18.6%; metales básicos, 1 empresa genera el 36.2%; en productos eléctricos, 2 empresas generan el 29.1%; y en material de transporte, 6 empresas el 43.5%.

En relación al destino de la producción, en 1968 el 94.4% de - la misma fue para el mercado interno y el resto para la exportación. Para '78 las exportaciones correspondieron al 11.8% de la producción, lo que significaba 39.3 millones de dólares y - se correspondía al 5.7% de las exportaciones totales del país.

Por su parte, importaron por valor de 80.8 millones de dólares, o sea, el 10.5% de las importaciones totales. Se puede señalar que las importaciones y las exportaciones se entrecruzan con - filiales ubicadas en Brasil y Argentina, sobre todo en las ramas de química y farmacéutica.

En relación al tamaño y escala, en 1968 había un promedio de - 192 personas ocupadas por establecimiento y para el último año del período que estamos manejando, serían 206 personas. El 73% de éstos empresas ocupan más de 50 personas por establecimiento, 38 empresas (54%) emplean más de 100 personas y absorben el 88% del total de las EE y engendran el 87% del producto industrial. El 60% de la ocupación la absorben 14 empresas que ocupan entre 300 obreros y más por establecimiento, pagando el 57% de las - remuneraciones, y generan el 54% del valor agregado total de -- las EE.

La participación en el empleo total de las EE es de 5.5%; mientras la industria en su conjunto pasó en el período de 168 623 a 268 400, es decir, aumentó en un 57%, aumento que se debió - fundamentalmente a algunas ramas de la industria nacional que atendió la demanda del exterior (en estas ramas la relación de ocupados es muy alta respecto a las unidades de inversión de capital), en las EE la ocupación creció de 10 178 trabajadores a 14 735, es decir, un 44.8%.

Las inversiones tradicionales directas se han dirigido a las - actividades que comprenden prensado, relleno y ensamblaje para el mercado interno, basados en su mayoría en productos semi elaborados.

Según las estadísticas oficiales en 1978, de las 71 EE el 65% tienen el 100% de capital extranjero, el 75% de las mismas 90% de este capital y el 92% de las EE tiene un 50% de capital de origen extranjero. Este 92% es el responsable de 96% del valor agregado y ocupa el 94% del total del personal ocupado por las EE.

A partir de la aprobación de la ley de Inversiones Extranjeras, (32) se acogieron a ellas hasta el 13 de junio de '77, seis

(32) Empresas que se acogieron a la ley de Inversiones Extranjeras: Isakos de Grecia, adquirió Regusci y Vouminot Ingenieros; Nestlé de Suiza, adquirió Homero Fernández y Hnos.; - Copicentro de Montevideo, S. A. (Estados Unidos) ampliación; AGA Uruguay S. A., de Suecia, ampliación; Gutex S.A. (?) suizo, nueva planta. Otras empresas nacionales extranjeras en el período: Azucarera del Uruguay, adquirida por el Groupe Beguin (Francia); Bracafé (café soluble), adquirida por Nestlé; Cervecería y Maltería Paysandú, pasó - al Oetker Group (Alemania Fed.).

empresas cuya inversión correspondía a 6 millones de dólares - 118 mil.

Para 1976 según estimaciones de Alicia Melgar (1979) la inversión extranjera directa total era de 230 millones de dólares, teniendo en cuenta el valor en libros y excluyendo al sector agropecuario. "El conjunto de las inversiones en estudio o --- aprobadas, sugieren que el interés de los capitales extranjeros se orienta principalmente hacia astilleros y pesca (capitales griegos, japoneses y españoles), hacia química, petroquímica y farmacéuticos, hacia la industria de alimentos y hacia maquina~~r~~ria y equipo. Más del 80% de las inversiones aprobadas o en ~~es~~ estudio se dirige hacia esas ramas." (33)

Es posible constatar que no se produjo la afluencia de inver~~s~~sión directa que se esperaba a raíz de la apertura. (34)

(33) Quijano, José Manuel, Algunas consideraciones sobre la inversión extranjera en la industria del Uruguay, ERESU, México, 1980, p. 87.

(34) IAD, op. cit., p. 47:

"En la región, los inversores extranjeros se concentran - en los centros de aglomeración industrial, de donde suministran a los países de menor tamaño relativo. En la estrategia internacional de las corporaciones, el Uruguay, si acaso, sólo juega un papel dentro del desenvolvimiento de actividades dirigidas a proveer el mercado interno. Además, la fase de la amplia demanda internacional, en la que los inversores se ubicaban en Irlanda o Singapur, ha quedado en el pasado. El país tampoco es de mayor interés dentro del comercio interfirma de las filiales de empresas multi~~n~~nacionales."

Si bien el número de empresas no es demasiado importante e inclusive no ha alcanzado las aspiraciones de la dictadura, es en cambio bastante importante su elevada participación en el mercado, en el cual compiten con una infinidad—en la mayoría— de las ramas— de medianas y pequeñas empresas nacionales. El uso de una mayor intensidad de capital en relación al resto -- del sector, les permite obtener mayores ganancias basándose en la extracción de plusvalía relativa. A esto se debe que los salarios medios aumentaran en estas empresas para este período 74.8%, mientras que el índice de salarios medios de la industria manufacturera lo hiciera en un 37.9%. Desde el punto de vista de la productividad, medida como el VBP/ocupación, en promedio, acusa más del doble que para la industria nacional.

Si bien, por una parte, la actividad de estas empresas aumenta la dependencia tecnológica hacia el capital extranjero, esto también repercute en la dependencia financiera, ya que el endeudamiento total promedio de las mismas es mayor que el de las empresas nacionales.

La participación de este tipo de inversiones no tuvo el mismo comportamiento que en Argentina, por ejemplo, donde ha sido de mayor envergadura. De todos modos puede decirse que en general el análisis precedente confirma un rasgo definitorio del nuevo patrón de reproducción, en relación al aumento de la dependencia tecnológica y del desarrollo de las fuerzas productivas mediante el uso intensivo del capital constante relativo al va--

riable y de la adopción de tecnología de punta. El crecimiento de la composición orgánica de capital como forma de ampliar el proceso de acumulación en condiciones de dependencia tecnológica, agrava el problema del desempleo e incrementa la explotación de la fuerza de trabajo, además de que afecta al mercado de consumo, basándose en la demanda de los sectores con mayores ingresos. "En estas circunstancias las pautas de producción y competencia son impuestas por las grandes empresas de capital extranjero que controlan estos sectores. Estas pautas residen en la creciente concentración y centralización de capitales, en la progresiva diferenciación de los bienes producidos y en la disminución del tiempo de rotación constante, lo cual acelera los cambios en las condiciones técnicas de producción ... Si en un primer momento la incorporación de bienes de capital y tecnología avanzada está destinada a producir el abaratamiento de la fuerza de trabajo, indispensable para incrementar la tasa de ganancia, en un segundo momento -y dada la situación de dependencia tecnológica- este abaratamiento no se traducirá en un estímulo para expandir la acumulación a partir de una mayor demanda de fuerza de trabajo, sino que la estimulará a partir de una generalización relativa de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo. El crecimiento sobredimensionado del desempleo permite que ciertas ramas utilicen en particular este mecanismo de explotación. Estas ramas son las que producen bienes salariales y en ellas predomina básicamente la pequeña y mediana empresa de capital nacional." (35)

(35) Peralta Ramos, Mónica, op. cit., pp. 154-55.

Ahora bien, el hecho de que no haya aumentado más este tipo de inversión y en cambio penetrara en el sector financiero en forma de capital especulativo de corto plazo, es una de las razones por la que la viabilidad del patrón de reproducción puede ponerse en peligro al no lograr un desarrollo adecuado a las necesidades de inserción en la nueva división internacional del trabajo y un aumento de la productividad mayor. Probablemente las expectativas del capital extranjero hacia el Uruguay se fundaron más sobre la base de una plaza financiera, ya que contaban con mayores expectativas de inversión directa en los países de la región.

La liberalización en el mercado de capitales contribuyó a incrementar el grado de desarrollo capitalista deformado de la formación económica social uruguaya.

3.2.6 Estado

Dentro de las principales funciones del Estado, se halla la de contribuir directa o indirectamente al proceso de acumulación de capital y, en consecuencia, juega un papel esencial para implementar las transformaciones necesarias para abrir paso al nuevo patrón de reproducción. En este sentido la intervención del Estado de tipo autoritario que consagra el fascismo, asegura el mantenimiento de altas tasas de ganancia para las fracciones de capital favorecidas al garantizar la transferencia de excedentes directa o indirectamente hacia aquéllos. Esto se da no sólo, aunque creemos que es un eje principal, al asegurar bajos salarios, sino también a través de la participación de sus empresas en la producción de bienes y servicios.

Hagamos ahora a analizar por una parte a nivel de las empresas estatales, cuáles han sido los cambios, si es que los hubo, a nivel de la estructura y posteriormente cuál ha sido la evolución en términos de funcionamiento del sistema.

Para esto, tomaremos la propuesta de Elías Dutra y Pérez, (36) partiendo de 3 empresas fundamentales al interior del Sector de Empresas Públicas (SEP) y de la economía.

(36) Dutra, Antonio Elías y Wilson Pérez Núñez, "Las empresas del dominio industrial y de servicios del Estado en Uruguay en la última década", en Uruguay: dictadura y realignamiento nacional, ed. Eresu, UIIA, México, 1981.

Las cuatro primeras son empresas de entes autónomos y se crearon: Administración de Usinas y Transmisiones Eléctricas (UTE), en 1912; Administración de Ferrocarriles del Estado (AFE), en 1952; Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland (ANCAP), en 1931; Primeras Líneas Uruguayas de Navegación Aérea (PLUNA), creada como empresa privada en 1936, se transformó en mixta en el 44. Las restantes son empresas de servicios descentralizados: Administración Nacional de Puertos (ANP), que se crea para Montevideo en 1909, y se le confiere en 1932 el carácter de monopolio, posteriormente denominado SOYP; Industria Lobera y Pesquera del Estado (ILPE), se crea en 1916, y Administración Nacional de Telecomunicaciones (ANTEL) se constituye como servicio descentralizado a partir de las unidades de telecomunicaciones de UTE en 1973.

En el período 59-72 la intervención del Estado se expandió a las áreas de frigoríficos, textil, bancaria y servicios de gas.

Estas EE representan más del 95% del PIB total del SEP para cualquier año entre 1973 y 1975, excluidas las del sector financiero. El peso de la participación de dichas empresas al interior del sector de actividad correspondiente para el año 75, es el que sigue: electricidad, gas y servicios sanitarios, el 100%; comunicaciones, el 100%; pesca y caza marítima, el 23.3%; transporte y almacenaje, 15.9%. En 1975 la inversión del SEP alcanzó el 24.9% de la formación interna bruta de capital después de haber sido inferior al 10% en años como 1964 y 1968.

En 1973-75 el SEP respondía por el 14.1% del total de remuneraciones pagadas en la economía uruguaya, cifra similar a la de 1964. Las privatizaciones que se constatan son las de AMDET y de la División de Productos Químicos de ANCAP. Se llamó a licitación para la venta de los establecimientos industriales de Joanicó en 1978, y "El Espinillar" de ANCAP en 76 y 77, sin que se concretaran las privatizaciones, lo cual contrastó con la actitud asumida respecto a los frigoríficos de propiedad estatal, que fueron vendidos luego de 1973.

Hasta 1979, inclusive a nivel institucional no se observa una reducción importante de los entes productivos de servicios del Estado, como resultado de las privatizaciones, manteniéndose las empresas tradicionales. Sin embargo, el marco de la política económica general de índole neoliberal, tanto en el plano de las declaraciones como en el de los hechos en otras áreas de la economía, tiene una tendencia a la privatización. Una primera constatación, es que a nivel institucional, ésta no ha sido la tendencia en los hechos.

Tal como lo planteamos al principio, se trata ahora de analizar en base a algunos indicadores, qué ha ocurrido con las principales variables que determinan la continuidad a los cambios -- del funcionamiento.

Entre 1971 y 79 se constata en Comunicaciones y Electricidad, gas agua y servicios sanitarios, estabilidad en relación a su

participación en el valor agregado total (alrededor del 3.6%). En ILPE hay pérdida de participación, de 31.3% del total en 73 llega a ser sólo el 4.4% en 79, lo cual se atribuye tanto al crecimiento de la pesca privada como a un 17% de la pesca estatal en valores absolutos. En términos de valor agregado del SEP (excluidas las actividades financieras), en 73-75 no hay pérdida de participación, el promedio en ese lapso es de 6.0%, habiendo sido superior en 64, 68 y 72, que fue del 7%.

Dentro de la inversión total, el Sector Público (SP) aumentó su participación tanto en construcción como en maquinaria y equipo, por lo menos hasta 78, que empieza a decrecer, pero -- siendo en 81 del 36.62%, o sea, aun mayor que en la década anterior. Al interior de éste la inversión del SEP aumentó, hasta alcanzar un 71.3% en 75, habiendo sido en 68 del 32.7%.

Cabe señalar que el aumento de la inversión en construcción, está ligada al proyecto conjunto con Argentina de la construcción de la central hidroeléctrica de Salto Grande, con la participación en la financiación con Brasil de la construcción de la central hidroeléctrica del Palmar y construirán conjuntamente ambos países las centrales hidroeléctricas de Paso Centurión y Paso Talavera. (37)

(37) IAD, op. cit., p. 115.

En términos del PIB del país la inversión del SEP llega a constituir el 3.2% en 75, frente al 1.3% de 1964 o al 0.9% de 1968.

En los años posteriores a 75 la compra de aviones por PLUNA, - la construcción y equipamiento de cámaras frigoríficas en el - puerto por parte de ANP, y la ampliación de las plantas de cemento de ANCAP en Paysandú, indicarían que los gastos de capital del SEP no se redujeron.

En cuanto a la ocupación hubo una reducción del 10% del personal ocupado en el SEP entre 69 y 79, que corresponde en gran parte a la disminución de planilla de ANCAP, por la venta de - la División de Productos Químicos, aunque de alguna manera parece obvio que se redujo el llamado "clientelismo", fomentado por los partidos políticos tradicionales, y criticado por la - dictadura como corrupción de los políticos. (38)

La acción del Estado permitió un crecimiento que redundó en mayor tasa de ganancia para el sector monopolístico privado. El comportamiento de Estado aun cuando detrae plusvalía para sus in-

(38) IAD, op. cit.:

A pesar de la limitación de la política monetaria y financiera la cantidad de funcionarios públicos aumentó durante la fase monetarista de 401 000 (primer semestre del 70) a 438 000 (primer semestre de 80), después de haber pasado por 326 000 (agosto de 74-febrero de 75) y 513 000 (segundo semestre de 77).

La participación de los funcionarios públicos en la totalidad de los empleados aumentó de 8.3% (segundo semestre de 1970) y de 7.5% (agosto de 1974-febrero de 75) a 11.4% (segundo semestre de 76), para posteriormente disminuir a 9.2% (primer trimestre de 1982). IAD, p. 118.

versiones está vinculada a la reproducción del sistema priorizando las leyes de la acumulación, sobre las de competencia. De esta forma valoriza un capital que no podría valorizarse elevando la masa de plusvalía y, en consecuencia, la tasa de media de ganancia. Precisamente por esto es que el discurso oficial es contradictorio con el comportamiento en los hechos, ya que las necesidades de reproducción no permitieron que esto fuera de otra manera. Podría decirse que este comportamiento del Estado guarda relación con el seguido en el patrón de reproducción anterior. Sin embargo, creemos que lo importante no sólo pasa por la intervención del Estado en cantidad, sino que lo más definitorio es para qué interviene y a favor de qué sectores contribuirá a transferir el excedente.

3.3 Las crisis cíclicas

El comportamiento cíclico de la economía capitalista y las crisis como parte integrante del ciclo, responden a las contradicciones inherentes al sistema. Los mecanismos de regulación que le son propios giran en torno a las leyes de la tasa de ganancia, por un lado sobre las condiciones de generación de plusvalía, en relación a tendencia decreciente de la tasa de ganancia y, por otro, sobre las condiciones de realización de plusvalía en relación a la tendencia a la igualación de la tasa de ganancia media. La regulación tal como decíamos al principio, cuando explicábamos el concepto, no debe confundirse con la expresión de voluntades, sino que se trata de mecanismos automáticos en el centro de los cuales está el valor. No debe entenderse, pues, que el ciclo responde a la política económica, sino que sobre la base de la existencia del mismo, la política actúa -- apresurando o mediatizando sus fases, de acuerdo con las necesidades de valorización de las fracciones de capital de cuyos intereses es representante.

Entendemos que el funcionamiento del sistema responde, en primera instancia, a las condiciones determinadas por las tendencias de largo plazo y que caracterizan el ciclo en cuanto a la forma que éste adquiere en sus distintas fases. En consecuencia, pensamos que el desarrollo del nuevo patrón de reproducción afecta este comportamiento cíclico, que sin duda muestra diferencias con el que correspondía al patrón anterior.

En adelante, entonces, nuestro interés se centrará en el análisis del ciclo de la economía uruguaya al interior del nuevo patrón de reproducción y fundamentalmente bajo lo que hemos denominado, desde el punto de vista político, el fascismo.

Este análisis partirá de la variable fundamental que significa la producción, para lo cual tomaremos como indicadores el PIB, el producto manufacturero y el agropecuario, todos a precios constantes, a los efectos de poder apreciar las variaciones en su evolución libre de los efectos inflacionarios.

Naturalmente, existen otras variables cuya evolución determina rasgos fundamentales del funcionamiento cíclico, esto es, el empleo y la inversión. Tomaremos como indicadores las tasas de desempleo y la Inversión Bruta Fija respectivamente, desdoblada esta última, además, en lo que corresponde a maquinaria y equipo, y construcción; y cuando sea necesario en sector público y privado. Este último, en tanto la acción del Estado afecta el ciclo fundamentalmente en lo relacionado a la inversión productiva debido a su efecto multiplicador, aunque no es despreciable su acción en lo que tiene que ver con la demanda y el funcionamiento en general de la economía en otros aspectos.

Para completar el análisis relacionaremos estas variables con el comportamiento del capital dinero, la tasa de interés y el comercio exterior, precios, salarios y productividad.

El PIB para el año '71 sufrió un descenso de 0.6%, al que contribuyeron las diferentes actividades productivas del país, sobre todo la agropecuaria -que disminuyó en 0.2%- y la manufacturera que lo hizo en 2.1%. También se contrajeron los servicios; la construcción se mantuvo estancada. En '72 el PIB tiene una tasa de variación negativa respecto al '71 -medida en precios del '61- del orden del 3.4% a la que contribuyó el descenso del producto agropecuario, que tuvo una tasa de variación negativa de 10.8, en tanto la industria manufacturera permaneció estancada, con un leve descenso. Las ramas de la industria que permanecieron estancadas fueron fundamentalmente las de base agrícola, alimenticia y química (con insumos del mismo origen). La industria frigorífica y la textil tuvieron incrementos que no pudieron compensar el decrecimiento de las otras. En el caso de la industria de la carne, el crecimiento se debió fundamentalmente al cambio de destino, por un lado, de las ventas que se dirigieron al mercado externo, y al aumento en el grado de industrialización. Hay otras ramas dentro del sector que se muestran, por el contrario, dinámicas, con tasas de crecimiento relativamente importantes, como es el caso de productos de caucho, productos minerales no metálicos, además de las mencionadas al principio.

En relación a la inversión para este bienio, ésta disminuye debido al descenso producido en maquinaria y equipo. La tasa de desempleo en relación a la población económicamente activa, es

menor a los niveles de '68 (8.4), evolucionando de la siguiente forma: 7.3% ('70), 7.6% ('71), 7.7% ('72). La ocupación industrial no recupera los niveles de '59 (206 642) siendo para '72 de - - 198 900 ocupados en todo el país.

La caída de la producción se acompaña de un fuerte proceso inflacionario, al que contribuyó el déficit producido en 1971, - debido en parte al gasto del sector público, en su mayoría improductivo, relacionado fundamentalmente al proceso electoral y al endeudamiento externo. Es de destacar que los capitales - que no encuentran colocación productiva salen del país; esta - fuga de capitales caracteriza el período.

El estancamiento productivo no permitió aumentar las exportaciones, a pesar de que los precios externos fueron un importante estímulo, con excepción de la carne, que aumentó posteriormente a la devaluación de abril de '72. Para 1973, el PIB registra un ligero incremento, pero permanece en sus niveles absolutos por debajo de los de '71. Dicho incremento es atribuible fundamentalmente, dentro de las actividades productivas, a las agropecuarias, puesto que el producto manufacturero vuelve a descender, al igual que la construcción, que registra una tasa aún mayor que la observada en '72. La inversión observa el nivel más bajo de la década, tanto en construcción como en maquinaria y equipo, a lo cual seguramente contribuyó de manera especial la situación política generada con el golpe de Estado y la respues

La popular, que desencadenó la paralización productiva y en general la mayor parte de las actividades económicas, durante la huelga general de quince días. La tasa de desempleo supera niveles anteriores llegando al 8.9% de la PEA.

La baja en la tasa de productividad responde seguramente a los mismos acontecimientos políticos, siendo la más baja de la década, aun cuando el salario real sufre un nuevo decrecimiento. En '74 comienza el proceso de recuperación productiva, lo cual se constata tanto para el PIB como para el Producto Bruto de las diferentes actividades productivas. La recuperación en la inversión se debe fundamentalmente a la realizada en maquinaria y equipo, también se recupera la inversión pública, aunque no alcanza los niveles de '71. La acción del Estado sobre la economía pasa fundamentalmente por asegurar, mediante la representación, condiciones de seguridad política para el inversor privado, garantizando mayores tasas de ganancia al crear las condiciones que permitan una fuerte reducción del salario real. Tomando como base el año '70, éste se reduce en un 26% en relación a ese año y en un 10.8% a '73. A pesar de la recuperación productiva, la tasa de desempleo, aun cuando disminuye, se mantiene por encima de la fase de crisis, superando en la industria, sólo en aproximadamente un millar de personas la ocupación de '59.

Entre 74 y 80 el proceso de recuperación da paso al crecimiento, a partir de 1975. Para este año el mayor dinamismo corres-

pondió a la aceleración del crecimiento de la industria manufacturera y de la construcción, y un moderado incremento de la actividad agropecuaria. La inversión en construcción, en su mayor parte, le corresponde al sector público, y casi se duplica en relación al año anterior, siendo este mismo sector el que presenta una mayor tasa de crecimiento, a pesar de la reanimación en el sector privado. Esto es atribuible al importante margen de capacidad instalada ociosa, con la que venía trabajando la industria, lo cual permitió aumentar los volúmenes de producto sin que este crecimiento fuera acompañado de la misma forma por la inversión bruta fija.

La tasa de desempleo se mantiene en un nivel excesivamente alto (8.0%) si se tiene en cuenta que, durante este año, la emigración de la población en edad económicamente activa fue de 36 700 personas, habiendo sido en 74 de 57 700.

A partir de 76, recién se recupera el sector agropecuario, en relación al volumen de producción, con el máximo histórico de faenas en el subsector ganadero. Sin embargo, debido a los niveles reales de precios, el sector disminuye sus ingresos, a pesar del aumento de la demanda mundial, a partir de que se levantan las restricciones del Mercado Común Europeo. Este máximo de faenas se explica por los aumentos de stocks provocados por los años anteriores de crisis a nivel del comercio exterior.

En la industria manufacturera, por su parte, hay aumento de la producción, así como en el sector de la construcción. La inversión bruta fija crece, fundamentalmente, debido a la que se realiza en maquinaria y equipo, a pesar de que la participación de la inversión por parte del Estado, que puede identificarse con la construcción, sigue siendo creciente pero registra una tasa de incremento menor a la del año anterior. La producción que se destina a la exportación sigue siendo hasta este año, la base dinámica de la producción, es decir, la de los productos que forman parte de las exportaciones no tradicionales. El salario real disminuye a una tasa mayor que en 75, y la tasa de desempleo alcanza una cifra récord para la década, llegando al 13%. Es destacable que en un año en que se produce un ascenso del producto y de la inversión, se produzca una tasa de desempleo mayor a la de los períodos de estancamiento y crisis. También es interesante observar, a los efectos de la caracterización del ciclo, que a pesar de que no hay descenso de la producción y aumenta la inversión, también aumenta considerablemente el coeficiente dado por la relación entre activos financieros y PIB, que pasa de 30.4 a 39.2.

Para 1977, el producto crece fundamentalmente dentro de las actividades productivas en base a la industria manufacturera. Sin embargo, tal como lo mencionábamos en el apartado anterior, hay un cambio en relación a la realización de plusvalía en lo que tiene que ver con el destino de las ventas, por una parte, ya que se traslada del mercado interno al externo y, por otra, --

comienzan a alternarse las ramas a las que les corresponde un crecimiento más dinámico. La tasa de crecimiento de la inversión en maquinaria y equipo se reduce al igual que en la construcción. De todas maneras, el crecimiento de la inversión bruta fija total es atribuible a la primera.

La tasa de desempleo desciende hasta llegar a 10.8%.

En 78, 79 y 80 el producto mantiene su tendencia creciente, -- con tasas de variación anual del 5.0, 5.8 y 5.4 respectivamente. En los primeros dos años estos incrementos corresponden -- dentro de las actividades productivas a la industria manufacturera y a la construcción, ya que el sector agropecuario tiene una tasa negativa de crecimiento en 78 y luego se estanca para recuperarse en 80. Dentro de la inversión, la que se realiza -- en maquinaria y equipo, tiene una tasa de crecimiento negativo en 78 y la tasa de crecimiento de la inversión privada es menor que la del sector público, que continúa aumentando su participación dentro de la inversión total. La tasa de desempleo disminuye, para llegar a ser del 9.6%, aun superior a los períodos de crisis de la década. La disminución en la inversión productiva se corresponde con un coeficiente creciente en la relación activos financieros producto. Durante 78 la tasa de interés aumenta para los depósitos, a pesar de que sigue siendo -- negativa la tasa de interés real, habiendo sido positiva desde septiembre a marzo de 1977. En cuanto a los préstamos, tasa de

interés crece en términos reales y se vuelve positiva a partir de septiembre de 79. El PIB sigue su tendencia creciente, alcanzando un punto máximo en 80, a pesar de que la tasa de incremento comenzaba a descender.

El PIB agropecuario, luego de descender en 78 y 79, crece por encima del nivel más alto alcanzado en la década en 71. Dentro de la inversión, la que se realiza en construcción, tiende a estancarse prácticamente a partir de 79; sin embargo, la que corresponde a maquinaria y equipo, muestra de 79 a 80 la mayor tasa de variación de los tres años y de la década. Lo cual se corresponde con una importante tasa de crecimiento del producto para el mismo año. En 79 y 80 cae el coeficiente de activos producto. Entre 79 y 81, porcentualmente, es mayor la participación de la inversión privada en el total de la inversión bruta fija. A partir de 79 aumenta la participación privada en la construcción, superando a la del sector público hasta 81, en que sigue superándola a pesar de que cae en relación al año anterior. La tasa de interés comienza a ser positiva en términos reales, con tendencia creciente a partir de diciembre de 79, y alcanza sus niveles mayores en el último trimestre de 81.

En este mismo año caen, con descenso absoluto, los valores del PIB y el producto manufacturero, estancándose el agropecuario. La inversión cae al nivel del 79 en maquinaria y equipo y en construcción, aunque la tasa de decremento de ésta es menor a la de la primera.

El empleo muestra un comportamiento muy característico. Si bien la tasa de desempleo disminuye en 79 a 8.0, se corresponde con el menor incremento en miles de personas desde 74 y, para 80, en que se produce otro importante incremento del producto, sólo aumenta la ocupación en 1 800 personas.

La productividad en 80, medida como el producto manufacturero a costo de factores sobre el empleo del mismo sector, registra el valor más alto de la década. Esto podría implicar que el aumento de la productividad se debió a la inversión más intensiva en capital.

La caída del producto en 81, se corresponde con una tasa de -- desempleo para la población económicamente activa de Montevi-- deo del 11.58%, para el mes de agosto. Las tasas de crecimiento de la economía se correspondieron con niveles muy altos de importaciones, no sólo atribuibles a materias primas y bienes de capital, sino también a productos terminados. En 81 disminuyeron las importaciones, lo cual contribuyó a disminuir el déficit comercial.

La relación activos financieros PIB aumentó su coeficiente para ser el más alto de la época, después de tener un leve des-- censo en 79, que coincidió con la recuperación de las tasas de crecimiento de la producción.

Para 82 no hay recuperación productiva, el PIB manufacturero - descendió un 14% en el primer semestre, la desocupación total fue de 13.7% en octubre del mismo año, y en la industria de un 14%.

El salario real a partir de 79 no sigue disminuyendo a las tasas que lo venía haciendo, y recupera algo de su poder adquisitivo en 81 y 82.

Representan un claro indicador de la crisis, el número de solicitudes de quiebra de empresas manufactureras, que pasa de 102 en 81 a 1 940 en 82.

A partir del análisis efectuado, y sobre la base de la interpretación del comportamiento de las distintas variables, es posible realizar algunas propuestas de caracterización del ciclo - de la economía uruguaya, al interior del patrón de reproducción en estudio.

Un rasgo característico respecto a la evolución del producto, es el comportamiento de la variable empleo. Puede constatarse que el crecimiento de la actividad productiva no es acompañado en forma similar por la evolución de la ocupación. Esto nos permite pensar que hay por un lado factores de largo plazo, en relación a la maximización de la tasa de ganancia, que tienden a aumentar la obtención de plusvalía relativa por incrementos en la composición orgánica de capital. De esta forma, la inten

sificación del uso de capital permitiría mayores tasas de productividad, lo cual podría explicar que aun en los años de mayor tasa de crecimiento del producto, la tasa de desempleo se mantiene en altos niveles, máximo, si se toma en cuenta la emigración. Si bien entonces, hay obtención de plusvalía absoluta a través de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo, esta forma se combinaría con la descrita anteriormente. Decíamos al principio que el fascismo no es una regulación de tipo permanente, lo cual significa que la tendencia que trata de consolidar el patrón de reproducción, es la de aumentar la composición orgánica del capital y desarrolle la industria a partir de actividades más dinámicas.

Además podemos señalar otro proceso, mediante el cual se produce automáticamente una selección en función de la más alta productividad, que estaría determinado por la quiebra de numerosas empresas. En consecuencia, aquellas que sobreviven, siendo las más eficientes, aumentan el promedio de productividad de la economía.

Pero existe una observación adicional en este sentido, y es que el crecimiento del producto, si tomamos en cuenta por un lado el desempleo y por otro la caída del salario real, deja de basarse en la importancia del salario como demanda y, en consecuencia, se pierde la característica del patrón anterior, en relación a llevar a cabo una política redistributiva del ingreso.

so, la cual no favorecería el proceso de valorización en los términos planteados para la nueva modalidad de funcionamiento de la economía.

Podríamos adelantar la idea de que de transformarse en una tendencia estructural el desempleo, el período de expansión posterior a la crisis estructural, no modificaría esta situación; - por el contrario, dicha expansión estaría vinculada básicamente a una nueva forma de extracción de plusvalía. Dentro de la nueva caracterización del ciclo, el desempleo estaría presente en todas sus fases y no sólo ya en las de estancamiento y crisis.

En relación al comportamiento de la variable inversión, es posible, por un lado, constatar que existe una mayor correlación entre el crecimiento de ésta y el producto a partir prácticamente de 68, pero que aumenta a partir de 73. En el período anterior, que hemos caracterizado como de estancamiento, en general los incrementos del producto se basan en la mayor utilización de capacidad instalada; sin embargo, bajo el actual patrón de reproducción, fundamentalmente a partir de 76, los incrementos en el producto se corresponden claramente a los de la inversión. La participación del Estado en relación a esta variable en el primer período, es muy importante, lo cual se corresponde con la necesidad de una acción de éste en el sentido de permitir en base a las obras de construcción e infraestructura, -

mejores condiciones en función de asegurar altas tasas de ganancia. Una vez aseguradas estas condiciones, la participación comienza a decrecer para que, en su lugar, se incremente la participación del sector privado estimulado y beneficiado por las nuevas condiciones.

Es importante señalar un rasgo más, muy relacionado con esta variable, debido al comportamiento del coeficiente determinado por la relación activos financieros en el sistema bancario privado y el PIB. A medida que transcurre el ciclo, es posible observar que éste aumenta aun en los años de importantes tasas de crecimiento de la actividad productiva. Esto estaría indicando una tendencia a la especulación que acompaña todas las fases del ciclo.

Hay otra característica a destacar, y es la mayor importancia que adquiere dentro de la inversión el capital en moneda extranjera, lo cual tiende a aumentar el grado de dependencia.

Es importante señalar que a pesar del aumento de las tasas de inversión en bienes de capital, no se alcanzaron los niveles más altos de la década del sesenta, pese a lo cual el ritmo de crecimiento productivo fue mayor y más sostenido.

En lo que tiene que ver con los precios, es constatable que la inflación acompaña todas las fases del ciclo, lo cual se debe,

por lo menos, a dos razones: una de orden coyuntural y otra de orden estructural. La primera razón está dada por la competitividad de los productos importados con la industria del país; - la segunda, de mayor peso, corresponde a la estructura oligopólica de la industria y la fijación de precios que le es característica. De modo que en este sentido, si el ciclo en el pasado reflejaba cambios en los precios en periodos de crisis y estancamiento, o al carácter estructural de fijación de los mismos, en el presente acompaña todas las fases del ciclo violentando la ley del valor y en definitiva favoreciendo en cada fase a la ganancia.

En cuanto al comercio exterior, el nuevo funcionamiento de la economía requiere mayores volúmenes de importación, tanto de bienes de capital como de materias primas. El comercio exterior influye en la economía a través de la esfera monetaria, debido a los desequilibrios de la balanza comercial. Pero este desequilibrio no sólo se provoca por los aumentos en términos absolutos de importaciones, sino por lo que implica para los países dependientes la relación de precios, haciendo desfavorables los términos de intercambio para los productos tradicionales. En el caso de Uruguay, la renta diferencial que se obtiene, al disminuir el precio internacional de la carne, disminuye también, así como la extraordinaria lograda por la fijación de precios en el mercado interno muy por encima de los precios de producción. La pérdida de excedentes que esto significa, aumenta por un lado los desequilibrios; por otro, dada la tendencia especula

tiva señalada, la reinversión del excedente agropecuario deviene en especulativa, además del desvío por pago de la deuda con la banca privada.

El nuevo funcionamiento requiere de una apertura financiera y comercial que redunde en mayor endeudamiento sobre todo con la banca privada y dentro de ella la extranjera.

La no consolidación de ciertas tendencias que permitieran una nueva inserción en el mercado internacional, de acuerdo con la nueva división del trabajo, que pasa por el desarrollo de las industrias más dinámicas, se pondría en peligro la posibilidad de una nueva etapa de expansión.

La crisis que comienza en 81, a diferencia de las anteriores, no se origina en crisis de la producción del sector agropecuario, el cual en cambio registra volúmenes de producción y endeudamiento superiores a los de toda su historia. La profundidad y duración de esta crisis, que no alcanza visos de recuperación aun en el primer trimestre de 83, supone que la salida a la misma se dará a través de una inmensa destrucción de capital fijo, que aumente como nunca antes la concentración del capital. Paralelamente, se agudiza el grado de centralización debido a que las importantes inversiones realizadas, que implican sobre producción de capital que pueda valorizarse, han conducido a un grado de endeudamiento que pasaría a manos de los bancos importantes capitales.

El ciclo entonces, si bien es más acentuado en su ritmo de crecimiento, también su fase de crisis es de mayor extensión y profundidad. Si durante la fase de recuperación y crecimiento se alternaron el mercado interno y externo, para satisfacer las necesidades de realización de plusvalía, la imposibilidad de continuar con el ciclo de reproducción conduce a la crisis, cuando ninguno de los dos mercados permite colocar la producción en condiciones favorables a la tasa de ganancia.

A MODO DE CONCLUSION

A partir del análisis de funcionamiento del sistema capitalista en Uruguay, es posible constatar que la fase de expansión correspondiente al patrón de reproducción "sustitutivo de importaciones", que fuera viable en tanto se lograron ajustes eficaces en torno a las leyes de la tasa de ganancia -permitiendo un proceso de acumulación ampliado de capital aun en el marco del capitalismo dependiente y deforme- condujo a partir de las tendencias que el mismo generara a una fase de declinación.

Dicha fase de declinación tiene lugar como resultado de bloqueos en el proceso de acumulación, los cuales implicaron una ruptura del sistema de regulación constituyendo una crisis estructural - que se manifestó en los cambios de tipo institucional.

En el marco de esta crisis estructural las tendencias y contratendencias inherentes al funcionamiento del sistema dieron origen a un nuevo patrón de reproducción capaz de administrarla y superarla. Este nuevo patrón de reproducción forma parte de la regulación de largo plazo del capitalismo al alterar las condiciones de generación de plusvalía tanto como las de realización de la misma. Si bien algunas tendencias del nuevo patrón surgen según nuestro criterio de periodización a fines de la década del sesenta, éstas logran concretarse a partir de 1973, con el golpe de Estado, favorecidas por las formas políticas que se adoptan.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Es a partir de este momento que el aparato del Estado puede considerarse subordinado a los intereses de la fracción dominante del capital, constituida por la alianza del capital monopolístico nacional y transnacional de la banca, la producción y el comercio.

El surgimiento y posterior entronización del fascismo es el resultado del desarrollo de las fuerzas productivas, el grado de concentración y centralización del capital y la imposibilidad debido al desenvolvimiento de la lucha de clases de realizar los ajustes requeridos por el nuevo modo de funcionamiento de la economía en el marco de la legalidad democrático-burguesa.

El nuevo patrón de reproducción trata de desarrollar las bases para una nueva inserción en la división internacional del trabajo, crear las bases materiales para posibilitar una nueva fase de expansión en términos capitalistas.

Las tendencias que caracterizan dicho patrón serían las siguientes:

- nuevas condiciones de extracción de plusvalía, tendientes a aumentar la obtención de plusvalía relativa, tanto a partir del incremento de la inversión en capital fijo tanto como por el proceso de concentración en la esfera productiva, así como también por la importancia relativa en el mercado del capital extranjero en las inversiones directas.

- esta alteración en las condiciones de generación de plusvalía ha sido acompañado por las formas de obtención de plusvalía absoluta y sobreexplotación del trabajo, que si bien no constituyen características fundamentales al interior del patrón, le son inherentes, por lo menos como parte de la regulación de emergencia, en la medida en que por un lado resultan la contrapartida del aumento de la productividad en otras ramas y, por otro, le fueron necesarios como base de acumulación y diferenciación al interior de las distintas fracciones del capital.

- vinculado a esto, es un carácter del patrón, el desempleo de tipo estructural que condiciona al ciclo y refuerza las formas de obtención de plusvalía absoluta, a través de la competencia entre los trabajadores debido a un ejército industrial de reserva, incrementado aun en los momentos de crecimiento económico.

- el proceso de valorización del capital no sólo se ha modificado bajo las nuevas condiciones, en lo que tiene que ver con la relación capital trabajo, sino en cuanto a las formas de apropiación de plusvalía.

Los productos agropecuarios y dentro de ellos, fundamentalmente, la carne y la lana, han sufrido el deterioro de sus precios reales de acuerdo con la nueva situación del mercado internacional, al mismo tiempo que han perdido participación en los mercados sometidos a precios más bajos que el de sus competidores. El traslado de excedentes que tradicionalmente se daba desde el sector agropecuario hacia la industria ha dejado de ser base de acu-

mulación. Parte de la renta diferencial, en cambio, que se puede obtener en los momentos de auge del ciclo ganadero, es captado por el capital bancario y extranjero, pasando a reforzar los procesos de revalorización externos, aumentando de esa forma el grado de dependencia de la economía, en su articulación con las deformidades propias del sistema de propiedad latifundista de la tierra. A esto se han sumado las pocas posibilidades de aumentar la valorización por incremento del valor agregado en los productos de exportación, debido a las condiciones de la demanda.

- La distribución de la plusvalía al interior del nuevo patrón - ha sido en favor del capital bancario, tanto a través del endeudamiento promovido por las nuevas formas de funcionamiento, por el desarrollo de las actividades especulativas en moneda extranjera, y a la tendencia creciente de las tasas de interés;

- se constata un proceso de destrucción de las fuerzas productivas que afecta fundamentalmente a la industria nacional y de las fuerzas productivas humanas, que se refleja en el fenómeno de -- emigración constante;

- se ha provocado el aumento de la dependencia financiera externa, debido a las tendencias que el nuevo patrón aguiza en relación a los déficits en balanza comercial, fruto de la apertura, y de los cambios ocurridos en el proceso de producción de valores de uso;

- la distribución del ingreso ha sufrido importantes modificaciones, las que han perjudicado, en primer lugar, a los trabajadores en su conjunto y, en segundo lugar, han provocado un proceso de diferenciación entre las capas sociales de la burguesía industrial y de los sectores agropecuarios;

- la formación de precios de tipo oligopólico ha dado lugar a un proceso inflacionario constante reforzado por el aumento en las tasas de interés y los problemas de comercialización de productos agropecuarios;

- el Estado deja de cumplir su papel de árbitro entre las clases y pierde, en parte, su autonomía relativa para favorecer al capital monopolista nacional y extranjero;

- la inversión se halla mucho más condicionada todavía a los circuitos externos de capital, no sólo por la necesidad de un mayor volumen de importaciones que se requiere dentro del nuevo patrón, sino por el aumento de su financiación en moneda extranjera.

En el estudio del ciclo se constata que los procedimientos de regulación de largo plazo condicionan al mismo debido a las tendencias ya anotadas. En la fase de crecimiento deja de depender de la producción agropecuaria, al igual que en la fase de crisis. Sin embargo la dependencia externa del ciclo no disminuye, en tanto las condicionantes del exterior siguen presentes, debido a

la apertura en la esfera del capital monetario y comercial. En este sentido, por un lado el desarrollo del capitalismo internacional y, por otro, y fundamentalmente, las tendencias de largo plazo modifican el ciclo haciendo más acelerado el crecimiento y, al mismo tiempo, profundizando y expandiendo las fases de crisis.

En consecuencia, la política económica, si bien en cada momento expresa los intereses de las fracciones de clase dominante, sólo actúa acelerando o mediatizando las fases de estancamiento y crisis.

La viabilidad económica del Uruguay en la democracia no pasa por un cambio de política económica. Se han producido modificaciones a nivel de las bases materiales del sistema en el marco de la revolución capitalista de largo plazo. La existencia del fascismo no es un problema de tipo coyuntural solamente.

Las nuevas tendencias, si bien generan contradicciones al interior de la burguesía, refuerzan la contradicción principal capital-trabajo, en cuanto la reproducción del sistema ya no puede basarse en un reparto de la riqueza del tipo de la fase anterior. De ahí, que las propuestas democrático-reformistas carezcan de viabilidad, en tanto se basan en un país que ya no existe buscando un retorno a la democracia de antes de 1973.

Esto no significa que el fascismo no esté afectando a distintas fracciones del capital -tal como lo hemos señalado- que hoy re-

claman con urgencia la caida de la dictadura, pero que no dejan de mantener intereses de clase antagónicos con la clase trabajadora.

El esquema de alianzas políticas que, en definitiva, reflejan -- aunque no mecánicamente -- alianzas de clases, debe contemplar la nueva situación.

Los grandes acuerdos nacionales, esencialmente antifascistas, -- abren hoy por hoy la posibilidad de terminar con la dictadura. -- pero la posibilidad de una salida democrática real, la visibilidad económica del país como soporte de aquélla, será posible edificarla sobre la base de privilegiar una alianza popular que permita desarrollar posteriormente los cambios estructurales necesarios para romper con la dependencia y el atraso.

ANEXO

CUADROS Y GRAFICAS



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PARTICIPACION EN LA INVERSION BRUTA FIJA
DEL SECTOR PUBLICO
(Millones de N \$ corrientes)

Años	I.B.F. (total)	S.P. (%) *
1971	83	27.7
1972	121	23.14
1973	229	20.96
1974	465	25.16
1975	1 090	34.77
1976	1 952	41.85
1977	3 030	46.00
1978	4 943	49.83
1979	9 312	40.12
1980	16 045	32.05
1981	19 142	36.62

* En base a datos del Banco Central del Uruguay.

"Indicadores de la actividad económico-financiera."
Septiembre de 1982, página 44.

COEFICIENTE DE INVERSION

Años	I.B. Ind./ P.I.B. Ind. Sector Industria
1955	24.6
1956	14.9
1957	14.6
1958	6.9
1959	8.9
1960	10.8
1961	15.1
1962	20.2
1963	14.0
1964	10.3
1965	9.1
1966	7.3
1967	10.8
1968	10.1
1969	14.9
1970	14.0
1971	12.2
1972	8.7
1973	8.3
1974	8.4
1975	10.8
1976	14.9
1977	19.1
1978	19.9 *
1979	21.8 *
1980	24.3 **

Fuente: D.E.E. sobre datos del Banco Central del Uruguay.
Cámara de Industrias.

* Sobre datos proyectados.

TASAS DE DESOCUPACION DE LA POBLACION ACTIVA DE MONTEVIDEO, SEGUN CATEGORIA DE LA OCUPACION ^{a/}

(En porcentajes)

Años	CATEGORIA DE LA OCUPACION					
	Empleados y obreros privados	Empleados y obreros públicos	Patrones	Trabajadores por cuenta propia	Trabajadores familiares	Buscan trabajo por primera vez
1965	9.2	2.2	1.8	3.7	-	100.0
1966	8.1	1.2	0.7	3.0	-	100.0
1967	8.5	1.0	0.5	3.4	-	100.0
1968	9.6	0.8	1.1	2.6	-	100.0
1970	6.8	0.9	1.6	3.3	-	100.0
1971	8.7	1.8	1.7	2.9	-	100.0
1972	9.2	1.6	1.3	2.6	-	100.0
1973	10.3	1.3	1.0	5.4	-	100.0
1974	7.7	0.8	5.4	1.8	-	100.0
1976	13.1	2.3	2.8	7.1	-	100.0
1977	10.2	3.1	3.4	4.6	-	100.0
1978	9.5	2.9	b/	4.1	3.6	100.0
1979	7.7	2.8	1.2	3.9	-	100.0

Fuente: Elaborado en base a informaciones de la Dirección general de Estadística y Censos y el Instituto de Estadística de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración.

a/ Corresponde al segundo semestre de cada año, excepto en 1967, 1972 y 1973, en que las cifras son del primer semestre.

b/ Se carece de información.

cfr. Astori, Danilo; Cascue Daniel, Op. Cit.

TASA DE CAMBIO *

Años	Venta	Compra
1972	.566	.530
1973	.866	.857
1974	1.196	1.184
1975	2.260	2.230
1976	3.340	3.310
1977	4.670	4.650
1978	6.060	6.050
1979	7.860	7.840
1980	9.100	9.080
1981	10.820	10.790

* Promedio anual

Fuente: Banco Central del Uruguay. "Indicadores de la actividad económico - financiera". Septiembre de 1982, Pág. 33.

BALANZA COMERCIAL *
(miles de dólares)

Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo	Suma de Exportaciones e Importaciones (miles de dólares).	Suma de Exportaciones e Importaciones (millones de l. p)
1970	232 709	230 198	+ 1 791	463 627	
1971	205 693	228 086	- 23 193	434 579	151
1972	214 077	211 588	+ 2 480	425 665	352
1973	321 510	284 817	+ 36 693	606 327	677
1974	382 182	486 680	- 104 498	868 862	1 404
1975	383 847	556 474	- 172 627	940 321	2 930
1976	546 476	587 177	- 40 701	1 133 653	4 795
1977	607 523	729 941	- 122 418	1 337 464	8 130
1978	686 053	774 322	- 88 269	1 460 375	11 821
1979	788 134	1 230 821	- 442 687	2 018 955	21 380
1980	1 058 549	1 727 252	- 668 703	2 785 801	33 756
1981	1 215 375	1 598 944	- 388 659	2 814 319	41 322

- 172 -

* Banco Central del Uruguay. "Indicadores de la actividad económico financiera".
Septiembre de 1982, páginas 64 y 42.

PARTICIPACION DE LAS IMPORTACIONES EN LA OFERTA GLOBAL *
(millones de N \$ corrientes)

Año	Oferta Global	Importaciones	Importaciones en %
1971	802	80	9.98
1972	1 416	174	12.29
1973	2 884	323	11.21
1974	5 309	763	14.37
1975	9 779	1 613	16.49
1976	15 083	2 445	16.21
1977	24 271	4 356	17.95
1978	37 221	6 291	16.90
1979	69 605	11 980	17.14
1980	113 989	19 895	17.45
1981	149 287	22 818	15.28

(millones de N \$ a precios constantes de 1978)

1971	30 997	5 109	16.48
1972	30 198	4 712	15.60
1973	30 732	5 153	16.77
1974	31 244	4 861	15.56
1975	33 235	5 305	15.96
1976	34 468	5 425	15.74
1977	35 258	5 874	16.66
1978	37 221	6 291	16.90
1979	40 490	7 652	18.91
1980	43 661	8 934	20.46
1981	42 278	7 998	18.92

* Banco Central del Uruguay. "Indicadores de la actividad económico financiera". Septiembre de 1982, páginas 42 y 43.

INDICE DE CRECIMIENTO DE LAS IMPORTACIONES
(Base 1975 = 100)

Años	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Bienes de Consumo	100	137.8	172.9	236.5	448.4	1013.8
Bienes de Capital	100	175.1	238.6	183.7	301.3	476.8
Bienes Intermedios	100	96.0	116.7	126.7	198.2	677.3
Total	100	105.5	131.2	136.1	216.7	301.9

Fuente:

D. E. E. sobre datos del Banco Central del Uruguay.
Cámara de Industrias.

COEFICIENTE DE APERTURA

Años	A valores corrientes ^{a/}	A valores constantes ^{b/}
1971	15.0	20.9
1972	18.4	28.3
1973	20.5	26.4
1974	22.8	30.9
1975	26.0	35.9
1976	30.0	37.9
1977	31.4	40.8
1978	28.9	38.2
1979	28.8	37.1
1980	27.7	35.9
1981		32.7

Fuente:

D.E.E. con datos del Banco Central del Uruguay.
Cámara de Industrias.

a/ T.G. promedio

b/ Calculado en base a informaciones del B.C.U., "Indicadores de la actividad económica-financiera", Septiembre de 1982.

ACTIVOS FINANCIEROS EN MONEDA NACIONAL DEL SECTOR PRIVADO EN EL SISTEMA BANCARIO
(millones de N \$)

Año	M ₁	M ₁ % PIB	M ₂	M ₂ % PIB	M ₃	M ₃ % PIB
1972	189.6	15.3	272.9	22.0	377.2	30.4
1973	331.5	12.9	481.7	18.8	629.2	24.6
1974	540.8	11.9	915.0	20.1	1 334.5	29.3
1975	822.1	10.1	1 331.1	16.3	2 480.3	30.4
1976	1 328.7	10.5	2 245.4	17.8	4 957.8	39.2
1977	1 857.1	9.3	3 196.5	16.0	8 004.3	40.2
1978	3 065.0	10.0	6 293.6	20.3	13 858.0	44.8
1979	5 796.7	10.0	12 857.3	22.3	23 783.6	41.3
1980	8 691.0	9.2	23 547.1	25.0	39 522.6	42.0
1981	9 705.0	7.7	29 960.3	23.7	58 950.3	46.6

Fuente: Elaborado en base a informaciones del Banco Central del Uruguay, Boletín Estadístico No. 29, Octubre de 1982, páginas 30 y 31.

INDICES DE PRECIOS Y SALARIOS

(Base 1968 = 100)

Años	Indice de Salarios Sector Privado	Indice de Precios del Consumo	Indice de Salario Real Sector Privado Montevideo
1968	100	100	100
1970	128	124	103
1971	188	219	86
1972	362	431	84
1973	630	763	83
1974	1 026	1 385	74
1975	1 453	2 086	70
1976	2 027	3 299	61
1977	2 879	4 770	60
1978	4 682	7 959	59
1979	8 304	13 011	64
1980	12 274	17 441	70
1981	14 618	20 753	70

Fuente: En base a datos del Banco Central del Uruguay. "Indicadores de la actividad económico financiera". Septiembre de 1982, páginas 28 y 29.

INDICE LE SALARIOS REALES PARA TODO EL PAIS,
SECTOR PUBLICO Y SECTOR PRIVADO
(Promedios anuales base 1968 = 100)

Años	Total del país	Sector Público	Sector Privado
1968	100.3	100.3	100.2
1969	111.5	111.7	111.2
1970	110.0	108.7	111.3
1971	115.7	115.3	116.0
1972	95.9	93.9	97.7
1973	94.3	92.9	95.6
1974	93.5	90.5	96.2
1975	85.2	82.5	87.7
1976	80.2	79.2	81.3
1977	70.7	70.5	70.8
1978	68.2	68.4	67.9
1979	62.6	63.5	61.8

Fuente:

Elaborado en base a informaciones de la Dirección General de Estadística y Censos.

Cfr. Astori, Danilo; Casque Daniel, Cp. Cit.

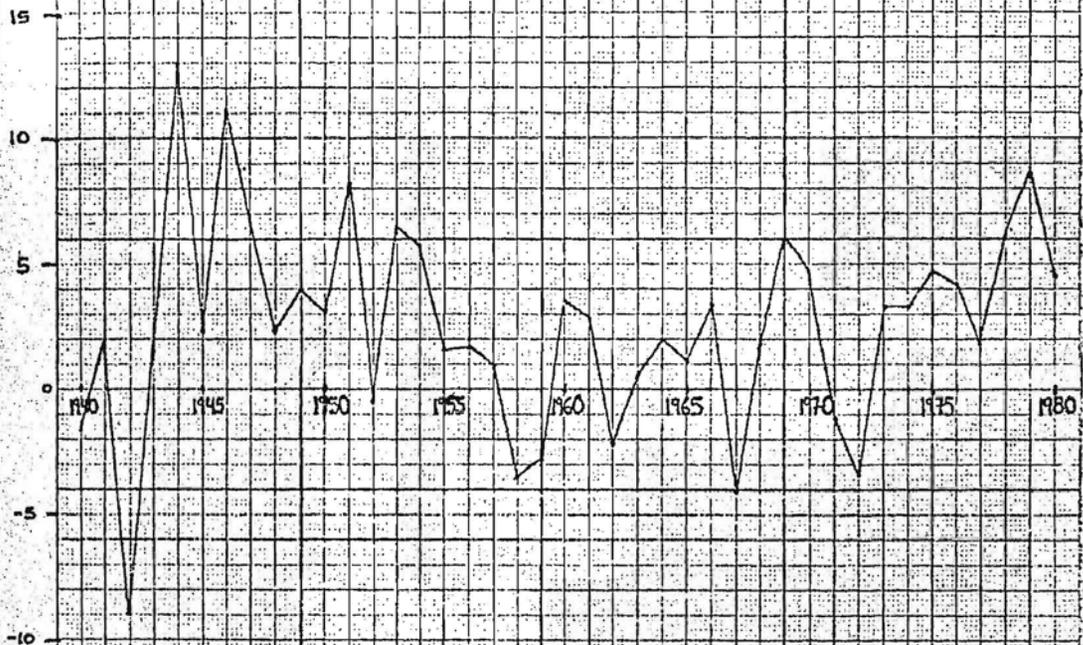
OCUPACION INDUSTRIAL

Años	Personas Ocupadas
1930	54 148
1948	109 918
1959	206 642
1968	197 400
1972	198 900
1973	221 900
1974	207 200
1975	216 500
1976	229 300
1977	238 700
1978	268 400
1979	275 700
1980	277 400
1981	260 883

Fuente:

Dirección General de Estadística y Censo

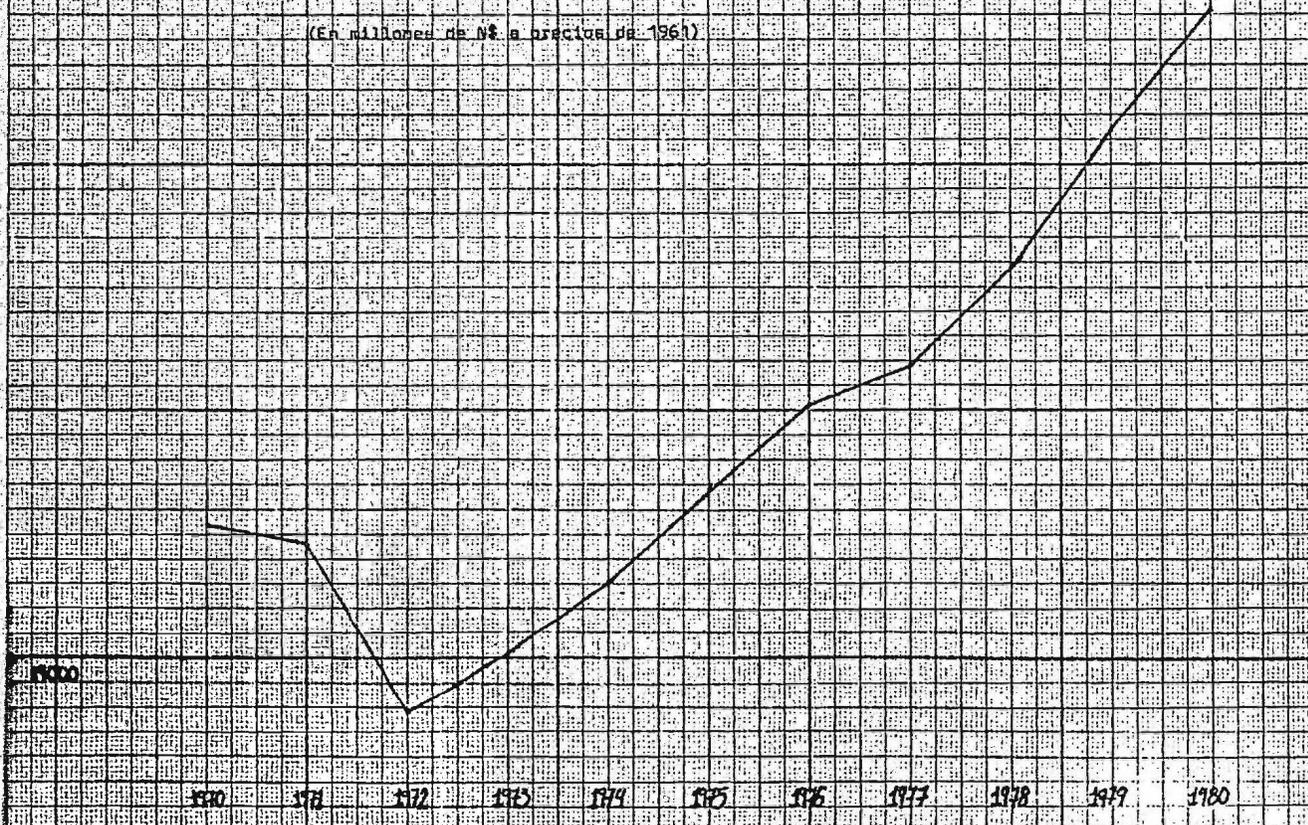
Producto Bruto Interno. Tasa de variación
(Miles de \$ de 1961)



Fuente: Instituto Alemán de Desarrollo (IAD), Monetarismo en Uruguay. Efectos sobre el sector industrial.

Producto Interno Bruto

(En millones de N\$ a precios de 1961)



1000

1970

1971

1972

1973

1974

1975

1976

1977

1978

1979

1980

Fuente: Instituto de Economía, Uruguay. Estadísticas básicas

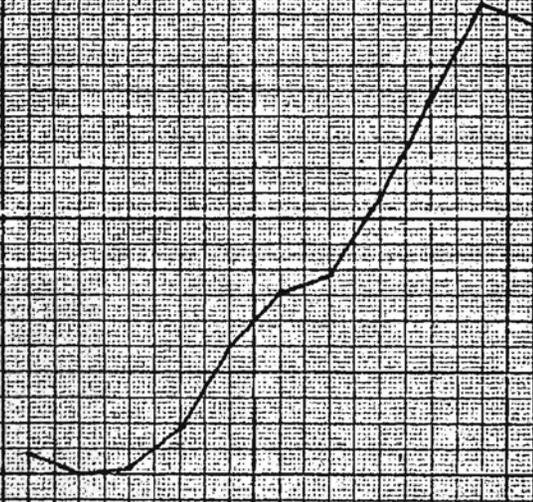
Producto Interno Bruto
(En millones de U\$ a precios de 1970)

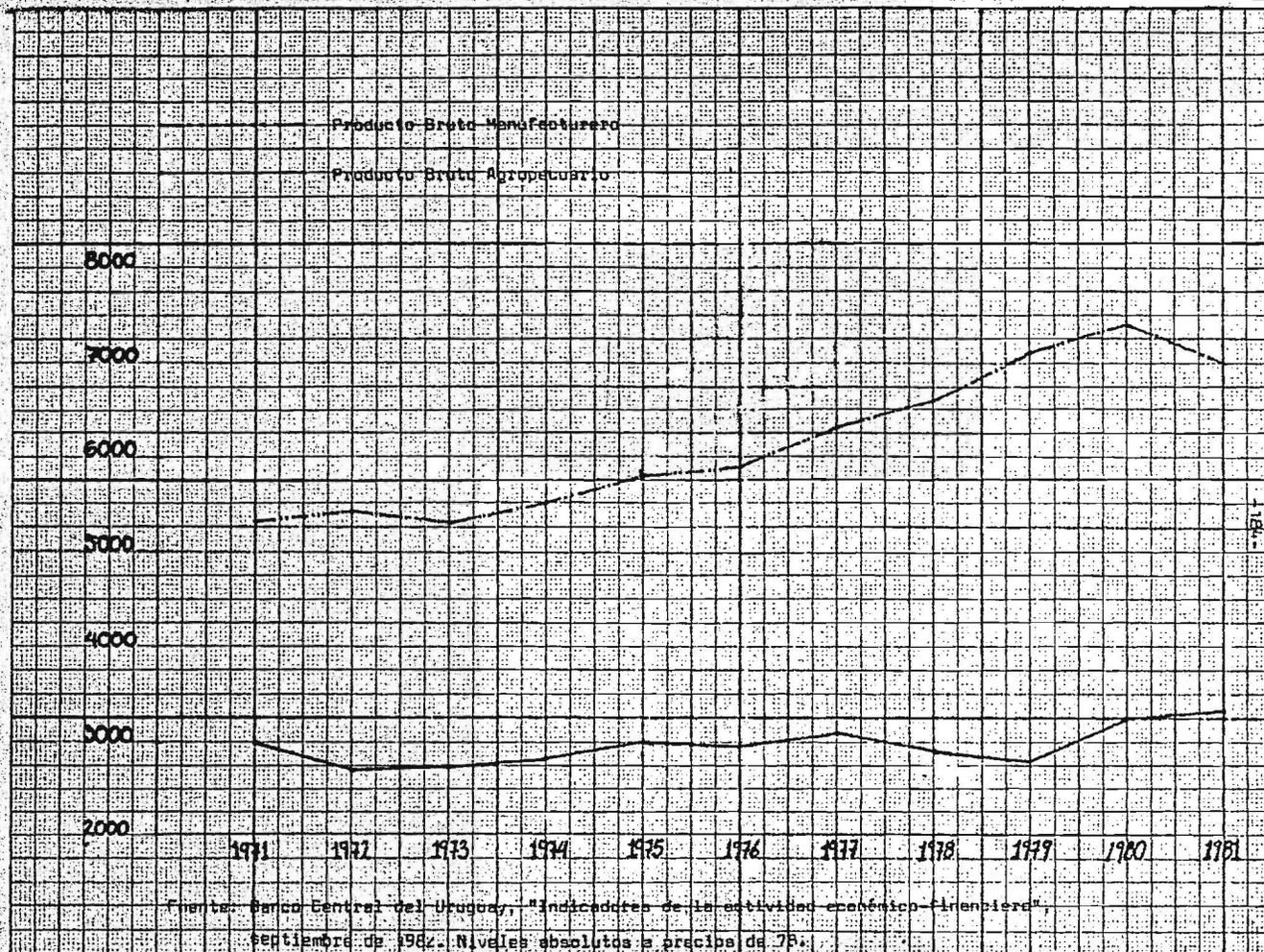
1970

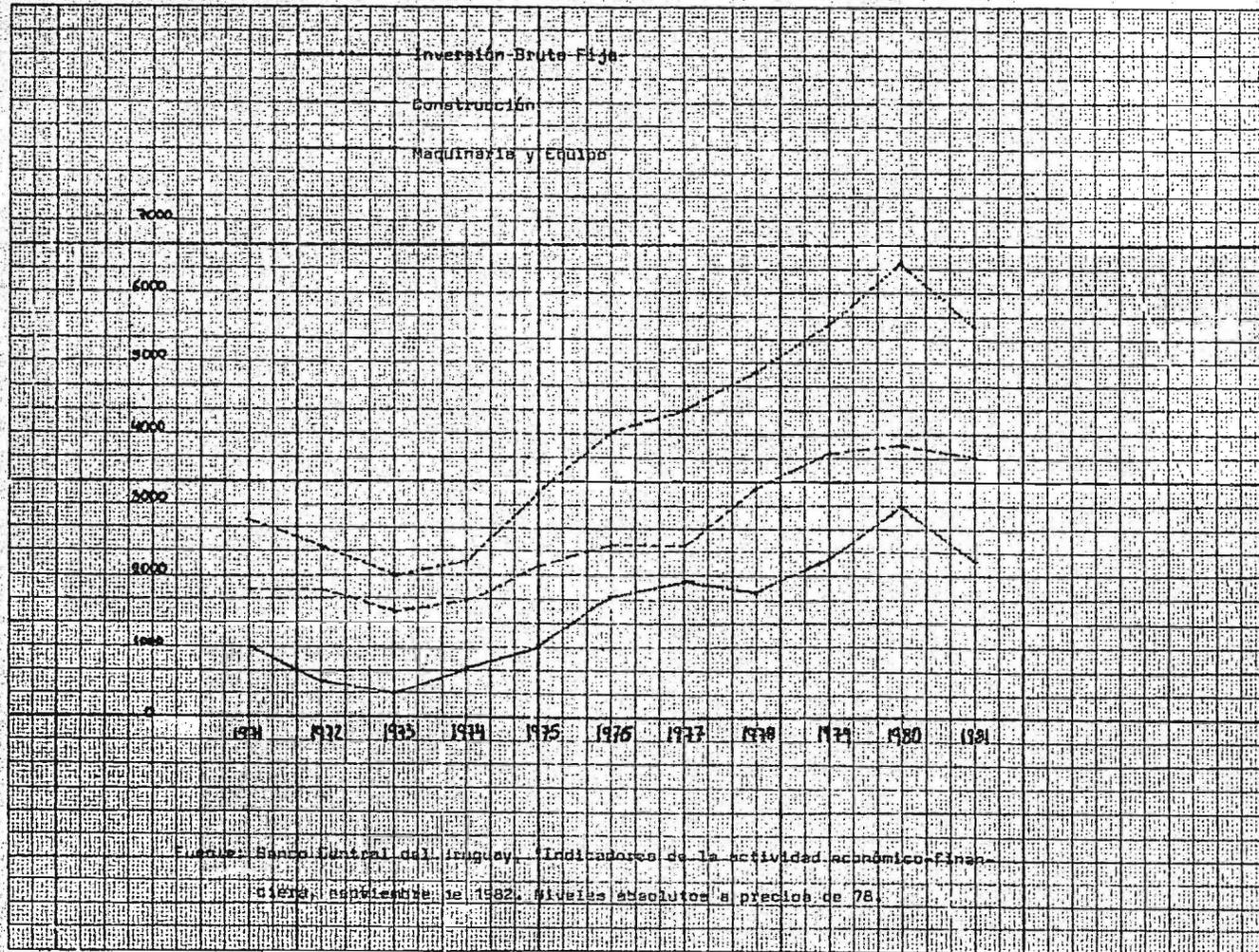
1950

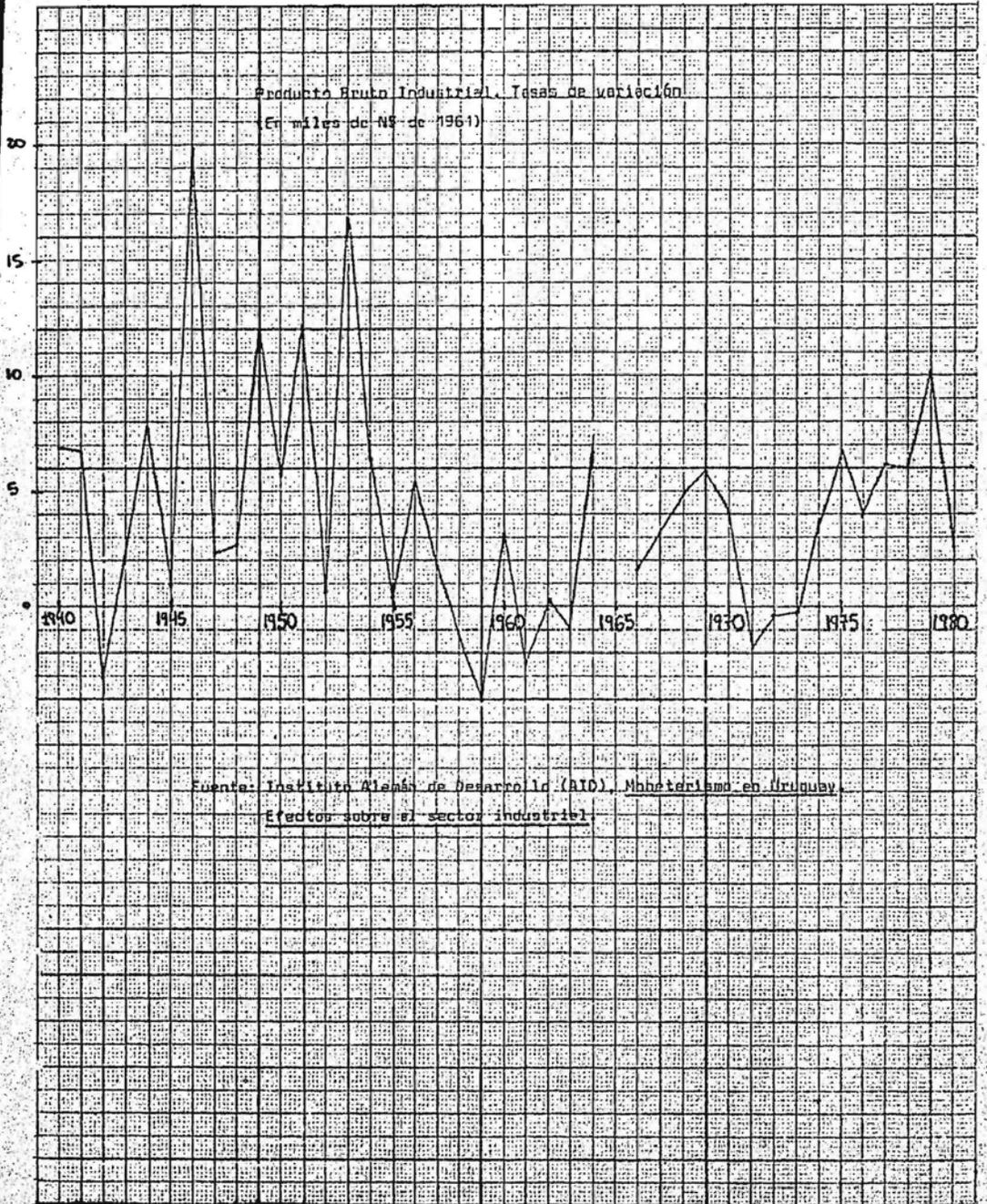
1951 1952 1953 1954 1955 1956 1957 1958 1959 1960 1961

Fuente: Banco Central del Uruguay, "Indicadores de la actividad económica-financiera", septiembre de 1982.









BIBLIOGRAFIA

- Aguilar, César A., Salario, consumo, emigración, ed. Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, 1981.
- Aguilar Monteverde, Alonso, La crisis del capitalismo, ed. Nuestro Tiempo, México, 1979.
- "La crisis del capitalismo en América Latina", en Estrategia, núm. 33, México, mayo-junio de 1980.
- "La crisis capitalista y los países subdesarrollados", en Estrategia, núm. 40, México, julio-agosto de 1981.
- "La crisis económica actual y el Tercer Mundo", en Investigación Económica, núm. 156, México, abril-junio de 1981.
- Anichini, Juan José, "El sector industrial", en Nuestra Tierra, núm. 21, Montevideo, 1969.
- Anichini, Juan José; Caumont, Jorge; Sjaastad, Larry, La política comercial y la protección en el Uruguay, Banco Central del Uruguay, Montevideo, 1978.
- Arisemendi, Rodney, "Comentarios al método de interpretación marxista de la realidad uruguaya", en Estudios, núm. 17, Montevideo, 1960.
- "¿Será democrático-nacional o socialista la revolución latinoamericana?", en Estudios, núm. 17, Montevideo, 1960.
- Astori, Danilo, Los industriales y la tecnología en el Uruguay, ed. Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, 1980.
- Tendencias recientes en la economía uruguaya, ed. Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, 1981.
- "La política económica vigente en Uruguay: reajuste interno y reinserción internacional", en Economía de América Latina, núm. 6, México, 1981.
- Astori, Danilo; Faroppa, Luis; Madacar, Luis; Wonssewer, Israel, Cuatro respuestas a la crisis, ed. Banda Oriental, Montevideo, 1982.
- Astori, Danilo, Neoliberalismo, crítica y alternativa, ed. Banda Oriental, Montevideo, 1982.



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

- Behak, Samuel, Artículos sobre "El fascismo en Uruguay", en Estudios, núms. 71, 72, 74, 75, 78, 79, 80, 82, 84, 85 y 86, entre julio de 1979 y abril de 1983.
- Boccard, Paul, et al., Capital monopolista de Estado, ed. Grijalbo, Colección 70, núm. 90, México, 1970.
- Briones, Alvaro, Economía y política del fascismo dependiente, - ed. Siglo XXI, México, 1978.
- Briones, Alvaro; Caputo, Orlando, "América Latina: nuevas modalidades de acumulación y fascismo dependiente", en El control político en el Cono Sur, ed. Siglo XXI, México, 1980.
- Cámara de Industrias del Uruguay, La industria en el Uruguay. -- Sus características básicas (1935-1980), Ediciones del Departamento de Estudios Económicos, Montevideo, 1981.
- Cancela, Walter, El Uruguay actual, ed. Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, 1979.
- Caputo, Orlando, "Notes teórico-metodológicas para el estudio de las formas de funcionamiento del capitalismo en América Latina", en Investigación Económica, núm. 155, México, enero-marzo de 1981.
- Caumont, Jorge; Bensión, Alberto, Política económica y distribución del ingreso en el Uruguay, 1970-1976, ed. Acali, Montevideo, 1979.
- Cueva, Agustín, El desarrollo del capitalismo en América Latina, ed. Siglo XXI, México, 1980.
- Castro, Fidel, La crisis económica y social del mundo, ed. Siglo XXI, México, 1983.
- De Bernis, Gerard Destanne, "Equilibrio y regulación: una hipótesis alternativa y proposiciones de análisis", en Investigación Económica, núm. 144, México, abril-junio de 1978.
- "El informe Brandt: un intento de resolver la crisis dentro del orden capitalista", en Investigación Económica, núm. 157, México, julio-septiembre de 1981.
- Dutrenit Bielaw, Silvia, Uruguay: el programa popular en la construcción de la contrahegemonía (1964-1973), tesis, FLACSO, México, 1982.
- Faroppa, Luis, "Perspectivas para un país en crisis", en Nuestra Tierra, núm. 47, Montevideo, 1969.

Faroppa, Luis; Couriel, Alberto; Bensi6n, Alberto; Buchelli, Mario, Cuatro tesis sobre la situaci6n econ6mica nacional, ed. Fundaci6n de Cultura Universitaria, Montevideo, 1974.

Fern6ndez Vaccaro, Pablo, La economia uruguaya en el quinquenio 1973-1978, ed. Acali, Montevideo, 1978.

Finch, Henry, Historia econ6mica del Uruguay contempor6neo, ed. Banda Oriental, Montevideo, 1980.

Ildis, El control politico en el Cono Sur, ed. Siglo XXI, M6xico, 1978.

Instituto Alem6n de Desarrollo (IAD), Monetarismo en Uruguay. -- Efectos sobre el sector industrial, publicaci6n n6m. 75, -- IAD, Berlin, 1983.

Instituto de Economia, El proceso econ6mico del Uruguay, ed. Fundaci6n de Cultura Universitaria, Montevideo, 1969.

Un reajuste conservador, Departamento de Publicaciones de la Universidad de la Rep6blica, Montevideo, 1973.

Uruguay. Estadisticas b6sicas, ed. Facultad de Ciencias Econ6micas y de Administraci6n de la Universidad de la Rep6blica Oriental del Uruguay, Montevideo, 1969.

Curso sobre la realidad econ6mica nacional, ed. Fundaci6n de Cultura Universitaria, Montevideo, 1972.

Landinelli Silva, Jorge, El movimiento obrero-popular y la crisis del Uruguay liberal, tesis, FLACSO, mimeo, M6xico, 1982.

Lenin, V.I., El imperialismo, fase superior del capitalismo, ed. Grijalbo, Colecci6n 70, n6m. 143, M6xico, 1975.

¿Qu6 hacer?, ed. Progreso, Mosc6, 1981.

Lichtensztejn, Samuel, "Notas sobre el capital financiero en Am6rica Latina", en Economia de Am6rica Latina, n6m. 4, M6xico, marzo de 1980.

"Politica y estrategia econ6mica", en Uruguay: dictadura y realidad nacional, ERESU, M6xico, 1982.

Madacar, Luis, Uruguay 1974-1980: ¿Un nuevo ensayo de reajuste econ6mico?, ed. Banda Oriental, Montevideo, 1982.

Marx, Carlos, El capital, 3 tomos, ed. Fondo de Cultura Econ6mica, M6xico, 1976.

- Melgar, Alicia, Inversión extranjera en Uruguay, ed. Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, 1979.
- Méndez Vives, Enrique, "El Uruguay de la modernización, 1876- - 1904", en Historia uruguaya, T. 5, ed. Banda Oriental, Montevideo, 1977.
- Menshikov, S.M., "Las crisis cíclicas y la inflación en los países capitalistas y perspectivas de la economía de los estados en desarrollo", en Investigación Económica, núm. 156, México, abril-junio de 1981.
- Millot, Julio; Silva, Carlos; Silva, Lindor, El desarrollo industrial del Uruguay, Departamento de Publicaciones de la Universidad de la República, Montevideo, 1972.
- Morales, Alberto, "Notas sobre capital financiero y fascismo en el Uruguay", en Estudios, núm. 70, enero de 1979.
- Pascale, Ricardo, "La empresa manufacturera extranjera en Uruguay: aspectos cuantitativos", Informe sobre la investigación llevada a cabo por el Banco Central del Uruguay y el INTAL, BID, Buenos Aires, 1980.
- Peralta Ramos, Mónica, Acumulación del capital y crisis política en Argentina (1930-1974), ed. Siglo XXI, México, 1978.
- Perdomo, Indalecio, La política agraria uruguaya, ed. Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, 1982.
- Pérez Arrarte, Carlos, El agro uruguayo y el mercado internacional, ed. Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, 1982.
- Pino Santos, Oscar, "La crisis del capitalismo", en Investigación Económica, núm. 157, México, julio-septiembre de 1981.
- Partido Comunista del Uruguay, "Declaración programática", mimeo, Montevideo, 1955.
- "Informes al XVII, XVIII, XIX y XX Congresos", mimeo, Montevideo, 1958, 1962, 1966 y 1970.
- Ricaldoni, Américo Pablo; Santías, José Enrique; Silva, Lindor, El régimen de promoción industrial, ed. Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, 1975.
- Rodríguez Olivera, Nuria, Ley de Inversiones Extranjeras, ed. Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, 1974.
- Semo, Enrique, Historia mexicana. Economía y lucha de clases, ed. Era, México, 1981.

Seregni, Liber, La autoridad del pueblo, ed. Mex-Sur, México, -- 1982.

Varela, Andrés, "Dos proposiciones y una base metodológica acerca del nuevo patrón de reproducción en América Latina.", en Investigación Económica, núm. 151, México, enero-marzo de 1980.

Varios autores, Uruguay: dictadura y realidad nacional, ed. Ere-su, UILA, México, 1981.

Vegh Villegas, Alejandro, Economía política: teoría y acción, ed. Polo, Montevideo, 1977.

Viera, Eduardo, artículos sobre "El fascismo en Uruguay", publicados en Estudios, núms. 68, 71-72, 73, 78, 80, 82, 84, 85 y 86, entre junio de 1978 y abril de 1983.

La crisis estructural uruguaya, ed. Pueblos Unidos, Montevideo, 1971.

Tries, Vivian, Uruguay hoy. Crisis económica, crisis política, - ed. Banda Oriental, 1973.

Zavaleta, René, "Las formaciones aparentes en Marx", en Historia y Sociedad, núm. 18, México, 1978.